

136
2 es.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

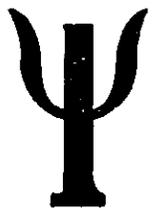
FACULTAD DE PSICOLOGIA

**LA EXPRESION DE LOS AFECTOS EN
LOS NIÑOS DE 5 Y 6 AÑOS.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
MARIA LETICIA JIMENEZ ANTONIO

DIRECTOR DE TESIS: DR. JOSE DE JESUS GONZALEZ NUREZ
ASESOR: LIC. ANGELINA GUERRERO LUNA
ASESOR ESTADISTICO: MAESTRA SOFIA RIVERA ARAGON



MEXICO, D. F.

1998

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

259863



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Al Dr. José de Jesús González Núñez.

Mi profundo agradecimiento
por brindarme su gran apoyo
y comprensión durante la
elaboración de este trabajo.

A la Maestra Sofía Rivera Aragón.

Muchas gracias Sofía
por ser el ser humano
que eres y brindarme
tu apoyo incondicional
en la realización de este
trabajo

A la Maestra Adriana González Padilla

Gracias, por su colaboración
en la elaboración de esta
investigación

A la Lic. Angelina Guerrero.

Gracias por los comentarios
y sugerencias brindados a esta
investigación

Al Lic. Juan Carlos Muñoz Bojalil

Gracias por el apoyo que
siempre me brindaste en la
realización de este trabajo.

Al Lic. Gerardo Hernández Rojas.

Mi agradecimiento por
todos los comentarios
realizados a este trabajo.

A la Lic Araceli Mendoza Ibarrola

Por su apoyo y comprensión en
la elaboración de esta tesis.

A mis hermanas

Evelia, gracias por la gran ayuda que me brindaste en la elaboración de este trabajo.

Clarita, gracias por que siempre me diste ánimo para continuar hasta el final.

A mi sobrinita Estephanie por compartir con mis hijas momentos de alegría
Las quiero mucho.

A Lupita

Gracias por brindarme tu amistad y tu apoyo incondicional en los momentos que más lo necesite.
te quiero mucho.

A Rebeca, Lucila y Lety

Gracias por su amistad y por alentarme a seguir hasta el final.

Y a toda mi familia:
Claudia, Lucy y Pepe,
Cecy y Toño.
gracias por brindarme su apoyo moral

A ti señor por haberme
dado la vida

A mis hijas Ivonne, Dafne y Karen

Porque fueron la razón de realizar este trabajo, y el solo mirar sus caritas me inyectaba
fuerzas para seguir adelante.

Gracias Dios por prodigarme tan grande tesoro.

hijas las amo.

A mi esposo

Gracias amor por ayudarme a realizar este anhelo, por que padeciste al igual mio la
lejania. ¿Sabes? sin tu apoyo simplemente no hubiese sido posible lograrlo. Gracias por
compartir tu vida conmigo.

te amo German

A mi madre

Con el gran apoyo que me
brindaste he logrado alcanzar
una de mis grandes metas.
gracias por querer lo mejor
para mi
te quiero mucho

A mi padre

Gracias por tu gran apoyo,
amor y comprensión que
me diste, porque siempre
tuviste el deseo y la confianza
de saberme profesionalista.

te quiero mucho

A mis hermanos

Rodrigo, gracias por ser
tan positivo, porque siempre
me brindaste tu ayuda,
por que nunca me negaste
nada.

Dany gracias por tu
interés en mi titulación
y por tu apoyo en la
realización de este
trabajo.

Jaime, gracias por darme
animos cuando más lo
necesitaba, gracias por tu
gran ayuda en la realización
de mi tesis.
Los quiero mucho

INDICE

	Pag.
INTRODUCCION	
CAPITULO I LOS AFECTOS	3
1.1 CONCEPTOS	3
1.2 CLASIFICACION DE LAS EMOCIONES (SEGÚN BRIDGES)	6
1.3 PSICOPATOLOGIA DE LOS AFECTOS	6
1.4 EL AFECTO DESDE LA PERSPECTIVA PSICOANALITICA	8
CAPITULO II INVESTIGACIONES SOBRE EXPRESION DE AFECTOS	10
2.1 ANTECEDENTES	10
2.2 ESTUDIOS Y ENFOQUES SOBRE LA EXPRESION DE EMOCIONES Y AFECTOS	11
2.3 LA EXPRESION FACIAL EN EL ESTUDIO DE LAS EMOCIONES	17
2.4 PROYECCION Y ATRIBUCION	23
CAPITULO III EXPRESIONES EMOCIONALES, APEGO Y PSICOANALISIS	27
3.1 LA PRIMERA RELACION SOCIAL	27
3.2 EL DESCUBRIMIENTO DEL APEGO	31
3.3 LAS ETAPAS DEL APEGO	32
3.4 DESARROLLO AFECTIVO DE NIÑOS DE 5 Y 6 AÑOS DESDE EL PSICOANALISIS	36
3.5 PERFIL DE DESARROLLO DEL NIÑO DE 5 AÑOS	39
3.6 PERFIL DE DESARROLLO DEL NIÑO DE 6 AÑOS	42
3.7 VINCULACION ENTRE DESARROLLO INTELECTUAL Y DESARROLLO AFECTIVO.	46

CAPITULO IV METODO	50
4.1 PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA	50
4.2 OBJETIVO GENERAL	50
4.3 HIPOTESIS	51
4.4 VARIABLES DE CLASIFICACION	51
4.5 DEFINICION OPERACIONAL	51
4.6 DEFINICION CONCEPTUAL	52
4.7 VARIABLES DEPENDIENTES	52
4.8 DEFINICION OPERACIONAL	52
4.9 DEFINICION CONCEPTUAL.	53
4.10 SUJETOS	53
4.11 MUESTREO	53
4.12 TIPO DE ESTUDIO	54
4.13 DISEÑO	54
4.14 INSTRUMENTOS Y MATERIALES	54
4.15 PROCEDIMIENTO	57
CAPITULO V RESULTADOS	59
CAPITULO VI DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	81
REFERENCIAS	91
ANEXOS.	

INTRODUCCION

Los problemas en el manejo de los afectos en edades tempranas pueden dar lugar ya sea en la adolescencia o en la madurez en problemáticas caracterizadas por una deficiente conducción en las relaciones interpersonales, frustración y una baja autoestima. Por el contrario cuando la vida afectiva ha tenido condiciones favorables en la infancia, el resultado en un futuro es una vida plena con una elevada autoestima y con la capacidad de mantener todo tipo de relaciones interpersonales.

Si bien, el desarrollo del niño ha sido estudiado desde diferentes ópticas, un ámbito en el que aún es insuficiente el avance de los estudios realizados es el que corresponde a la inherencia existente entre la manifestación de los afectos y la correspondiente identificación por parte del niño de dicha emoción.

La presente investigación tuvo como objetivo conocer la expresión de los afectos en los niños y niñas de 5 y 6 años de edad, de población rural. Además de indagar si existían diferencias en la expresión, atribución y coherencia de los afectos entre niños y niñas, y entre 5 y 6 años de edad.

Para ello, se utilizó la prueba de "Tarea de Atribución de Afectos", elaborada por Steele, Steele, y Fonagy (1995), que mide la coherencia existente entre la atribución y expresión de los afectos (asustado, enojado, triste, disgustado, contento y enojado, triste y sorprendido, normal, contento y sorprendido) en los niños. La administración de la prueba fue individual; la muestra de este estudio estuvo compuesta por 60 niños, (de 3o. de educación preescolar y de 1o. de educación primaria) ; divididos en 4 grupos: 15 niños de 5 años, 15 niñas de 5 años, 15 niños de 6 años y 15 niñas de 6 años. Para llevar a cabo la aplicación de la prueba se acudió a la zona rural de Berriozábal estado de Chiapas.

El contenido de este trabajo es el siguiente: en el capítulo I se expone el tema de los afectos, como se les conceptualiza y su relación con el ser humano, además se hace una breve descripción del afecto desde la perspectiva psicoanalítica, mencionándose también la patología de los mismos.

En el capítulo II se abordan los antecedentes en el estudio de afectos, y las investigaciones más relevantes, que se han realizado en el campo de la expresión de afectos en los niños, así como los resultados encontrados en ellas.

En el capítulo III se menciona cómo se da el proceso de socialización del niño y cómo surge la vinculación del infante hacia las personas que lo cuidan y protegen, principalmente con la madre y la conducta de apego que de ello resulta. Se expone también el desarrollo afectivo en el niño preescolar desde la perspectiva psicoanalítica, y en la parte final el desarrollo general del niño de 5 y 6 años, (por ser este el rango de edad manejado en este estudio) abarcando desde su desarrollo físico, social, cognitivo y afectivo.

En el capítulo IV se expone la metodología utilizada en la presente investigación, encontrándose las hipótesis, variables, muestreo, tipo de estudio, diseño, procedimiento, etc. Los resultados obtenidos se encuentran en el capítulo V representados en tablas que indican específicamente los datos encontrados en este estudio.

La discusión se encuentra en el capítulo VI, en donde se analizan y discuten los resultados encontrados en el estudio por sexo y por edad. Finalmente las conclusiones a las que se llegó en este estudio y de acuerdo a los resultados encontrados puede decirse que si hay diferencias en la expresión, atribución, y coherencia de afectos entre niños y niñas, resultando ser las mujeres más coherentes en la atribución y expresión de afectos que los niños, además se demostró que a mayor edad mayor atribución, expresión y coherencia de afectos.

CAPITULO I
LOS AFECTOS

1.1 CONCEPTOS

Es interesante y fascinante el estudio de los afectos; no obstante su dificultad de definición y su índole subjetiva, no deja de ser tema de interés y de controversia.

González N. (1990), menciona que es complejo construir un concepto de lo que es la afectividad, considerando que ni diccionarios, autores, y/o múltiples enfoques psicológicos, han logrado un consenso en la definición del concepto por su carácter subjetivo.

Por su parte Valner, O. (1990 cit., en González, N 1990), considera que explorar en el campo de los afectos es un trabajo extraordinario, ya que de entrada existe la problemática de la definición y de lograrse un acuerdo, resultarían más de un centenar de definiciones conductuales como expresión de los mismos.

Desde el punto de vista psicológico y psiquiátrico González, N (op, cit.) define la **afectividad**, como el conjunto de todos aquellos estados de ánimo y todas las reacciones que tienen su origen en el impulso instintual.

La afectividad es definida como un conjunto de los fenómenos afectivos, que abarca todos los estados ánimicos y todas las reacciones que se enraizan en el instinto y en el inconsciente. Es eminentemente personal e íntimo, pero al mismo tiempo es lo que nos relaciona con el otro (Diccionario de Psicología, 1986).

Tyson y Tyson (1990), definen los afectos como una estructura mental, que abarca expresiones motivacionales.

Los conceptos de afecto, emoción, sentimiento y pasión son procesos que se integran en el concepto de los afectos, por ello cuando se habla de aquellos se evocan también los afectos. Resulta por lo tanto cardinal definir: emoción, sentimiento y pasión.

La **emoción** se conceptualiza como un estado en el cual existe un cambio de ánimo brusco, regularmente súbito y pasajero.

Pierón (1957) menciona que "la emoción es una reacción afectiva de gran intensidad, dependiente de los centros diencefálicos y que abarca normalmente manifestaciones de orden vegetativo. Las emociones fundamentales fuera de las de shock, comprenden la alegría y la pena (dolor) el miedo y la ira, el amor y el disgusto" (Espinoza, 1996 pág. 4).

Por su parte Young (1979), define a la emoción como procesos y estados afectivos complejos, que tienen su origen en las vivencias de las personas. Se manifiestan en sentimientos subjetivos como tristeza, alegría y temor. Menciona que dichas emociones pueden ser originadas por estimulaciones dolorosas, frustraciones, o por la desaparición de la tensión .

Todos los seres humanos comúnmente experimentan cambios de ánimo de acuerdo a las situaciones del entorno, por ello se tienen emociones de alegría, tristeza, miedo, enojo, etc., logrando comunicar así a los demás, y demostrándolas de diferentes formas (expresión de rostro, tono de voz, movimientos, así como cambios fisiológicos; ritmo cardíaco y segregación de determinadas hormonas).

Tonini (1997), subraya que las emociones son fenómenos multidimensionales; estados afectivos subjetivos, que provocan que la persona se sienta de una manera en particular (feliz o enojada).

Las emociones tienen un valor comunicativo; la alegría permite alcanzar el objetivo con mayor entusiasmo y empapa a otros del placer que provoca la situación. La tristeza favorece el interés de los demás y provoca ayuda y apoyo, el enojo aumenta la energía necesaria para el momento; así las expresiones emocionales ayudan para reconocer en qué estado se encuentra la persona y para poder adoptar la conducta de acuerdo con la situación (Delval, 1994.).

El mismo autor menciona que hay cinco expresiones emocionales comunes a todos los seres humanos llamadas expresiones emocionales básicas: alegría, tristeza, ira, miedo, sorpresa, desagrado e interés.

Para Reeve (1994) "la emoción es el constructo psicológico que une cuatro aspectos de la experiencia (cognitivo-subjetivo, fisiológico, funcional y expresivo). La emoción es el director de los músicos subjetivos, fisiológicos, funcionales y expresivos, que juntos crean una sinfonía de experiencia" (cit. en Tonini, op. cit. pág. 41).

Wallon (cit. en Arranz, 1994) define que la emoción se expresa en los músculos y vísceras y que además se contagia. Expresa el carácter comunicativo de la estructura biológica como el mecanismo precoz de contacto. La emoción es una especie de prevención relacionada de algún modo con el temperamento y con los hábitos de la persona. La emoción es particularmente ideal para suscitar reflejos condicionados, bajo su influencia ésta puede presentarse como opuesta a la lógica o a la evidencia, construyéndose así complejos afectivos (Wallon, 1977). se entiende de este modo que afecto engloba a la emoción, coincidiendo con González N (op. cit.).

López (1993) considera necesario diferenciar entre conducta afectiva y conducta emocional orientándose la primera a la demostración de amistad y aprecio y lo emocional dirigido a la turbación o alteración del ánimo. Además menciona que el término emoción se usa frecuentemente como sinónimo de afecto y sentimiento.

El **sentimiento** es definido como el estado de ánimo más elaborado de la conciencia y que al valerse del juicio y del razonamiento obtiene una determinada estabilidad y particularidad individual. El nivel de pureza de los sentimientos depende de la subjetividad y de la capacidad comprensiva de

cada intelecto, así como la propia tonalidad depende de las inclinaciones naturales subjetivas de la personalidad (González, N. op cit).

Gutiérrez, (1975). conceptualiza al sentimiento como un lento fluir, que invade suavemente y se prolonga durante mucho tiempo.(Espinoza, 1996)

González, N. define el concepto de **pasión** como un estado de ánimo, que a su vez implica diversas connotaciones:

- 1.- Se percibe como perturbación o afecto desordenado.
- 2.- Como la inclinación fuerte de una persona hacia otra.
- 3.- Como un deseo vehemente.
- 4.- Como el objeto del deseo.

De este modo la pasión es un estado de ánimo intenso con afluencia del intelecto, de gran persistencia y que a veces puede ser permanente. Las pasiones poseen una gran carga sentimental, lo cual condiciona en gran medida la vida del hombre.

Todos los afectos tienen una reacción fisiológica (receptores, músculos, glándulas, sistema nervioso y química sanguínea), originándose así, una perturbación que involucra a todo el organismo (Haller, 1974).

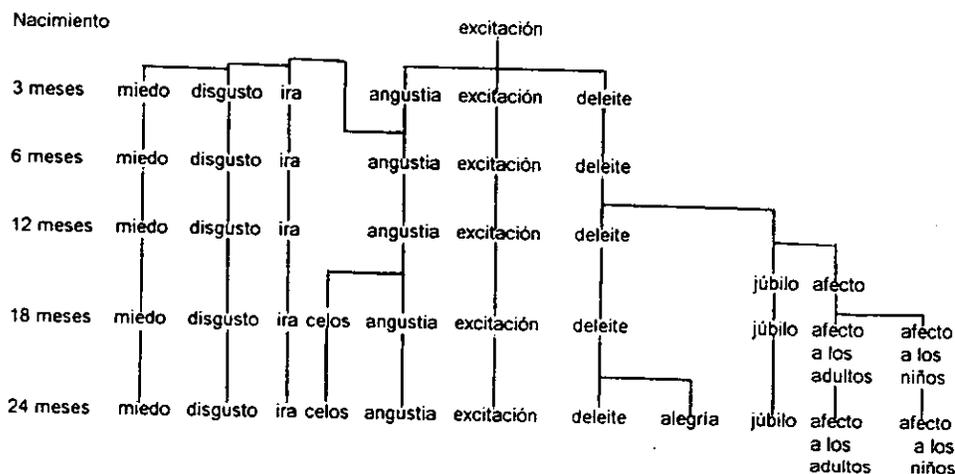
El ser humano percibe su vida íntima, su vida emocional, a través de las expresiones que ascienden o descienden de su propio cuerpo. Por las modificaciones que sufre su propia imagen corporal, no siempre se establece una relación directa de causa y efecto entre la sensación cinestésica y su captación.

De este modo hay emociones finas sin alteración corporal evidente. Este proceso inconsciente es la causa de muchas enfermedades psicósomáticas, cuyo origen es un estado afectivo crónico, desagradable, penoso o doloroso González, N. (op cit).

Watson, y Ersild (1965), mencionan que existen afectos heredados como : el miedo, la ira y el amor. Sin embargo se parte de que son primordialmente aprendidos.

1.2 CLASIFICACION DE LAS EMOCIONES (SEGÚN BRIDGES).

Haller (1974), propone el siguiente cuadro evolutivo de la clasificación de emociones de Bridges:



El cuadro muestra una evolución de los afectos que aparecen hasta los 24 meses. El hombre sigue aprendiendo, combinando y sintiendo emocional y cognoscitivamente nuevos afectos durante su vida (González, N. op. cit.).

1.3 PSICOPATOLOGIA DE LOS AFECTOS

Cabe mencionar que dentro del campo de los afectos se da la normalidad o patología de los mismos al respecto el investigador Wolff (1970), ha establecido una distinción de los estados afectivos normales y anormales.

Estados afectivos normales:

simpatía, amor, antipatía, aversión, miedo, felicidad, júbilo, infelicidad, cólera, sorpresa, actividad, agresividad, calma, sumisión, impulso, inhibición, duda, suspicacia, autocrítica, modestia, confianza en sí mismo, autoprotección.

Estados afectivos anormales:

fijación, fascinación, fobia, horror, angustia, manía, agitación, melancolía, rabia, espanto, sadismo, apatía, masoquismo, compulsión, parálisis, preocupación, ideas de persecución, conciencia esquizoide de sí mismo, complejo de inferioridad (micromanía), megalomanía.

Este autor menciona que la clasificación no es rígida, en cuanto a la normalidad o anormalidad de los afectos, ya que un mismo afecto puede ser normal en una persona y anormal en otra.

Desde la perspectiva psiquiátrica y de acuerdo con Corona (1980) los trastornos de afectividad pueden clasificarse en:

I.- Alteraciones Patológicas de orden cuantitativo:

1) Hipertimia.- Se refiere a la exaltación de la afectividad placentera o displacentera. Existe también una forma mixta:

Hipertimia Placentera.- Es la euforia simple, moria; hipomanía y manía.

Hipertimia Displacentera.- Depresión simple.

Hipertimia Mixta.- Melancolía agitada, melancolía con fuga de ideas, furor maniaco, beatitud, éxtasis.

2) Hipotimia.- Disminución del potencial afectivo, hay escasez de reacciones afectivas o son poco acentuadas.

3) Atimia.- Aplanamiento del afecto.

II.- Alteraciones Patológicas de orden cualitativo:

1) Tenacidad.- Persistencia y fijación patológicas de determinados estados afectivos.

2) Labilidad.- Cambios bruscos y repentinos en el humor sin causa justificada.

3) Incontinencia.- Es la incapacidad de contener las reacciones emocionales, aún las provocadas por pequeños estímulos.

4) Ambivalencia Patológica.- Son los sentimientos opuestos que coexisten en la misma persona (esquizofrénicos).

5) Perplejidad.- Es el sentimiento complejo en el que intervienen, la extrañeza, el desconcierto, el asombro y la desconfianza.

6) Neotimias.- Son sentimientos nuevos, extraños y fuera de lo común (cambio y transformación de la personalidad) se da en esquizofrénicos y melancólicos.

7) Catatimia.- Estado de intenso colorido afectivo que embarga a la psique provocando la interferencia en los juicios.

1.4 EL AFECTO BAJO LA PERSPECTIVA PSICOANALITICA

Desde el enfoque psicoanalítico el afecto es considerado como la expresión cualitativa del impulso (Rapaport, 1962, cit. en González N. op. cit.).

Esquemáticamente se puede expresar de la siguiente manera:

- 1) Es sabido que el psicoanálisis parte de que existen impulsos, y que además estos son cargas de energía, al principio provenientes del organismo en sí.
- 2) Ya se nace con una carga impulsiva, que busca su descarga desde el principio del desarrollo. Ahora bien si en los primeros años de vida existe un objeto en el cual descargar, el organismo lo realiza automáticamente. A este mecanismo se le conoce como proceso primario del pensamiento, si se da en la acción proceso primario de conación y si es en los afectos, proceso primario del afecto.
- 3) Paralelamente se nace con ciertos canales de descarga, que son innatos e indiferenciados al inicio. y que tienen un determinado umbral para permitir o no la descarga, en diferente intensidad.
- 4) Esa carga impulsiva y los canales innatos de descarga matizan la cualidad del impulso. A su vez estos impulsos, por medio de sus canales, buscan objetos en los que se va a dar la descarga (cabe señalar que desde la perspectiva psicológica, se considera objeto a todo ser animado o inanimado que posea importancia psicológica para el sujeto).
- 5) En el momento en que la descarga de los impulsos se ve frustrada, sea en su medio o en su fin el yo busca su descarga a través de la acción, el pensamiento y los afectos.
- 6) De este modo la vida afectiva queda sujeta al control del yo, que es el que percibe los afectos.
- 7) Ahora bien, los afectos controlados, reprimidos, derivados, hechos motivacionales o cualquier otra vicisitud, están bajo un control yoico que debe asegurar que la descarga se lleve a cabo.
- 8) De ahí que el control adecuado de afectos ayuda a predecir nuestra conducta y a predecir también, antes de realizar la descarga, si el objeto en el cual se va a hacer, es el adecuado o no.
- 9) Ante la ausencia del objeto en el cual descargar el impulso, el afecto concomitante suele descargarse sobre el propio cuerpo; de ahí que los afectos siempre tienen componentes orgánicos, sean observables y medibles, o simplemente percibidos y sentidos por el yo. Cabe señalar que puede desplazarse la descarga en otro objeto.

10) El yo siente los afectos. Los canales y umbrales de descarga de los afectos son subjetivos, además de individuales y personales. Modelados de acuerdo con la cultura en la que se vive, no pierden aún así su característica personal.

11) La normalidad y patología de los afectos, desde el punto de vista psicoanalítico, también se puede visualizar como alteraciones tanto de cantidad como de calidad; alteraciones de cantidad en el impulso y en los canales de descarga, y de calidad en relación a la modulación y control yoico.

Es así que los afectos surgidos de los impulsos con canales innatos de descarga, ya sean concientes, preconcientes o inconcientes, bajo un control yoico tienen un proceso epigenético, es decir se ven sometidos a un desarrollo a lo largo de la vida. De lo anterior se desprende que los afectos están inmersos y son inherentes a todo ser humano. a lo largo de su vida.

De acuerdo con el punto de vista epigenético, el cual supone que la conducta del hombre es global, la personalidad actúa como un todo integrado; considera también que para llegar a tal integración se ha pasado por diferentes etapas o fases de desarrollo y que no necesariamente tienen que corresponder a la edad cronológica, sino que cada fase tiene su particular dificultad, así como su propia tarea intrapsíquica que cumplir, y solo si se cumple adecuadamente la tarea propia de esa fase se puede llegar a la siguiente. De este modo y desde este punto de vista se habla de procesos no de sucesos González, N. (op, cit.).

CAPITULO II

INVESTIGACIONES SOBRE EXPRESION DE AFECTOS

2.1 ANTECEDENTES.

El ser humano es la especie que presenta una etapa de infancia y por tanto de dependencia de los adultos, mucho más prolongada. En ella adquiere los patrones de comportamiento aceptados por su grupo, incluyendo valores, costumbres, hábitos, lenguaje y actitudes, es también la etapa de un vertiginoso desarrollo cognoscitivo, pero sobre todo es el momento en el que todas las experiencias resultado de su vida en grupo determinarán sus características de naturaleza afectiva.

Para algunos autores, (Dantzer, 1989) las emociones tienen un antecedente mucho más lejano e innato en los seres humanos, se les considera como procesos adaptativos involucrados en la supervivencia del individuo y su especie y como el resultado de un largo proceso de asociación entre ciertas situaciones y sus consecuencias bien de peligro o bien favorables.

Desde este mismo punto de vista, las emociones además asumen un papel de organización y evaluación del mundo circundante, motivando y orientando la acción humana. También se les adjudica un valor como señales de las reacciones esperadas en otros individuos a partir de sus expresiones corporales de distintas emociones.

Correspondiendo a diferentes enfoques, se han desarrollado teorías que explican y analizan las emociones. Bajo un enfoque darwiniano, se encuentran las *teorías evolutivas* que explican la ventaja selectiva involucrada en la expresión de emociones. El mismo Darwin, señaló los principios reguladores del desarrollo emocional: 1) el principio de utilidad, según el cual un acto gratificante o que reduce la tensión, se transforma en costumbre a partir de la repetición, en forma tal que aparece de manera automática cuando es experimentada nuevamente la emoción, a pesar de ya no tener ninguna función; es gracias al proceso de evolución que los actos señalados en este principio se van modificando hasta que sin desaparecer, se presenten en forma incipiente.

2) El principio de oposición o antítesis: que indica que emociones antagónicas dan lugar a conductas opuestas.

3) El principio de la acción directa de la excitación nerviosa en el cuerpo, que explica que los circuitos nerviosos encargados del control de la expresiones

motrices de las emociones, se encuentran de alguna manera preconectados, volviéndose paulatinamente más permeables en la medida en que se los exige.

Otro grupo de teorías explicativas de las emociones son las *teorías cognitivas* interesadas en buscar la relación entre emociones y funciones cognoscitivas. Desde este punto de vista, se enfatiza el rol de los factores de personalidad y de las experiencias previas.

En otra línea de estudio se encuentran las *teorías fisiológicas*, dedicadas al estudio de las relaciones existentes entre las emociones como estados mentales o cognitivos y sus expresiones somáticas.

Por supuesto para analizar el surgimiento y desarrollo de las emociones, el *psicoanálisis* desde sus diferentes aproximaciones ha contribuido con sus propias explicaciones.

2.2 ESTUDIOS Y ENFOQUES SOBRE LA EXPRESION DE EMOCIONES Y AFECTOS.

Los afectos son estructuras mentales con componentes motivacionales, somáticos, emocionales, expresivos y comunicativos, están asociados con ideas y componentes cognitivos. La expresión de los afectos elicitó otras respuestas y como en el desarrollo de los niños, gradualmente muestran más patrones diferenciados de conducta afectiva y más discretas expresiones emocionales; sin embargo, sus expresiones emocionales no lo preparan para una adaptación orientada a la realidad en el mundo independiente de su madre. Su adaptación progresa en cada etapa de desarrollo.

Durante su infancia, el niño llega a ser capaz de representar ideas mentalmente y construir fantasías. El niño gradualmente llega a asociar respuestas afectivas y sus contrapartes psicológicas con estas ideas y fantasías.

Entonces, su propia conducta y la de otros es tomada como un nuevo medio para él. Es esta conexión de patrones de respuesta de conducta afectiva con memorias e ideas (conscientes e inconscientes) que toman el afecto más allá de una ejecución emotiva para llegar a ser una experiencia psicológica.

Cuando un sentimiento es vinculado con una idea, puede ser eventualmente verbalizado. Con el uso del lenguaje (Katan, 1961, cit. en González Padilla, 1996) la emoción entonces es más fácilmente reconocida, regulada, y controlada por el ego. Si el niño no aprende a verbalizar afectos adecuadamente, puede desarrollarse una discrepancia entre la emoción y la capacidad de su expresión.

El infante tiene la capacidad para una progresiva representación mental tanto del objeto y del self separado de su objeto y una capacidad de fantasía de las consecuencias de estar sin el objeto. Cuando el sentido del self separado del objeto llega a emerger, ocurren momentos de sentimientos de desamparo. Pero con su capacidad de tener una representación mental de la madre que es progresivamente introyectada por él y con la internalización exitosa de una identificación con la organización de la madre y las funciones regulatorias, el uso de las funciones de signo es estabilizado.

Los afectos como una función de signo emergen junto a y en relación a la constancia del objeto libidinal. La función de la señal de signo es garantizada por el tiempo al lado de la madre y la respuesta consistente para los sentimientos expresados por el niño, relaciona la conducta con acciones para reducir su angustia y proveer un sentimiento de confort y seguridad, de este modo fortalece la síntesis y el self regulatorio de las funciones del ego (Tyson, 1988)

También desarrolla conflictos de la fase anal que típicamente provoca estados afectivos intensos como la frustración. La madre no es abrumada por las demandas de angustia del niño, ella puede responder a su muestra de sentimientos con un balance entre la tolerancia y el manejo de la gratificación y las expectativas apropiadas de complacencia. El niño necesita la constante presencia interna de la madre.

La expansión de las habilidades cognitivas también facilita una mejor autoconciencia incluyendo conciencia afectiva, con tendencia a fortalecer más la señal de signos. Es frecuentemente pasado por alto que los sentimientos influyen en la percepción.

Durante el complejo de Edipo algún sentido de la realidad aparece, pero el niño es todavía inmaduro y atado estrechamente a las experiencias personales y las reglas de lógica son las relativas al interior más que a la realidad externa. El niño que entra en la fase de Edipo con sentimientos de competencia y un positivo auto-respeto derivado de interacciones con sus padres, no es devastado por el Edipo. Su capacidad para defenderse contra y renunciar a deseos incestuosos le ayuda a posponer, diferir y aceptar la noción que desplaza los deseos edípicos que pueden ser gratificados en el futuro (Freud, A. 1936, cit. en González Padilla, op. cit.). Además, los avances en las identificaciones del niño con el padre del mismo sexo aporta un incremento en su autoestima. Sus crecientes relaciones sociales proveen adicionales vías para establecer relaciones placenteras.

La llegada de la latencia y su correlato cognitivo visto desde la perspectiva psicoanalítica explica que cognitivamente el límite entre el proceso primario y secundario llegan a ser fuertemente establecidos y el mundo de fantasía es mantenido en la vida privada.

En algunos estudios se ha mostrado que la comprensión del niño de exhibir reglas se incrementa con la edad, alrededor de los seis años de edad, el niño distingue entre los protagonistas de una historia los sentimientos verdaderos y la expresión de emociones en respuesta a ciertas situaciones (Greenspan, Barenboim, y Chandler, 1976; Gross y Harris, 1988; Harris, Donnelly, Guz y Pitt-Watson, 1986)

Elias, I. (1990) menciona que en la niñez temprana los padres tienen la misión de imponer los límites a su hijos, y la forma en que lleven a cabo esta tarea matizará el afecto con el que se imponen; dice además, que los límites necesarios ya sea justos o realistas, son vías de protección que el niño tomara como deseos de cuidado y amor. No obstante la exigencia agresiva de los límites puede llegar a impedir el afecto de ternura en esta atapa.

En la latencia el niño maneja de una mejor manera la represión. Durante esta etapa las palabras y las ideas pueden ser asociadas con la ansiedad debido a

sus fantasías y sus deseos instintivos. La represión es apoyada por la sustitución de palabras con menor carga afectiva que las palabras originales.

El concepto de función del self reflexivo (Fonagy, Moran, y Target, 1993, cit. en González Padilla, op. cit.) involucra que para adquirir la capacidad de modular sus afectos el niño requiere del self reflexivo. La formulación de estos autores esta basada en la concepción de que los procesos psicológicos denominados "teoría de la mente" o " función del self reflexivo" es un logro del desarrollo intrapsíquico e interpersonal que surge solo en el contexto de la seguridad del apego de sus relaciones.

El modelo de Sandler también integra dos áreas del desarrollo del niño, la psicología cognitiva y el psicoanálisis. Sandler utiliza el modelo estructural en términos de la representación del mundo del niño (Sandler y Rosenblat, 1962, cit. en González Padilla, op. cit.) Este modelo ayuda a describir y comprender la expresión emocional y facial del niño.

En este modelo los afectos son una característica esencial para modular las relaciones entre dos personas. Este autor desarrolló un modelo de la interacción de dos personas donde una tiene la influencia en la otra por la evocación de roles particulares en la mente de la otra persona. La conducta de cada persona propicia una respuesta complementaria de la otra. Además sugiere que en este sentido los patrones infantiles de relaciones pueden ser actualizados o llevarse a cabo en las relaciones adultas.

El modelo de Sandler explica que la forma puede dar variedad a las representaciones dependiendo de las presiones del id, los requerimientos del mundo externo y las demandas y estándares que han sido introyectados. Por lo tanto, los afectos pueden influir la forma, por ejemplo si el niño siente felicidad, la representación puede tener una diferente forma que cuando está enojado. La expresión emocional del niño puede ser influenciada por su representación mental y la forma que ha construido.

Las representaciones mentales del self y otros en interacción, han sido elaboradas por los teóricos del apego, y su punto de vista y sus ideas tienen algunas correspondencias cercanas con las formulaciones psicoanalíticas de Sandler (op. cit.).

Modelo de Trabajo Interno.

Un estructurado y útil modelo de trabajo interno está pensado para ser desarrollado como una función de la interacción madre-hijo en el primer año de vida. El niño no solo internaliza el significado de la sensibilidad y la calidad del cuidado que los padres proveen, también se identifica con este modelo de padres y más adelante en su desarrollo puede representar el rol paterno internalizado. Ainsworth, et. al. 1978, basado en el sistema de conducta de Bowlby 1973, (cit. en González, P. op. cit.) establece tres diferentes tipos de modelos de trabajo interno. El primer tipo es cuando el niño internaliza la experiencia de su madre como una figura predeciblemente disponible y busca activamente el confort de aquellas conductas que de esta manera indican la seguridad de su apego.

El segundo tipo es cuando el niño internaliza la experiencia de su madre como una figura que está predeciblemente inaccesible cuando está molesta, tenderá a evitar la proximidad y el contacto cuando está disgustada, demostrando una independencia precoz. Esta independencia puede también ser caracterizada como una obsesiva confianza en la exploración la cual es sugerida por el hecho de que la exploración es poco entusiasta, como si la atención del niño estuviera realmente dirigida a otro lugar. En algunos casos el niño puede acercarse a su madre, pero entonces interrumpe este acercamiento, apareciendo una inclinación defensiva para evitar una imagen de ansiedad.

El tercer tipo es cuando el niño internaliza la experiencia de su madre como una figura impredeciblemente disponible cuando está molesta, por lo tanto no sabrá en absoluto donde ponerse cuando está disgustada. De esta manera, la exploración por parte del niño es inhibida en forma drástica y se muestra pasivo e inconsolable o enojado y resistente al contacto en cuyo caso su madre tiende a atenderlo inapropiadamente.

Main y Kaplan (1985) midieron en niños de 6 años su apertura emocional, en respuesta a imágenes de separación, comparadas con una temprana seguridad de apego con cada padre. Usaron la adaptación de Klagsbrun-Bowlby de la Prueba de Ansiedad a la Separación de Hansburg. Se caracteriza por una serie de seis fotografías de niños que experimentan la separación de sus padres. Cada

una de las seis figura se presentó seguida de una explicación. Primeramente se le preguntó al niño sobre lo que el niño de la fotografía podría sentir y lo que este mismo niño podría hacer ante la separación. Si el niño decía, "no sé", o mostraba resistencia a contestar, el examinador probaba poco a poco hasta que el niño finalmente respondía o bien se negaba a hacerlo.

La prueba era suspendida si el niño se mostraba turbado ante las preguntas. La escala de apertura ilustra un deliberado paralelismo entre el fenómeno de seguridad en la infancia y la seguridad implícita en la apertura emocional en niños de 5 años. Los niños dan altos puntajes de apertura emocional y muestran un fácil balance entre la auto-exposición y el auto-contenimiento.

Ellos imaginaron al niño de la fotografía solo, triste, asustado o enojado durante las separaciones y ofrecían razones para estas emociones. Estos niños completaron la tarea con una mínima resistencia y con ausencia de estrés. La escala de apertura de afectos medía la respuesta de los niños a la separación. Las características del niño con apego seguro reflejan la capacidad de modular sus emociones y de percibir adecuadamente la situación cuando los dejaban solos.

Un estudio de Strayers (1993, cit. en González, P. op. cit.) confirma que los niños mayores pueden modular sus emociones, de modo que aunque las caricaturas provocaban una respuesta, los niños más grandes son capaces de atribuir las emociones a las situaciones más apropiadas. Cassidy (1994, cit. en González, P. op. cit.) expuso que la regulación de la emoción y la calidad de apego están cercanamente unidas, afirma que las diferencias individuales en la regulación de la emoción pueden estar en la historia del apego del niño, si el niño tiene un apego seguro puede modular mejor sus emociones. Esta afirmación contribuye a la especulación de si la Tarea de Atribución de Afectos puede medir la modulación de los afectos del niño y puede observar las defensas que el niño usa para modular sus emociones así como su nivel de coherencia.

Mckeogh, Yates & Marini (1994, cit. en González, P. 1996) describieron los cambios del desarrollo en la Cognición Social en los niños normales y explicaron el desarrollo de las estructuras de defensa.

Explicaron que las estructuras de defensa son puestas en movimiento cuando un evento origina un desequilibrio afectivo de alguna clase, las defensas funcionan como un plan en movimiento que restaura el balance, las defensas son

observables en niños de 6 años o más. Los resultados de sus investigaciones muestran que los niños agresivos tienen un deficiente pensamiento adaptativo, en comparación con niños no agresivos que están mejor adaptados y muestran construcciones de modelos mentales del mundo social. Los diferentes mecanismos de defensa son explicados desde la perspectiva psicoanalítica por Ana Freud, quien expone que los mecanismos de defensa ayudan al niño a restaurar su equilibrio emocional. Se puede especular que las justificaciones proporcionadas por los niños muestran el tipo de mecanismos de defensa que usan para modular sus emociones y restaurar su equilibrio emocional.

2.3 LA EXPRESIÓN FACIAL EN EL ESTUDIO DE LAS EMOCIONES

La expresión de emociones, que puede ser abordada como una experiencia de comunicación entre personas, integra tanto aquellas expresiones automáticas o involuntarias, como aquellas sobre las cuales se ejerce un cierto control voluntario. Para los estudiosos del tema, tan importante ha resultado identificar los factores y mecanismos involucrados en el desarrollo de las emociones, como dilucidar los procesos de expresión emocional empleados por los seres humanos en las diferentes sociedades y culturas. Se busca descubrir si las formas en que se perciben y expresan las emociones son universales o varían en función de factores socioculturales.

Las posiciones que defienden uno y otro punto de vista, son descritas por Darwin (Ekman, 1973) quien insiste en el carácter anecdótico de las observaciones que subyacen a la elaboración de esas posturas, y la confusión entre las modalidades de expresión de las emociones y las reglas socioculturales que rigen las posibilidades de expresarlas: cita el caso del proceso de duelo, que suscita recogimiento y tristeza en la cultura occidental, pero da lugar a festejos colectivos en otras culturas tal como ocurre en Madagascar.

Entre las diversas modalidades de manifestar una emoción presentadas por el ser humano, una que ha atraído enormemente la atención de los investigadores, es la expresión facial. Este tipo de expresión se ha considerado como uno de los mecanismos idóneos para identificar las emociones implícitas, a partir de que en repetidos estudios, se ha encontrado que miembros de distintas culturas

presentan las mismas expresiones ante una emoción determinada.

La expresión facial es considerada como la fuente más importante de comunicación no verbal (Ekman, Friesen y Ellswort, 1972; Ekman y Friesen 1975, cit. en Sáez, S.1986) y aún cuando se desee encubrirlos, los sentimientos se reflejan en el rostro. La cara puede responder a una situación instantáneamente y es el medio más efectivo de suministrar feed-back a otras personas. (op. cit.)

Una gran cantidad de estudios bajo esta línea, emplea fotografías, diapositivas o cintas de video de rostros con diferentes expresiones representativas de cada emoción, que les son mostradas a los observadores participantes, solicitándoles que elijan de una lista de términos de emociones el que mejor describa cada una de las expresiones. En este caso se dice que se hace una elección forzada, porque se elige el término de la lista presentada. Cuando se reconoce en forma espontánea la emoción presentada en la imagen se habla de una libre opción.

En estos estudios se puede también solicitar a los observadores señalar la intensidad de la emoción reflejada en las imágenes a través de una escala lineal de tres o más puntos.(Dantzer, op. cit.). En términos generales estos procedimientos para estudiar la expresión de emociones son denominados métodos subjetivos, siendo los métodos objetivos aquellos en los que se analizan los grupos de músculos involucrados en la mímica facial.

Ekman y Friesen (cit. en Dantzer, op. cit.) perfeccionaron un sistema de codificación de las acciones faciales (Facial Action Coding System, FACS) en la Universidad de California en San Francisco, que distingue 44 unidades de acción correspondientes a 44 modificaciones de la expresión del rostro bajo la acción de un músculo o grupo de músculos faciales determinados, 8 posiciones de la cabeza y 6 posiciones de los ojos. Por su parte, Carroll Izard desarrolló en la Universidad de Delaware otro sistema de codificación discriminativo de los movimientos faciales (Maximally Discriminating Facial Movement Coding System, de abreviatura Max), dirigido a considerar los cambios de apariencia de la cara que permiten discriminar entre varias emociones.

Se ha encontrado que la mayoría de los observadores en distintas culturas, interpreta las expresiones faciales como representativas de las mismas

emociones. (Ekman, 1972; Ekman, Sorenson & Friesen, 1969; Izard, 1971; cit. en Ekman, y Oster, 1979).

En general se asume que no existen mayores problemas para reconocer en fotografías de rostros, las emociones representadas. Dantzer (op. cit.), afirma que la alegría puede ser reconocida fácilmente en el 96 o 99% de los casos; el miedo involucra mayor dificultad, dado que las respuestas correctas van del 51 al 78% dependiendo del método empleado mientras que las emociones de tristeza, ira, sorpresa y asco mantienen una posición intermedia. Según este mismo autor, los resultados en la identificación de emociones no están influidos en forma significativa por el nivel educativo y señala que las mujeres tienen mayores aciertos que los hombres.

La comparación de los juicios emitidos con respecto a la expresión facial por parte de sujetos pertenecientes a diferentes culturas, ha permitido avanzar en la resolución de la cuestión sobre universalidad o diferencia de expresión emocional. Ekman y col. expusieron ante estudiantes de distintos países fotografías seleccionadas de un total de 3000 para representar del mejor modo posible la expresión de emociones distintas, alegría, tristeza, ira, miedo, sorpresa y asco. Los porcentajes de juicio común demostraron ser muy elevados independientemente del hecho de que los estudiantes fueran originarios de Japón, Brasil, Chile, Argentina o Estados Unidos, del 82 al 97% para la alegría y la sorpresa, del 73 al 90% para la tristeza y el asco y del 63 al 88% para el miedo y la ira (Dantzer. op. cit.) . Izard (op. cit.) encontró resultados comparables haciendo evaluar por sujetos de 9 países las fotografías de personas que expresaban emociones distintas.

Diversos investigadores han dirigido sus trabajos a encontrar justamente aquellas expresiones faciales de emociones de carácter universal, (Boucher, 1973; Ekman, 1972; Ekman, 1973; Ekman, Sorenson y Friesen, 1969; Izard, 1971; Saha, 1973; cit. en Eckman y Oster, op. cit.) .

La evidencia es que las expresiones faciales de emociones reconocidas universalmente y sin ambigüedad son las que representan alegría, enojo, disgusto, tristeza, y miedo-sorpresa.

Los resultados de estos estudios entre otros, apuntan en el sentido de la universalidad de la expresión facial de emociones señalada por Darwin, e indican que las diferencias culturales se observan sobre todo en las reglas establecidas para expresar tales emociones.

Una de las limitantes en estos estudios ha sido la utilización de imágenes de expresiones faciales que no son genuinas respecto de la emoción que representan, esto es, son fotografías en las cuales los sujetos posan a partir de la instrucción que se les da para demostrar una particular emoción. En tal sentido puede tratarse de imágenes estereotipadas y por tanto influir en la respuesta del observador.

Sin estudios que midan la actividad muscular facial, es difícil determinar cuáles de los aspectos específicos de la expresión facial son universales, en qué contextos sociales se manifiestan y cuáles normas culturales de manejo de las expresiones operan.

Tomkins (1962,1963) ha sostenido la hipótesis de que cada emoción puede tener tanto una expresión universal como expresiones de una cultura en particular, aún cuando no describe las características de estas últimas.

Otros investigadores se han interesado en este asunto, pero aún cuando se acepta que pueden existir diferencias culturales importantes atribuibles al aprendizaje, se desconoce todavía cuáles son, y cómo se desarrollan.

Dada la importancia de la expresión facial en el terreno de las emociones, un tema de particular interés ha sido el relativo al origen ontogenético y evolutivo de la misma, además de buscar la respuesta al por qué de que ciertos músculos intervengan en la expresión facial de una determinada emoción.

Por qué las comisuras de los labios se levantan ante situaciones de felicidad y se caen en momentos de tristeza y no al contrario, es un asunto sin respuesta.

Los indicios de este tipo de expresión facial de carácter universal se han tomado como una evidencia de que dichas expresiones son innatas, señales especializadas. (Darwin, 1872; Eibl-Eibesfeldt, 1971; Redican, 1975; Tomkins, 1962 cit. en Eckman y Oster. op. cit.). Otros autores sin embargo (Allport, 1924; Peiper, 1963) sostienen que la expresión facial del adulto se deriva

ontogenéticamente del aprendizaje constante de la especie y de las respuestas de adaptación biológica del recién nacido : movimientos relativos a las reacciones sensoriales, respuestas defensivas y de orientación, llanto y succión.

Algunas investigaciones han dirigido su atención hacia los elementos del contexto y su influencia en el reconocimiento de las emociones. Sáez (op. cit) en su estudio, confirmó una mayor frecuencia de reconocimiento por parte de los observadores, de una respuesta facial de felicidad, cuando se emplearon estímulos que evocaban afectos positivos, concretamente el de gusto o agrado.

Asimismo se confirmó que el contexto en el cual sucede la comunicación emocional juega un papel importante en su interpretación. Al respecto, Cline, 1956; Fridja, 1958; Goldberg, 1951; Munn, 1940 y Vinacke, 1949 (op. cit), señalaron el marcado efecto de los indicadores contextuales en el reconocimiento de la expresión emocional. No obstante, aún se considera difícil generalizar un resultado en este sentido, dado que la influencia de la información obtenida de la conducta facial y la información acerca del contexto en los juicios de la emoción son asuntos muy complejos. Tanto el rostro como el contexto pueden en determinadas ocasiones ser más útiles en el momento de hacer un juicio y en otros momentos una de estas fuentes es más útil que la otra, por lo que se requiere avanzar en la investigación al respecto.

Otros estudios cruciales en la comprensión del origen de las expresiones faciales de las emociones, son los desarrollados con niños, algunos de ellos son estudios longitudinales que involucran medición de los movimientos faciales de los niños ante diferentes situaciones y en distintas culturas. Se han hecho comparaciones entre niños ciegos y videntes, que han revelado la importancia de la imitación visual y el uso adaptativo de los movimientos faciales involucrados en la visión para el desarrollo de expresiones faciales. Estudios desarrollados con niños con ceguera congénita (Charlesworth y Kreutzer, 1973, cit. Ekman y Oster. op. cit.), han aportado la mejor evidencia de que la imitación directa es innecesaria para el desarrollo de la sonrisa, risa, y llanto. No obstante, otras descripciones de los movimientos faciales correspondientes a estas y otras emociones (como sorpresa y enojo) en niños ciegos han sido vagas e imprecisas.

También en relación con la expresión facial de los niños se han desarrollado investigaciones respecto al tiempo del desarrollo emocional, es decir, reconocer la edad y el orden particular en que las emociones emergen, sin embargo, en virtud de que los criterios para reconocer y ubicar una u otra emoción presente en el infante, se mezclan con elementos de carácter subjetivo, hasta el momento no hay acuerdo.

2.4 PROYECCION Y ATRIBUCION.

El término proyección fué introducido por Freud en 1894, en su trabajo neurosis de angustia donde afirmaba : "la psiquis desarrolla una neurosis de angustia cuando no se siente en condiciones de realizar la tarea de controlar la excitación (sexual) que surge endógenamente. Es decir actúa como si se hubiera proyectado esa excitación en el mundo exterior" (cit, Bellak, L p. 25 1987).

Ya en 1896, Freud en su investigación "Las Neuropsicosis de Defensa", siguió elaborando su concepto de proyección y mencionó que *la proyección es un proceso que consiste en atribuir los propios impulsos, sentimientos y afectos a otras personas o al mundo exterior, como un proceso defensivo que nos permite ignorar estos fenómenos indeseables en nosotros mismos* (op. cit.). Por su parte, Healy, Broner, y Bowers conceptúan la proyección como un proceso defensivo dominado por el principio del placer, por el cual el -yo- lanza sobre el mundo exterior deseos e ideas inconscientes, que si penetraran en la conciencia resultarían penosos para el Yo (op. cit.).

Sears (cit. Bellak, L. op. cit.) menciona que probablemente la proyección sea el término menos adecuadamente definido en toda la teoría psicoanalítica. Sin embargo, el uso más amplio del término proyección se ha dado en el campo de la psicología clínica, en relación con las llamadas técnicas proyectivas: test de Roscharch, test de apercepción temática, test de frases incompletas, entre otras. En todos estos test se presenta al examinado un número de estímulos ambiguos y se le invita a responder a ellos; se espera que en esa forma el examinado proyecte sus propias necesidades y tensiones, y que éstos aparecieran como respuesta a los estímulos ambiguos..

La proyección también se considera como una forma de distorsión aperceptiva. En el caso de la verdadera proyección, no se trata solo de una adscripción de sentimientos y afectos inconscientes, al servicio de la defensa, sino que aquellos son inaceptables para el -yo-; por lo que se atribuyen a objetos del mundo exterior.

Como se ha dicho, el término proyección fué introducido por Freud (cit en Anderson, 1978), mencionando que la proyección constituye un mecanismo de defensa, señala que una persona está proyectando cuando *atribuye* a otra un rasgo o deseo propio que a su ego le resulta difícil aceptar; tan es así que el proceso de proyectar es un mecanismo inconsciente, es decir, no se comunica a los demás, de hecho ni la misma persona lo reconoce como tal proyección. Es así que en términos de Freud la proyección representa una percepción errónea. La falta, el deseo o el rasgo desagradable permanecen todavía en el inconsciente: no residen en la persona u objetos sobre los que se proyectan.

El criterio esencial de la proyección tal y como lo define Freud es:

1) la presencia de una verdadera ilusión o creencia equivocada (apercepción o interpretación erróneas). La persona cree realmente algo, que no es cierto ni está justificado por los hechos observados de otra persona; mientras que en un test proyectivo el sujeto se presta al juego de hacer como que cree en algunos, se le pide que refiera simplemente lo que percibe allí.

En general se le pide que imagine algo, que produzca seudoilusiones o bien que elabore respuestas, o acciones dramáticas más amplias que va inventando a medida que habla.

Por lo que en la mayoría de los casos no se trata de una proyección cognitiva (de tipo freudiano) o una proyección pseudocognitiva, sino una proyección imaginativa. Los 4 criterios de proyección, en su sentido original están a veces, aunque no regularmente presentes.

2) el sujeto (proyector) atribuye al objeto (proyectado) bien una tendencia dirigida a otro objeto o una tendencia dirigida hacia sí mismo

3) la tendencia atribuida es un elemento constituyente de la propia personalidad del proyector

4) el elemento proyectado resulta inaceptable (vergonzoso), para el propio sujeto, por tanto es reprimido.

5) la finalidad del proceso proyectivo consiste en salvaguardar su autoestimación.

Es así que los sujetos pueden atribuir elementos constituyentes de sí mismos a un personaje. Murray, H (cit. en Anderson.1978). se refiere a las técnicas proyectivas como: medios para estimular la imaginación, para suscitar y elicitar imágenes, fantasías de interacción e improvisaciones dramáticas tales ficciones estimuladas o provocadas, constituyen una de las diversas formas de comportamiento.

Para poder atribuir algo al término proyección hay que demostrar que es semejante a un constituyente relevante de la personalidad del sujeto. es decir a un constituyente que se incluiría en la formación última de su personalidad. Los test de expresión son los que proporcionan producciones, percepciones, imaginaciones, intelecciones, movimientos (susceptibles de análisis formal y las variables obtenidas por éstos medios revelan importantes estructuras y atributos de la personalidad.

De acuerdo con Anderson (op. cit.) los mecanismos de defensa entran en acción cuando surge un conflicto, cuando algo se vuelve problema, o bien cuando el ambiente interfiere en los procesos positivos de crecimiento, diferenciación e integración. Los mecanismos se emplean cuando la persona

necesita proteger su espontaneidad, su autonomía, sus propios procesos de diferenciación, así como su proceso biológico de crecimiento.

Ahora bien, para el hombre, para el existente, la expresión es la consecuencia necesaria de su *formalidad constitutiva*. El hombre no solamente existe o es fuera de sí mismo, o es fuera de su causa (*extra causa-causa*), sino que "ecsiste", es decir, *es fuera de sí mismo*, es a través de la formalidad constitutiva del co-estar y del co-existir que el hombre es un ser de sus intenciones, un ser *expresivo*, un ser cuyo dinamismo fenoménico psíquico no se agota en sí, sino que está dirigido hacia algo (Robles, 1956); dicho autor menciona que el ser humano por estar ligado ontológicamente a otros se realiza con los otros y se mantiene en diálogo existencial con los otros existentes; además por estar abierto hacia otros es constitutivamente *expresivo* y su expresión se une a formas significativas y simbólicas.

En sentido psicoanalítico la proyección es uno de los mecanismos de defensa, por el cual la *culpabilidad* y la *ansiedad*, surgidas por la irrupción en la conciencia de una pulsión inaceptable, en cierto modo son liberadas al atribuir esta misma pulsión a una fuente externa, y por ello vivenciada como un ego extraño.

Si bien es cierto, que la introducción del término proyección en la literatura psicopatológica remonta hasta el año de 1894, época en que Freud hizo la primera mención de él, es indiscutible que el fundador del psicoanálisis modificó varias veces su noción y su sentido.

Freud utilizó la palabra proyección para designar:

1.- Un mecanismo de defensa contra la angustia.

En este sentido la proyección consiste en el proceso de atribuir las propias tendencias, los propios deseos, los propios sentimientos a otras personas o a objetos del mundo exterior, permitiendo así al sujeto que proyecta, ejercitar su protección, no refiriendo a sí mismo estos fenómenos indeseables.

2.- Un mecanismo de retroacción perceptiva por el cual las percepciones pasadas tienden a influenciar las percepciones presentes.

En esta línea la proyección consiste en un mecanismo que permite utilizar las percepciones de los procesos internos ideacionales y emocionales para modelar su mundo exterior.

Sería un error pensar que en este riguroso sentido freudiano de proyección se inspiran las pruebas clínicas *proyectivas*, sin que esto quiera decir por otro lado, que la noción de proyección introducida por el psicoanálisis les sea ajena. Aunque en la psicología clínica actual, se les ha llamado pruebas de imaginación, pruebas dinámicas, pruebas de percepción, o pruebas no estructuradas. Sin embargo se ha mencionado que pueden llamarse pruebas proyectivas, considerando a la proyección, en su sentido psicoclínico como la forma de *expresión* que pone en juego un sujeto ante un estímulo no estructurado, y que revela tanto su mundo personal como los dinamismos de su personalidad.

Para Rapaport (cit en Robles, op. cit.) una proyección se da cuando la estructura psicológica de un sujeto se hace palpable en sus acciones, en sus elecciones, en sus productos y en sus creaciones. Menciona también, que los procedimientos proyectivos son en los cuales las personas activa y espontáneamente estructuran un material no estructurado, y de esta forma revelan los principios que rigen actividad estructurante, además de ser los principios de su misma estructura psicológica.

La aproximación proyectiva aspecto fundamental de la aproximación psicoclínica, abarca técnicas que permiten que una personalidad concreta revele su estructura y sus contenidos al organizar los materiales inestructurados o débilmente estructurados en, los que en última instancia, proyecta el significado que tiene para él.

En el análisis proyectivo se utilizan técnicas que pretenden hacer manifiesta la estructura psíquica de un sujeto al pedirle que le de estructura a un material determinado. En una situación como ésta, invariablemente la persona proyectará el o los significados que para él tiene, dependiendo esto de la forma en la que perciba y se adapte al estímulo en cuestión, también dependerá de la manera en que lo interprete, lo construya o lo deforme, incluso, de si le permite identificarse en forma simbólica con él. Cabe destacar que en una situación como la anteriormente mencionada resulta mucho más evidente y clara la proyección en aquellos casos en los que la persona desconoce las características de la tarea y de lo que se espera que realice.

Por todo lo expuesto la proyección es considerada (bajo esta línea de estudio) como una *expresión* de la personalidad que no se manifiesta sino a partir de la organización que el sujeto le confiere a los estímulos presentados; personalidad que le da un sentido propio y característico a cada individuo y que lo hace diferente a partir de su comportamiento de otros individuos.

Conclusivamente se puede establecer:

Que la proyección es una forma de *expresión* de la personalidad humana concreta, aquella que no es conceptualmente manifestada, sino implícitamente revelada en la organización de los estímulos.(Robles, op, cit.)

CAPITULO III

EXPRESIONES EMOCIONALES APEGO Y PSICOANALISIS

¿Qué ser humano no posee emociones?... ¿Qué ser humano no tiene la necesidad de vivir rodeado de personas y por ende de sentimientos?... El hombre es un ser social, nace en un ambiente lleno de expectativas, normas, actitudes, creencias, maneras de actuar, tradiciones y valores, sin poder escapar de una herencia cultural, complementada con reglas que rigen la conducta en sociedad. Las formas de ser, actuar, pensar, son tan numerosas como las culturas del hombre; "El recién nacido humano llega al mundo en un estado verdaderamente no desarrollado y va adaptándose a su ambiente particular de forma paulatina y progresiva" (Tucker, 1979, p.16).

El humano y sólo él, es capaz de transmitir conocimientos acumulados y actitudes sociales a su descendencia, llevando una especie de evolución cultural. Delval (1994), considera que el desarrollo social y las relaciones con otros hacen posible que se forme una cultura. Los adultos se encargan de transmitirla a los niños así como la capacidad para establecer y mantener vínculos sociales.

3.1 LA PRIMERA RELACION SOCIAL

¿Cómo se da este proceso?, ¿cómo un bebé interactúa con un adulto y cómo llega a querer a las personas que lo rodean?...sucede rápidamente o es un proceso gradual...

Erikson (1963, cit. en Biehler 1980), expresa que la actitud psicológica básica que tienen que aprender los lactantes es que pueden confiar en el mundo. "La primera demostración de confianza en un niño es la facilidad de su alimentación, la profundidad de su sueño, implica que se ha aprendido no sólo a confiar en la igualdad y continuidad de los proveedores externos, sino también a confiar en la capacidad propia y en la de los órganos para hacer frente a las necesidades"...(Erikson, 1963, cit. en Biehler, 1980, p. 246-247,).

El niño cuando nace necesita que lo alimenten, que lo cuiden, que lo mantengan en confort, y de ello, generalmente se encarga la madre. El niño asocia la satisfacción de necesidades con ésta y establece una relación. La característica principal de la relación **madre-infante** no es simplemente proveer alimento, incluye la comodidad que provoca el contacto cercano con el cuerpo.

Sigmund Freud (citado en Delval, op. cit.), insistió en la importancia de los primeros años de vida en el desarrollo del niño, considerando que la relación con la madre constituye el modelo de todas las relaciones afectivas posteriores. Menciona que esta relación se mantiene a través de la satisfacción de las necesidades más importantes y urgentes; la alimentación y el confort.

El niño empieza a amar a la persona que le satisface estas necesidades, para ello el bebé nace con una carga biológica que lo prepara para que la madre, o bien, la persona que brinda los cuidados, esté al pendiente de éste. **El llanto** por ejemplo, tiene como efecto que el adulto se acerque y se ocupe del bebé. Con la evolución se han seleccionado diferentes conductas que ayudan a la supervivencia de la especie. Al parecer, el niño empieza a reconocer situaciones que se han producido anteriormente en su corta vida (alimentación, baño, etc); anticipándose con ello al evento y adoptando ciertas actitudes para así obtener la respuesta esperada.

Delval (op. cit.), asegura que el niño aprende de la regularidad de los acontecimientos. Cuando las situaciones se dan de la misma manera y con un orden constante, es muy probable que adecúe su conducta y se anticipe a los eventos, siendo cardinal para el desarrollo.

Existen fenómenos que ponen en relieve el progreso social desde muy temprana edad. En el segundo mes se produce la **sonrisa social**, unida a un interés por las personas. Este comportamiento asegura Barryman (1994) es el reforzador más poderoso de la conducta de cuidado, lo que estimula que se repita. A la cuarta o sexta semana se manifiesta una respuesta hacia estímulos externos asociándolos cada vez más a estímulos sociales y con el rostro humano. De este modo se produce un interés por las personas, aunque todavía no un reconocimiento de éstos como tales, o bien una diferencia entre ellos.

A los siete u ocho meses, se forman los llamados **lazos estrechos** en particular con la persona que más cuidados tiene sobre el bebé (Delval op. cit.), y que algunos autores (como Bowlby 1963, Ainsworth 1983, entre otros) llaman **apego**. Este momento refiere a la conducta de preferencia que los niños muestran por la persona amada.

Bowlby (op. cit.), sostiene que para el niño es adaptativo vincularse al individuo que pueda atender a sus necesidades, de otro modo no sobreviviría.

"En la niñez se está biológicamente preparado para motivar que se le den cuidados y para vincularse a quien se los dé" (Barryman, op. cit. 1994, p38).

Para Bowlby el papel de la madre en el cuidado del niño es decisivo. Enfatizó la necesidad que el niño tiene de su madre, como fuente de cuidado y amor, afirmando que los niños se vinculan a otras personas pero la madre es la figura principal de vinculación.

La conducta del vínculo según Bowlby, es una forma de comportamiento que conserva la proximidad entre personas y la vinculación es el lazo que se desarrolla con otros individuos diferenciados y preferidos. Vincularse a una o varias personas se ha reconocido desde Freud como algo vital para el sano

desarrollo del niño. Freud consideraba que los problemas psicológicos posteriores podían atribuirse a dificultades presentadas en la primera fase, la cual es primordial por la relación que el niño establece con su madre.

Interpretaciones contemporáneas basadas en principios del **condicionamiento operante** señalan que la conducta de vinculación es moldeada por el refuerzo. Han sugerido que cualquier objeto que esté presente frecuentemente en el ambiente inmediato al recién nacido, tendrá grandes probabilidades de llegar a ser un estímulo condicionado para toda la conducta que lleve a cabo ese organismo con regularidad. Según esto, la conducta de vinculación, se desarrolla porque los padres son los objetos que están presentes con más frecuencia cuando se alimenta al niño o se le hace sentir bien de otra forma (Biehler, 1980).

Cualquier estímulo semejante a los proporcionados por la madre, puede producir el tipo de respuesta que originalmente proporcionaba la satisfacción del hambre. Después de varias investigaciones se ha llegado a la conclusión de que el concepto de dependencia está mal empleado y coinciden con Bowlby en utilizar "vínculo"; atribuyendo esta conducta a las asociaciones construidas durante los primeros meses de vida .

La teoría del **aprendizaje social** señala que el concepto de dependencia, se puede detectar en la etapa que Freud denominó como oral del desarrollo, y la importancia de la alimentación. Este enfoque presenta la hipótesis de que el niño aprende la dependencia de las asociaciones, creadas entre la satisfacción del hambre y las formas de conducta asociadas, suponen que el niño puede pedir ayuda, tratar de obtener atención etc, por generalización de estímulos. Se define el vínculo como una conexión recíproca, como una relación activa de afecto, específicamente entre dos individuos, que los distingue de las otras personas, y que precisamente la interacción entre las dos partes continúa reforzando y fortaleciendo su cercanía (Papalia, 1992).

Craig (1994), menciona que el primer vínculo, suele caracterizarse por una fuerte interdependencia, sentimientos mutuos e intensos y por nexos motivacionales

Delval (op.cit.), habla de la **ansiedad por la separación**, que se manifiesta con disgusto por parte del bebé cuando ésta se va. El niño trata desesperadamente de hacer regresar a su madre. Después de la edad de seis meses el niño sabe que los objetos fuera de su visión todavía están allí, precisamente esa idea se agrega a la ansiedad de saber que ella está en algún lado, pero no con él. La madre no tiene la posibilidad de explicar que sólo se alejará por poco tiempo.

Bowlby llega a la conclusión de que un aspecto esencial del desarrollo humano es que el lactante y el niño pequeño deben experimentar una relación íntima cálida y

continúa con su madre (o sustituto) en donde ambos encuentren satisfacción y alegría. Freud consideró que un niño se siente ligado a la madre cuando se convierte en el primer objeto al cual se dirige la energía libidinal, en donde el niño percibe e introyecta estados emocionales de la madre a través de un lenguaje preverbal (Avila, 1992.).

Los bebés no se limitan en expresar, rápidamente reconocen las emociones de otros y las interpretan. Hacia los cuatro meses esto es muy claro y se representa con diferentes expresiones emocionales. Iglesias 1985 (citado en Delval, 1994), considera que atraen más la atención la alegría y la tristeza, mientras la ira, el miedo, el desagrado o la tristeza las evitan o provocan llanto en el niño.

A los tres meses manifiestan síntomas de disgusto ante la cara triste o inexpresiva de la madre.

Antes de los 18- 24 meses de edad, las expresiones faciales del bebé son principalmente involuntarias, siendo a partir del lenguaje que se desarrolla un nivel cognitivo, volcándose en un ser más social, controlando sus expresiones faciales (Tonini,1997). Cuanto mayor es el desarrollo cognitivo, mayor es el control de la musculatura facial.

A partir del segundo año los niños son sensibles a la situación de tensión en los adultos y también son capaces de reconfortar a una persona en una situación.

Ainsworth (citada en Barryman, op. cit), afirma que si la vida familiar es más o menos estable, entonces también lo es el nivel de vinculación, pero en ambientes tensos, niños seguros pueden vincularse ansiosa o inseguramente.

Ainsworth y cols, en 1973 (citado en Ojeda, 1998) clasificó a los niños en tres formas:

Tipo A	Niños que muestran evitación	Ansiosamente vinculados
Tipo B	Niños seguros	Vinculación segura
Tipo C	Niños que establecen relaciones ambivalentes hacia el que brinda cuidados.	Ansiosamente vinculados
Tipo D	Niño inseguro desorientado . desorganizado	Muestra confusión y desorientación con el que brinda cuidados

De acuerdo a este cuadro el niño que presenta **Evitación**; se caracteriza por evitar al cuidador y muestra señales de separación con angustia. El niño **seguro**

en cambio, tiende a un desarrollo estable, ya que soporta niveles de confianza, interdependencia compromiso y satisfacción. El que presenta **ansiedad-**

ambivalencia canaliza sus expresiones de protesta y enojo hacia el cuidador primario con angustia. Según el tipo de reacción que se genere en el niño por la separación de la madre (o el cuidador primario) será el estilo de apego que se desarrolle, el cual es llevado a las relaciones posteriores, predisponiendo al individuo en la vida adulta (Ojeda, op. cit.).

Papalia (op. cit.), afirma que las relaciones creadas en la infancia establecen el patrón para gran parte de la socialización temprana de un niño. Reconoce también la importancia de las relaciones que tienen los infantes con sus padres, hermanos, hermanas y personas que les proporcionan los cuidados. Se cree que gran parte de la habilidad para formar relaciones íntimas a través de la vida, depende de la calidad de las relaciones creadas en la infancia:

El establecer un vínculo íntimo en las relaciones humanas basado en un estado de continua confianza, necesita sobre todo de la existencia de apego y mantenimiento, demostrado con ternura y consideración, con amor desinteresado entre amigos, entre padres e hijos, en situaciones no sexuales (Avila, op. cit.). Para entender ésto, se hace necesario ahondar un poco en las cuestiones de apego que se tratarán en el siguiente apartado

3.2 EL DESCUBRIMIENTO DEL APEGO.

El **apego** tiene valor esencial para la supervivencia, ya que el hecho de que el niño se mantenga próximo a un adulto sirve para evitarle de múltiples peligros. Por lo tanto contribuye a la supervivencia y a la adaptación de la especie.

Ainsworth (op. cit.), define las conductas de apego como aquellas que fundamentalmente favorecen la cercanía con determinada persona a la cual el lactante se siente ya vinculado. Entre ellas se encuentra el comportamiento de expresión (llorar, reír, vocalizar), el de orientación (ver), los movimientos relativos a otra persona (seguimiento, acercamiento) y el comportamiento de contacto físico (abrazarse), indicando apego sólo cuando se dirigen específicamente hacia uno o dos cuidadores, no hacia el ser humano en general (citado en Craig, op. cit.).

Baron, Byrne y Kantowitz (1980), consideran que el apego es la forma inicial y básica del amor del niño para otro ser humano.

Craig (op. cit.), menciona que se caracteriza por una fuerte interdependencia, por sentimientos mutuos de gran intensidad y por vínculos emocionales profundos.

Bowlby (op. cit.), señala que la conducta de apego es distinta de la alimentación y la sexual, no por ello de menor importancia. Por otro lado

menciona que la conducta de apego se ha vuelto característica de muchas especies durante el curso de su evolución, porque ayuda a la supervivencia del individuo, manteniéndolo en contacto con quienes le brindan cuidado, reduciendo el riesgo de que sufra algún daño.

"Por conducta de apego se entiende cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad respecto a otro individuo diferenciado y preferido. En tanto la figura de apego permanezca accesible y responda, la conducta puede consistir en una mera verificación visual o auditiva del lugar en que se halla y en el intercambio ocasional de miradas y saludos" (op. cit. p. 60).

Delval (op. cit), propone que el apego puede ser un lazo duradero que se establece para mantener el contacto, manifestándose en condiciones que lo promueven.

A mitad de este siglo, John Bowlby, analizaba la influencia negativa del cuidado maternal inadecuado durante la infancia en el desarrollo de la personalidad.

Bowlby (1993), explica que las emociones más intensas surgen mientras las relaciones de apego se forman, se mantienen, se desorganizan y se renuevan. Las emociones suelen reflejar el estado de los vínculos afectivos de una persona.

Un estudio que ha sido determinante es el de Harlow, en el cual diseñó madres sustitutas de felpa y de alambre, para estudiar el fundamento del apego por la madre en lactantes chimpancés, y se descubrió que aunque conseguían alimento de la "madre" de alambre, las crías pasaban casi todo el tiempo abrazadas de la madre suave, cubierta de tela, a pesar de no proporcionar alimento (Baron y cols, op. cit.).

En este tópico es importante mencionar la **teoría de la personalidad**, desarrollada por Bowlby en 1963 cuyo marco conceptual toma en cuenta fenómenos a los que Freud se refería tiempo atrás; separación, duelo, desapego emocional, trauma, ira, culpa, depresión, periodos sensibles de los primeros años de la vida. A partir de ello Bowlby sugiere el concepto de conducta de apego y así su teoría; la cual trata de explicar estas relaciones tempranas de la infancia, y se cree poseen una base biológica (Ojeda, op. cit.).

Esta teoría se sustenta en otras, por ejemplo la **Teoría de la Evolución de Darwin**, la cual supone que en el curso de la evolución, sobrevivieron algunos miembros de nuestra especie porque la madre y el hijo tenían tendencia a estar juntos. La **Teoría etológica**, que sostiene que a lo largo de la vida de la especie, ha resultado vital para la supervivencia la formación de un vínculo con un adulto

que permita el mantenimiento de la proximidad (Biebler,1980). El modelo **cognoscitivo** el cual define que mediante el desarrollo social se construyen e internalizan modelos afectivos-cognoscitivos de sí mismos y de interacción hacia los demás (Ojeda, op. cit.).

Este último autor sugiere que el fenómeno de apego se forma de diferentes aspectos:

emocionales: Las personas que participan en la relación desarrollan vínculos emocionales.

cognoscitivos: Cada persona que participa forma un modelo cognoscitivo "un modelo de trabajo", de la relación, y sus participantes.

conductuales: Las personas que participan muestran conductas que reflejan y mantienen la relación.

En cuanto al aspecto **emocional**, la Teoría de apego trata de explicar los apegos duraderos en los niños y otros individuos. Visualiza al niño como una parte activa en la relación con su mundo físico y social; en donde por medio de la interacción, los individuos generan vínculos recíprocos.

Bajo la postura **cognoscitiva** se menciona que los modelos mentales son los que organizan el desarrollo de la personalidad y guían la posterior conducta social. La interacción de estos componentes determina los cambios que se dan en el apego conforme se da el proceso del desarrollo del individuo (Martínez, 1994 citado en Ojeda op. cit.).

En lo que se refiere al aspecto **conductual**, la teoría trata de explicar como un niño u otras personas mayores mantienen constantemente su relación con una figura de apego entre ciertos límites de distancia o accesibilidad, de acuerdo con un sistema que funciona de catalizador de una "homeostasis ambiental," a través de un mecanismo orientado hacia la realización de metas. La comunicación del niño con su madre se sostiene mediante la congruencia emocional y de la conducta que le acompaña buscando un equilibrio o congruencia entre la señal que envía el infante (sonrisa, llanto, etc) y la respuesta inmediata conductual por parte del cuidador primario.

Las personas que poseen un estilo de apego de **seguridad**, tienden a desarrollar modelos mentales de sí mismos como de bienestar con sus amigos y otros; son confiables y realistas. En cambio quienes desarrollan un estilo **ansioso** tienden a desarrollar modelos mentales de medio entendimiento, de desconfianza y sobreapreciación, y con serias dificultades para mantener una relación permanente. Aquellos quienes tiene un estilo de apego de **evitación**,

desarrollan modelos suspicaces, lejanos y de escepticismo por lo que sus relaciones llegan a ser muy pobres (op. cit.).

3.3 LAS ETAPAS DEL APEGO

Los momentos de atención al niño son importantes para el surgimiento de la relación, descartando la idea de que la relación se establece como respuesta de la alimentación y otros cuidados físicos. Sin embargo en nuestra sociedad el niño permanece solo durante mucho tiempo, el adulto se acerca cuando llora o mientras se alimenta; básicamente éstas son las interacciones en las que se manifiesta que el apego no se forma de golpe, sino que atraviesa por varias fases que son definidas por Delval (op. cit.).

1a. fase. El niño empieza a atender a las personas sin establecer diferencias entre éstas, salvo por algunos aspectos no propios de la persona, el niño interacciona con miradas y balbuceos, sonrisas, etc.

2a fase. El niño empieza a producir respuestas diferenciadas aproximadamente a los tres meses hacia las personas, sobre todo hacia algunas en particular.

El niño reconoce ya las situaciones habituales, mismas en donde emerge la persona que le cuida con lo que se establece un contacto diferente. Esto hasta aproximadamente los 6 meses.

3a fase. A partir de los seis meses el niño además de diferenciar a una persona, trata de mantenerse en su proximidad o contacto (directo o visual). Responde a gestos o señales de los adultos, e inicia los mismos. Sus primeros pasos permiten que el niño siga a la madre manteniendo así un contacto activo. El niño es mucho más dinámico y trepa, se mueve y protesta fuertemente cuando la madre se va. Es en esta fase cuando puede decirse que existe un fuerte apego, lo cual dura hasta los tres años aproximadamente.

En este momento el desarrollo cognitivo del niño ya le permite discriminar situaciones. Además que los progresos de la marcha y el gateo, el alejamiento y acercamiento de la persona que le cuida hace ya necesario el establecimiento de una relación.

4a fase. El apego ya ha sido construido, la relación entre el niño y la madre está establecida. Sin embargo el niño concibe la relación desde su propio punto de vista, no entendiéndole que la madre es un ser independiente de él, con motivaciones, sentimientos, deseos y estados de ánimo, de ahí que la madre trate de educarle y no cumplir todas sus demandas, abriendo con ello el camino a una nueva relación, que no es igualitaria, en donde la madre existe como un ser

independiente. Esta fase inicia a los tres años aproximadamente y puede durar toda la vida.

En sus relaciones con las figuras de apego el sujeto construye un modelo del mundo y de él mismo, a partir del cual actúa, comprende la realidad, anticipa el futuro y construye sus planes.

Si una figura de apego es frecuentemente accesible y responde a las señales de angustia del niño, las emociones negativas presentan una función de comunicación, y el niño aprende que las señales de angustia pueden ser reguladas y controladas por estrategias que llevan una finalidad de bienestar. En cambio, si las señales de angustia del niño son atendidas con frecuencia por su cuidador (ambivalente), el niño aprende que las emociones negativas son inefectivas para provocar respuestas y por consiguiente podría haber una tendencia a exagerar tales emociones negativas, tendiendo a responder a situaciones angustiantes con expresiones de displacer, incluyendo miedo y enojo que se dirigen directamente hacia la figura de apego (Ainsworth, 1978). Los niños de estilo evitante aprenden a inhibir sus emociones negativas ya que perciben en el ambiente que la figura de apego es fría o rechazante, llevándolos a expresar muy poco sus necesidades de apego y frecuentemente los conduce a utilizar un estilo de apego de separación y alejamiento en sus relaciones cercanas o íntimas.

Los estilos de apego son un tanto complejos, ya que muestran estar integrados multidimensionalmente, incluyendo aspectos biológicos y evolutivos, además de los cognitivos, conductuales, afectivos y sociales (Ojeda, op. cit.).

Es poco lo que se sabe acerca de los roles que se ejercen como padre y madre, así como la influencia negativa en el desarrollo de la personalidad de sus infantes. Estos roles, juegan durante el desarrollo del niño un papel importante que determina la pauta del estilo de apego que seguirá el niño. Aunque es factible que el modelo de la madre es el que mayor influencia tiene sobre el niño, ya que en todas las culturas conocidas, los niños interactúan mucho más con la madre que con el padre.

No obstante, González, N. (1994), afirma que para un sano desarrollo psíquico, el niño necesita contar con la imagen paterna, integrada a su vida emocional. El padre no sólo da protección económica sino también emocional, la cual internaliza el niño y logra sentirse protegido, apreciado y querido, desarrollando autoestima y aprecio (Nuñez L, 1994).

La madre desempeña un papel básico en el desarrollo del niño, es ella quien lo aloja en su vientre, al que satisface sus necesidades básicas: lo alimenta, lo baña, lo acuna, se establece una relación íntima y estrecha, es el primer objeto de amor del niño. Sin embargo, no hay que pasar por alto que un niño no existe sin una madre, pero tampoco sin un padre (Nuñez, L. op. cit. p 58).

Esta última autora menciona que la familia gira alrededor del padre, ya que en nuestra cultura (y al parecer en todas), el hombre es la máxima autoridad. Sin embargo agrega... " Al morir el padre en una familia ésta permanece unida, integrada, más no así, cuando muere la madre" (Nuñez, L. ibim. P 26). Concluye que en la medida que coincida la estructura familiar, padre, madre e hijo se dará mayor salud mental.

3.4 DESARROLLO AFECTIVO DE NIÑOS DE 5 Y 6 AÑOS DESDE EL PSICOANALISIS

La diversidad y complejidad de la vida afectiva en el ser humano es resultado de su historia e interacciones a lo largo de su desarrollo, particularmente de sus relaciones con los padres. Cuando el niño nace, posee un potencial biológico de energía que se encuentra fijado en su propia persona en función de necesidades básicas de sobrevivencia.

El primer objeto-persona hacia el que dirige su energía libidinal es la madre, al concebirla como el objeto satisfactor de sus necesidades primarias. Con el padre establece el segundo vínculo, al percibirlo inicialmente como objeto de protección y después como alternativa de objeto que en forma posterior le permitirá la separación del objeto primario y su propia individuación.

A partir del segundo año, aparecen para el niño otro tipo de relaciones de importancia, que se convierten en objetos complementarios al ser personas significativas, cuya presencia constante, clara y consistente, permiten al niño la adquisición de nuevos modelos de relaciones y de vínculos importantes en su desarrollo afectivo. Se trata de la convivencia con abuelos, hermanos, tíos, primos y demás familiares.

A continuación aparece el complejo de Edipo, como un factor de identidad sexual definida, dirigiendo hacia la figura paterna del sexo opuesto su energía libidinal y ubicando al progenitor del mismo sexo como un rival con el que compite por el mismo objeto. La relación edípica se manifiesta en forma continua y de diversas maneras en esta etapa, hasta que aparece una identificación con el progenitor del mismo sexo, relación que propicia el reconocimiento de límites a la conducta, y la orientación de la energía libidinal hacia actividades alternativas.

El yo y el superyo del niño se fortalecen en su configuración interna, y aparecen nuevos modelos de vinculación con los demás, con las cosas y las situaciones. Dallal (en Estrada-Inda, y Salinas, 1991 p. 46) afirma: " Los modos automáticos de establecer relaciones objetales, los mecanismos utilizados para controlar o

derivar los impulsos, para defenderse de la angustia derivada de los conflictos, o para manifestar los impulsos como afectos, ya adquirieron modalidades de funcionamiento yoico, y de normatividad por medio de un superyo propio".

En consecuencia, el niño presenta una relativa autonomía afectiva, que se refleja en su posibilidad de separarse de sus padres por períodos que anteriormente serían demasiado largos y establece relaciones con otros adultos desconocidos. En el terreno cognoscitivo, involucra la construcción de la noción de constancia del objeto, que permite que tal separación ocurra sin experimentar demasiada ansiedad, angustia y temor al abandono.

Según lo analiza Caglar, (1985) la salida del niño de su esfera familiar para experimentar nuevas situaciones con otras personas, requiere del equilibrio entre su Yo y su Ello. Los impulsos surgidos del Ello deben disminuir su intensidad y al mismo tiempo, debe aumentar la fuerza del Yo que favorezca el dominio de los afectos y de los impulsos. La intervención del pensamiento y el razonamiento permitirán frenar la búsqueda de la satisfacción inmediata de los deseos. Como resultado de esta etapa, se desarrolla la capacidad de conducirse según el principio de realidad y de sentirse satisfecho con el resultado final de sus acciones.

Es hacia los cinco o seis años cuando el niño debe adaptarse a situaciones mucho más distantes del calor familiar y debe hacerlo sin el auxilio materno. Su desarrollo psíquico-afectivo se ubica en el estado latente, al final del complejo de Edipo; durante esta fase, ha disminuido la curiosidad y actividades sexuales y sobre todo se ha renunciado a la fijación erótica en el padre del sexo opuesto, también se han quedado atrás la agresividad y la culpa hacia el padre rival y queda liberado de la ansiedad que esto le representaba.

En este momento aparece la posibilidad gracias a la sublimación, de orientar su energía hacia las actividades escolares que sustituyen su previa curiosidad sexual; por su parte, las relaciones de competencia con sus compañeros de colegio, remplazan los sentimientos de rivalidad de carácter edípico. Además al resolverse este conflicto, se fortalecen las relaciones de identidad paterna.

La denominada etapa de latencia, iniciada alrededor de los cinco o seis años como se ha dicho antes, ha sido analizada e interpretada desde diferentes niveles, desde el punto de vista de las relaciones objetales implícitas; observando los procesos cognoscitivos involucrados; como funciones en la estructura de la personalidad, en su riqueza y diversidad de reacciones emocionales; como la entrada en forma activa y autónoma a la vida social; o bien de acuerdo a la visión del mundo en la perspectiva del niño. (Dallah, E. en Estrada-Inda y Salinas, 1991, p. 46).

Como se ha dicho, en términos globales se considera como una etapa de quietud en intereses sexuales, aún cuando existen opiniones que proponen no precisamente tal inactividad sino la manifestación de la sexualidad en modalidades polimorfo-perversas. A lo largo de esta fase, se establecen alianzas, particularmente de tipo homosexual, tanto en niños como en niñas, aparece la sublimación de las energías libidinal y agresiva, un incremento en el reconocimiento de su ambiente y una mayor facilidad de relacionarse con las personas que le rodean.

A lo largo de todo este proceso, resulta de fundamental importancia la cercanía de los padres hacia sus hijos, como un factor vital en su desarrollo afectivo. Caglar (op. cit.) afirma:

" Las actitudes conscientes, pero más aún inconscientes, puestas en juego por los padres del niño que vive el conflicto edípico, actitudes que dependen de la manera en que ellos mismos han resuelto su propio Edipo, de la estructura de su personalidad, y de la calidad del vínculo conyugal, serán decisivas para la evolución afectiva del niño."

En las familias cuyo padre aparece débil o devaluado, el niño difícilmente lo tomará como modelo de identificación. Cuando se trata de un padre autoritario y dominante, el chico se sentirá abrumado para rivalizar con él. Si es una familia de padre desdibujado y madre en exceso dominante, el complejo de Edipo resultará difícil de superar sobre todo por la confusión respecto al modelo paterno.

En términos generales, para el logro de un desarrollo afectivo equilibrado en el niño, resulta indispensable la existencia de un ambiente familiar que provea seguridad, estabilidad y que manifieste unión sólida en la pareja de padres. En tal ambiente de calidez afectiva serán viables las reglas y límites impuestos hacia los niños, quienes respetarán por convicción la autoridad paterna y darán continuidad a los patrones de conducta y de relaciones imperantes en la familia.

En el presente apartado se abordará el desarrollo del niño de 5 y 6 años desde la perspectiva teórica de Arnold Gessell, por considerarlo uno de los autores de gran relevancia y representatividad en este tópico; quien ha estudiado con profundidad y detalle todo lo que involucra al desarrollo del infante, abarcando desde cuestiones generales hasta detalles particulares.

Es por ello, que las características de desarrollo del niño de cinco y seis años serán expuestas basándose precisamente en los rasgos de madurez que plantea. Cabe mencionar que dicho autor se muestra enfático al mencionar que "Los rasgos de madurez no deben considerarse como normas rígidas ni como pautas, sirven simplemente para ejemplificar los tipos de conducta deseable o indeseable que tienden a presentarse en cada edad. Cada niño tiene una pauta individual de crecimiento, que le es única. Los rasgos de conducta pueden utilizarse para interpretar su individualidad y para considerar el nivel de madurez que el niño ha alcanzado" (Gesell, 1993. pag. 472).

3.5 PERFIL DE DESARROLLO GENERAL DEL NIÑO DE 5 AÑOS.

1. Características motrices

a) Actividad corporal. El niño a los 5 años ya posee equilibrio y control; se encuentra bien orientado respecto de sí mismo. La actividad motriz gruesa se encuentra bien desarrollada; es capaz de mantener una posición corporal por espacios más largos.

b) Ojos y manos. El funcionamiento de sus ojos y manos parece tan completo como el de un adulto, sin embargo aún tiene que desarrollar estructuras más finas. Su acercamiento y prensión son directos precisos y exactos en actividades motrices más sencillas.

2. Higiene Personal.

a) Comida. su apetito a esta edad se considera bueno, el ejemplo de los demás influye tanto en sus preferencias como en sus rechazos. Se espera que a esta edad el niño ya coma solo, los modales en la mesa no tienen importancia para él.

b) Un buen número de niños de esta edad tienden a dormir siesta de vez en cuando. Algunos niños duermen toda la noche, y si despiertan las dificultades para retomar el sueño son mínimas; pueden tranquilizarse al escuchar a alguno de sus padres para consolarlo, o al recibir caricias por parte de ellos; el dormir del niño de cinco años es de entre 7 y 8 horas.

c) Baño y vestido. Al niño de cinco años le agrada bañarse y lo hace con relativa rapidez. No es capaz de vestirse adecuadamente, principalmente el amarre de agujetas es complicado para él. Hay escasa responsabilidad en cuanto a su ropa.

d) Salud y Afecciones Somáticas. En general la salud del niño a esta edad es relativamente buena, pueden aparecer las enfermedades propias de su infancia: sarampión, varicela etc. Los dolores estomacales son muy frecuentes, producidos por la ingestión rápida de alimentos.

e) Descargas de Tensión. Las respuestas manu-faciales, como rascarse la nariz, morderse las uñas, y en sí cualquier movimiento de llevarse la mano hacia la boca, son conductas típicas a esta edad. Otros niños muestran sus descargas tensionales en sus relaciones interpersonales, en especial con la madre.

3. Expresión Emocional. Una de las características más notorias a esta edad, es su gusto por la conversación; piensa antes de hablar. Está en constante búsqueda de respuestas. Por lo común no hace algo sin pedir el permiso para ello. Se le observa tranquilo, posee controles inhibitorios y se anticipa adecuadamente a las situaciones inmediatas, se le visualiza un tanto dogmático, muestra una sola manera de hacer las cosas, por ende una sola respuesta para una pregunta. Este es precisamente un rasgo de crecimiento, por lo tanto temporal. Además no tolera la contradicción, si se le presiona tiende a encolerizarse, y puede romper en llanto; por lo común es posible lograr que el niño se ajuste a las exigencias, si se le ayuda a llevar a cabo su idea a la manera de él.

4. temores y Sueños.

a) Temores. Los niños a esta edad no son temerosos; no obstante puede empezar a sentir temores que pueden llegar a su máximo a los cinco y medio o a los seis años. Su principal temor es llegar a perder a su madre (simplemente que él llegue a casa y ésta no se encuentre le produce temor).

5. Personalidad y Sexo.

a) Personalidad. El niño probablemente no parezca tan independiente como antes, pero tiene mayor conciencia de la relación de sus actos con las personas y con el mundo que lo rodea. Se siente seguro en su relación con la madre, quiere ayudarla y obedecerla, es muy importante para él estar bien con ella. Demuestra tener buena memoria para los hechos pasados, sin embargo, habita en un mundo de "aquí y ahora", y su principal interés en el mundo se limita a sus propias experiencias inmediatas.

b) Sexo. No le preocupan a los niños de esta edad los aspectos sexuales, sólo le interesa el nacimiento del niño; durante el embarazo, el verdadero interés está en el bebé más que en sus antecedentes. Es pudoroso, en especial frente a extraños.

6. Relaciones interpersonales. a esta edad no le exige mucho a la vida, pero tampoco da mucho, sus problemas vitales son de alcance limitado y fáciles de manejar. Tiende a ser muy servicial y cariñoso principalmente con la madre, y no tiene problemas para expresarlo.

Aumenta su capacidad para jugar con otros, es menos autoritario y prefiere niños de su misma edad, otros prefieren los de su mismo sexo, del opuesto, o de ambos sin problema.

7. Juegos y pasatiempos. El jugar es la actividad que más le gusta y entretiene a esta edad. Aunque también hay un gran interés por pintar, dibujar, recortar, copiar letras y números, etc. La televisión también es uno de los pasatiempos favoritos en esta etapa.

8. Vida Escolar. Por lo común, muestra buena adaptación a la escuela, sin embargo puede pedir que la madre lo acompañe hasta el aula., son las mujeres las que muestran más aceptación y gusto por la escuela.

Es capaz de adaptarse a una rutina y a programas de actividades. Le agrada identificar palabras repetidas en los libros, o contar objetos; aprende a identificar las diferentes monedas; intenta restar o sumar valiéndose de sus dedos.

La condición de "aquí y ahora" exige atención inmediata, con lo que la maestra puede estar en constante actividad, el niño recurre a ella en busca de afecto y aprobación.

9.- Sentido Ético. A los cinco años le gusta agradar a los demás hacer bien las cosas, puede rehusar o hacer algo por no saberlo hacer correctamente o por que puede estar ocupado, algunos niños necesitan una recompensa para motivarlos a realizar alguna actividad.

Es importante mencionar que el hecho de pedir permiso o exprese lo que pretende hacer, indica cuánto se ha identificado con su ambiente.

Las decisiones para él no son difíciles, ya que no tiene muchas alternativas para elegir y tiende a las elecciones conformistas, aunque puede cambiar su decisión, ya que es susceptible al razonamiento y a la explicación.

A esta edad no quiere hacer cosas "malas" porque una conducta así molesta a los demás y lo hace sentir mal.

El niño disfruta la posesión de lo que tiene, no se muestra ansioso por recibir regalos ni presume de sus pertenencias. Puede decirse en general, que a los cinco años el niño es relativamente sincero, si se burla lo hace intencionalmente.

10. Panorama Filosófico. Parece reconocer el concepto muerte y quizá hable de ella como el "fin". El niño plantea preguntas muy directas sobre: cómo es Dios, si es hombre, qué hace, dónde vive; algunos tienen mayor conciencia de la presencia de Dios y tal vez temen que "El" vea todo lo que hacen. No es capaz de concebir su propia muerte.

En cuanto a su sentido del tiempo, se preocupa por el "ahora", el tiempo es para él en gran medida, su propio tiempo personal. Sabe cuando pasan los acontecimientos diarios, en relación unos con otros. Muestra interés en el calendario y el reloj.

El principal interés espacial está en el "aquí", ya que el niño es especialmente focal, se interesa por el espacio que él ocupa en forma inmediata. Posee escasa percepción de las relaciones geográficas; aunque reconoce algunas señales específicas.

3.6 PERFIL DE DESARROLLO GENERAL DEL NIÑO DE 6 AÑOS.

1.-Características motrices

a) Actividad corporal.- A esta edad el niño tiende a ser muy activo, es decir, está en constante movimiento casi todo el tiempo, parece estar equilibrando conscientemente su propio cuerpo en el espacio. Sus actividades son con más seguridad y con mayor intención.

b) Ojos y manos.-Parece tener mas conciencia de su mano como herramienta, aunque todavía hay torpeza en tareas motrices como sostener el lápiz, y el iluminado, ya que la prensión del mismo es muy laboriosa y requiere de más tiempo para su dominio, en la coloración es torpe mientras trabaja, aunque tiende a distraerse fácilmente. La mirada y la mano del niño funcionan a esta edad con menor rapidez y menor relación que a los cinco años. A ésta edad tiende a armar y desarmar cosas.

2. Higiene Personal.

a) Comida. Su apetito es bueno, llegando incluso a ser exagerado; por lo general sus gustos y rechazos son bien definidos. Una experiencia nueva o algún cambio en la rutina de su vida, puede incrementar su apetito, aunque también puede darse el rechazo de alimentos por épocas.

b) Dormir. Se observa un incremento de los temores entre los cinco y medio y los seis años; los niños desean la compañía de la madre y si llega a tener alguna pesadilla, algunos tienden a pedir su presencia para tranquilizarse, ya que puede resultar prácticamente imposible calmarlos. Se observa que el dormir del niño de 6 años es alrededor de 11 horas.

c) Salud y afecciones somáticas. Entre los cinco y los seis años el niño prácticamente está lleno de quejas somáticas reales; es susceptible a infecciones

de: garganta, oídos y pulmones, y de las enfermedades propias de la edad como: varicela, sarampión, rubéola, etc.; las reacciones alérgicas son frecuentes.

d) Descargas de tensión.

Es común que el niño tienda a hacer escenas de arranques de nervios y de gritos, puede llegar a golpear a los padres, debido su falta de control, se da también una disfunción de energía tensional como: agitación, comerse las uñas de las manos, rechinar los dientes, balancear las piernas, etc.; estas conductas tienden a manifestarse cuando se le exige algo al niño o cuando él mismo se exige algo, que aún escapa a sus posibilidades. Algunos niños guiñan los ojos, carraspean y/o sacuden la cabeza, etc. En los varones su tartamudeo ya existente, puede incrementarse a esta edad.

3. Expresión emocional. Se observa que de los cinco y medio a los seis años las reacciones emocionales, reflejan el estado del organismo y de la sensibilidad de éste al ambiente que le rodea. Hacia los seis y seis y medio años la conducta del niño empieza a perder su rigidez, tiende a ser más susceptible a los cambios de dirección, ya sean interiormente motivados o estimulados desde el exterior. También a los seis años los niños responden con un no a cualquier exigencia personal que se les haga, sin embargo con un poco de tiempo puede acceder. Le molesta la autoridad impuesta arbitrariamente, así como el castigo y el regaño frente a los demás. Le encanta ser elogiado, se siente sumamente gratificado.

Cuando en él se dan las explosiones emocionales, éstas son con mucha rapidez y en formas como: llorar, gritar y patalear, y algunos atacan verbalmente. Igualmente a los seis años se observa al niño más feliz, puede ser más generoso, sociable y simpático. El niño tiende a sentirse orgulloso de sus hazañas, de sus realizaciones, puede sentir celos del hermano de quien se siente orgulloso. A los seis años y medio experimenta mucho más alegría, le agrada hacer las cosas y realmente lo disfruta, goza principalmente sorprendiendo a sus padres. El niño maneja con relativa facilidad las cosas importantes de la vida, las verdaderas exigencias. Se da una disminución de éstas explosiones hacia los seis y medio años.

4. Temores y sueños.

a) Temores. A esta edad teme a elementos reales como: el trueno, la lluvia, el viento y en especial al fuego, aunque también existe el temor a seres imaginarios. Un temor muy grande es el miedo a que pueda morir su madre; un temor común es el miedo al más mínimo daño corporal que pueda sucederle, tiende a exagerar

(rasguño, cortada, etc.), incluso puede llegar a producir una reacción exagerada. A esta edad los temores se "introducen" cuando el niño adquiere conciencia de algo que no es capaz de comprender o dominar.

b) Sueños. El fuego es el elemento con el que más sueña el niño; aunque también pueden aparecer los seres humanos y los animales. Puede soñar que sus padres lo han abandonado y que se encuentra solo. Las pesadillas se dan más en los varones.

5. Personalidad y sexo.

a) Personalidad. El niño quiere ser el primero en todo, el más querido, y elogiado, es el centro de su propio universo. Tiende a ser autoritario, demanda que las cosas se hagan como él quiere. Es exageradamente dominante con sus pertenencias, muestra seguridad cuando tiene el dominio de alguna situación.

Puede mostrarse empecinado y obstinado al sentir alguna adversidad; y puede llegar fácilmente a desplazar su personalidad actual a una más infantil, este practicar ser algo o alguien diferente, es con toda probabilidad un avance en el camino hacia la total comprensión de su propio sentido de la personalidad.

El sentido de sí mismo se refuerza de alguna manera por medio del interés que muestra por la conducta de sus amigos. Es común que a ésta edad el niño proyecte sus propios sentimientos a los demás y luego los critique por ellos.

a) Sexo. Comienza el interés por el origen de los bebés, el embarazo, y el sexo opuesto; la relación sexual escapa aún a su comprensión. Puede decirse que los roles y los órganos distintivos de los sexos están bien definidos en la mente del niño y puede preguntarse porque su madre no tiene pene. Sabe que solamente las mujeres tienen hijos, y sin embargo en su posición del niño puede sentirse intranquilo porque nunca podrá tener un bebé. Algunos niños aún querrán pertenecer a ésta edad al sexo opuesto.

6. Relaciones interpersonales.

El niño es muy sensible a los estados de ánimo, emociones y tensiones de sus padres, además percibe rápidamente cualquier cambio de expresión facial; puede reaccionar negativamente a la voz autoritaria.

Es altamente ambivalente en sus sentimientos hacia la madre, se comporta cariñoso con ella, sin embargo todos sus berrinches van dirigidos contra ella. El niño anhela afecto, necesita tener seguridad del cariño de la madre, desea oír que ella se lo exprese y esto lo puede hacer sentir muy bien.

Puede jugar a solas, pero generalmente lo hace con otros niños de su misma edad o mayores. Es brusco en sus juegos, y es capaz de agredir cuando las cosas no son como él desea.

7.-Juegos y pasatiempos.

El juego es muy importante para el niño, le agrada pintar, colorear, y en general la actividad motriz gruesa. A esta edad hay tendencia a dramatizar el juego de la casa, el papá, la mamá y el bebé; así como el de representar a la escuela. La televisión sigue siendo un importante pasatiempo a esta edad

8. Vida escolar.

Por lo general a los seis años ingresa a la escuela y su actitud es de aceptación la mayoría de las veces. El rechazo hacia la escuela no aparece, sin embargo por alguna experiencia desagradable puede negarse a asistir.

A ésta edad la relación entre casa y escuela es de suma importancia, puede sentir felicidad por haber realizado un trabajo en la escuela y mostrarlo ante sus padres con orgullo. Cualquier elogio de la maestra lo hace sentir bien, trata agradecerla a ella, como a sí mismo.

9. Sentido ético.

Gessell menciona que el niño de 6 años se comporta en forma muy similar a como lo hacía en su anterior personalidad de dos años y medio, y que éstas edades deben considerarse como un retroceso de reorganización, esto es, como preparativo de una nueva organización.

Cabe señalar que las niñas no presentan los mismos modos de desorganización que muestran los niños. Las niñas se adaptan más fácilmente, aunque la tendencia de ambos sexos es a reaccionar más lentamente (o negativamente) ante cualquier exigencia directa que se les plantea.

Otro aspecto importante es que los niños a esta edad no sólo tienen conciencia de la "bondad" o "maldad" en sí mismo y en sus actos, si no que quieren ser buenos, más aún, si esto no requiere demasiado esfuerzo de su parte.

Para el niño en ésta etapa de su vida, las cosas que sus padres permiten son buenas; por ende las que prohíben son malas. Además el niño de seis años ansía aumentar continuamente el número de sus posesiones, tiene un gran sentido del ahorro, el dinero adquiere un verdadero interés, ya sea como recompensa o como asignación.

10. Panorama filosófico.

a) Muerte y deidad. Ya capta el concepto de Dios como creador del mundo, de los animales y de todas las cosas; aunque pronto vendrá la reflexión sobre ello y podrá mostrarse escéptico y pedir nuevas explicaciones.

A ésta edad las plegarias son importantes para él; empieza a tener conciencia de las muertes de personas cercanas y trata de conocer las causas de la muerte; llega a establecer alguna relación entre enfermedad, medicamentos, hospitales y muerte.

b) Tiempo y espacio. El niño a ésta edad ya no vive en el "ahora"; tiene conciencia del tiempo pasado y entiende que hay un futuro, principalmente por fechas significativas. Se observa poco interés en aprender la hora del día. A ésta edad está aprendiendo a distinguir su mano derecha de la izquierda, por lo tanto no es capaz de diferenciar éstas en otra persona.

Cabe señalar que esta concepción que Gesell maneja se basa en niños que han logrado hasta el momento un desarrollo normal.

En cuanto a su desarrollo intelectual, Los niños de cinco y seis años desde el punto de vista de la psicología genética se encuentran ubicados en el nivel de pensamiento preoperatorio.

El pensamiento y conducta del niño en este nivel son calificados de egocéntricos, en el sentido de que el niño no puede colocarse en el papel de otros ni observar las cosas desde un punto de vista que no sea el propio. Supone que todos perciben el mundo como él lo hace y que pueden imaginar lo mismo que él fantasea. Además no reflexiona sobre sus propios pensamientos y por tanto no hay razones que le resulten válidas para cuestionar sus interpretaciones.

En la etapa preoperatoria el niño atraviesa de un nivel de funcionamiento sensoriomotor hacia el nivel de pensamiento conceptual y figurativo. Aparece la posibilidad de representación interna y por tanto de pensamiento.

Justamente, esta capacidad de representarse tanto los objetos como los acontecimientos de su ambiente a través del pensamiento y otros mecanismos se convierte en uno de los logros más importantes en su desarrollo intelectual.

Además del pensamiento, las restantes formas de representación son en orden de aparición: la imitación diferida, el juego simbólico, el dibujo, la imagen mental y el lenguaje. Todas estas representaciones se han denominado función simbólica o función semiótica, ya que se recurre a signos o símbolos.

Otra forma de representación es la consistente en imágenes mentales que son los registros mentales de las percepciones de distinta índole. Las imágenes mentales de los niños en etapa preoperatoria son fundamentalmente estáticas, por ello, son más semejantes a las imágenes de los dibujos o fotografías que a las de las películas.

3.7 VINCULACION ENTRE DESARROLLO INTELECTUAL Y DESARROLLO AFECTIVO

Piaget en su teoría sostiene que el desarrollo intelectual está conformado por dos componentes: el cognositivo y el afectivo. Considera que en forma paralela se desarrollan ambos elementos. El afectivo involucra los sentimientos, intereses, deseos, tendencias, valores y emociones en general, además hacen referencia a los sentimientos subjetivos tales como el amor, la ira y la depresión; y también a los aspectos expresivos como la sonrisa, los gritos, las lágrimas. (Cowan, 1981)

Generalmente tendemos a pensar que el afecto es diferente y excluyente del conocimiento, sin embargo deben observarse como "dos caras de una misma moneda" (op. cit. p. 31) porque toda conducta humana integra elementos cognitivos y afectivos en forma simultánea. Al respecto, Piaget afirma lo siguiente: "es imposible encontrar conductas que sólo procedan de la afectividad sin ningún elemento cognoscitivo, y es igualmente imposible encontrar conducta compuesta exclusivamente de elementos cognoscitivos". (Piaget, 1981, p. 2)

De hecho el componente afectivo tiene una profunda influencia en el desarrollo intelectual: reflejada en la forma en que puede apoyar o acelerar el desarrollo cognitivo o bien puede disminuir el ritmo de avance e inclusive bloquearlo temporalmente. Además de esto puede afectar el contenido en el que se centra la actividad intelectual.

Por supuesto, Piaget no considera que el afecto pueda por sí sólo modificar la estructura cognoscitiva, pero señala que puede influir sobre la estructura o estructuras que serán modificadas. Este autor ha afirmado: "...aunque la afectividad puede determinar una conducta, aunque constantemente interviene en el funcionamiento de la inteligencia y puede acelerar o retrasar el desarrollo intelectual, no puede generar estructuras de conducta ni modificar las estructuras en cuyo funcionamiento interviene". (1981 b, p.6)

Piaget consideraba que el afecto no se encuentra más predeterminado que la inteligencia y encontraba significativos paralelismos entre la esfera cognoscitiva y la afectiva. Aunque puede creerse que los aspectos afectivos de la conducta de los seres humanos tienen su origen en una fuente interna, en forma más o menos predeterminada.

En principio, el afecto se desarrolla en el mismo sentido que la inteligencia y el conocimiento. Por ejemplo, al analizar el pensamiento del niño a partir de situaciones de carácter moral, que corresponden a un aspecto de la vida afectiva, resulta evidente que estos conceptos morales se construyen de la misma forma que los conceptos de naturaleza cognoscitiva.

En ese sentido, cuando un niño de preescolar o primaria es agredido accidentalmente por otro niño, en términos generales el niño no puede apreciar la situación como un accidente, en virtud de que aún no construye las nociones de intencionalidad. Además de lo anterior, en la medida que se avanza en el desarrollo cognitivo, también se observa una evolución paralela en el afecto.

Hasta aquí se ha presentado un panorama con respecto a las características de la expresión de afectos en una etapa particular del desarrollo del individuo, siendo la correspondiente a las edades de 5 y 6 años. Se ha abarcado esta etapa, inclusive desde otras perspectivas del desarrollo en virtud de que, si bien el objeto de estudio de la presente investigación está centrado en la expresión y atribución de los afectos analizados desde la aproximación psicoanalítica, no puede concebirse ninguna faceta del desarrollo desligada de otras que le sean inherentes, tales como: el desarrollo intelectual, físico y social.

Bajo esta perspectiva integradora, se desprende exclusivamente para su análisis, una de las esferas escasamente abordadas pero de gran relevancia para comprender las posteriores manifestaciones y rasgos en la vida emocional tanto de jóvenes como de adultos. Es el caso de los afectos, que no requieren solo de ser estudiados, sino que se hace necesario avanzar hacia la educación de los afectos desde la infancia, dado que éstos acompañan al ser humano a través de su vida como señala González N, (1990).

El inadecuado manejo en las manifestaciones afectivas en una edad temprana, puede resultar ya sea en la adolescencia o en la madurez en problemáticas caracterizadas por una deficiente conducción en las relaciones interpersonales, sensaciones de minusvalía y frustración así como una baja autoestima. Por el contrario cuando la vida afectiva ha tenido condiciones favorables en la infancia, el resultado en un futuro es el de una vida plena con una alta autoestima y con la capacidad de establecer todo tipo de relaciones interpersonales.

A lo largo del trabajo también se ha dicho que el terreno de los afectos resulta particularmente complejo y en el caso de la población infantil ha sido estudiada bajo diferentes ópticas, sin embargo un ámbito en el que aún es insuficiente el avance de los estudios realizados es el correspondiente a la inherencia existente entre la manifestación de los afectos y la correspondiente identificación por parte del niño de dicha emoción.

Cabe destacar que los afectos tienen innumerables vías de expresión y comunicación, pero la que se considera como una de las más representativas es la que se sitúa en la expresión facial, reconocida por diversos investigadores como de gran relevancia en el sistema de señales (Ekman, Friesen, y Elsour, (1972) Ekman y Friesen (1975) (cit. en Saéz, S. 1986)

Hasta ahora se ha abordado este tópico buscando los diferentes grados de coherencia entre la expresión facial de un afecto y la correcta atribución que el niño realiza de esta emoción. En esta línea de investigación se han realizado estudios buscando la correlación con otras variables como: género, edad, rendimiento académico, nivel de sociabilidad y estado civil (de los padres de los niños del estudio). Una variable que no se ha incluido hasta ahora es la que involucra la región rural a la que pertenezcan los niños del estudio.

De este modo, la presente investigación se plantea como objetivo conocer la coherencia existente entre la manifestación de un afecto determinado, entre ellos alegría, enojo, tristeza, etc. presentado a través de imágenes (caricaturas) y la adecuada identificación y atribución que de dichas emociones realizan niñas y niños de zona rural.

Las otras variables consideradas son: sexo, rendimiento académico, nivel de sociabilidad, y relación de pareja de los padres. Los resultados de este trabajo

ofrecerán información importante respecto al sentir de los niños mexicanos que permitan tanto a padres como a maestros guiarlos y entenderlos en una adecuada educación emocional, puesto que la educación escolar, social, sexual, etc., están matizadas necesariamente por la educación de los afectos.

Para llevar a cabo esta investigación se utilizó la prueba de Tarea de Atribución de Afectos, elaborada por Steele, Steele y Fonagy (1995) quienes desarrollarán la técnica para medir la coherencia en la atribución de los afectos en los niños, ya que a diferencia de los adultos, con los niños resulta imposible trabajar a través de una entrevista, su self reflexivo que es dependiente de la congruencia entre los afectos y las ideas de sus objetos y les ayuda a integrar un evento con afectos e ideas estables. La técnica desarrollada por ellos pretende sorprender al inconsciente y actuar en forma proyectiva.

Es por ello que la interpretación de los resultados encontrados en este estudio se basó principalmente en el proceso de la proyección, sin embargo es importante mencionar que también se retomaron algunos aspectos cognitivos en la interpretación por considerarlos de gran importancia dentro del ámbito de los afectos. así como la conducta de apego también considerada de gran importancia en el desarrollo emocional. del niño.

CAPITULO IV

METODO

METODO

4.1 PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACION DEL PROBLEMA.

Considerando, que los niños son el futuro de un país, se torna de suma importancia todo lo que concierne a ellos. Es sabido que la infancia es la etapa de la vida determinante para llegar a ser una persona emocionalmente sana y bien adaptada a su medio ambiente. Por ende su sano desarrollo físico, psicosocial y emocional es deber de todos y como psicólogos se tiene el enorme compromiso de trabajar para lograr su óptimo desarrollo. De hecho son un gran número de investigaciones que se han realizado para el estudio del niño desde diferentes ámbitos como, el social, psicológico, físico, neurológico, intelectual, etc. Sin embargo dentro de todo este amplio campo de estudios no se han realizado suficientes investigaciones que nos brinden información acerca de sus afectos y específicamente de la expresión de los mismos en la infancia. En nuestro país y concretamente con niños de la ciudad de México, sólo existe la investigación de (González, P. 1996) acerca de la expresión y atribución de los afectos en los niños. Por lo anterior es fácil inferir la carencia de información acerca de este tan trascendente tema, y por tanto es más que necesario y justificable realizar estudios en éste campo. Este punto es justamente lo que ésta investigación pretende abordar, el conocer la expresión y atribución de los mismos en niños y niñas de 5 y 6 años de edad de zona rural. Con la finalidad de obtener datos acerca del sentir del niño mexicano y de esta forma apoyar y guiar tanto a padres como a maestros para una adecuada educación emocional y por ende de los afectos, considerando que la educación social, sexual, escolar, etc están impregnadas necesariamente de los afectos.

4.2 OBJETIVO GENERAL

Conocer la expresión y atribución de los afectos en niños y niñas de 5 y 6 años de edad de la zona rural .

4.3.-HIPOTESIS.

H1: Difiere la tarea de atribución de afectos entre niñas y niños de zona rural

H2: Existen diferencias en la expresión de afectos entre niños y niñas de zona rural.

H3: Existen diferencias en la expresión de afectos entre niños y niñas de 5 años y niños y niñas de 6 años de zona rural.

H4: Existen diferencias en la atribución de afectos entre niños y niñas de 5 y niños y niñas de 6 años de zona rural.

4.4 VARIABLES

4.4.1 VARIABLES DE CLASIFICACION

- 1.- Sexo
- 2.- Edad
- 3.- Estado civil de padres
- 4.- Rendimiento académico
- 5.- Actividad Social

4.4.1.2 DEFINICION OPERACIONAL

- 1.- Sexo: variable atributiva con dos niveles. niños y niñas.
- 2.- Edad: variables atributiva con dos niveles 5 y 6 años.
- 3.- Estado civil de los padres: a) casados b) separados c) madre soltera d) divorciados.
- 4.- Rendimiento académico:
 - a) Bajo-----5 y 6 de calificación
 - b) Medio----7 y 8 de calificación
 - c) Alto-----9 y 10 de calificación
- 5.- Actividad social.
 - 1.- Actividad social baja.- Si el niño se mantiene aislado del resto del grupo y /o no interactúa con otros niños.
 - 2.- Actividad social media.- Si el niño interactúa con otros niños, o bien si el niño tiene amigos.
 - 3.- Actividad social alta.- Si el niño inicia juegos y lo siguen los demás.

4.4.1.3. DEFINICION CONCEPTUAL

1.- Sexo: hembra o macho que se distinguen por producir ovúlos y espermatozoides respectivamente. Suma de los caracteres que diferencian lo masculino de lo femenino especialmente los caracteres físicos (Diccionario de Psicología y Psicoanálisis, 1977).

2.- Edad: tiempo transcurrido desde el nacimiento, espacio de tiempo que ha vivido un organismo desde su nacimiento (Diccionario de Psicología y Psicoanálisis, 1977).

3.- Estado civil: Situación de una persona. Condición de un individuo en lo que toca a sus relaciones con la sociedad (Diccionario Larrousse en color, 1994).

4.- Rendimiento Académico.- La habilidad alcanzada para realizar tareas escolares puede ser en general (madurez intelectual) o específica en una materia dada (Diccionario de Psicología y Psicoanálisis, 1977).

5.- Actividad Social. Sociabilidad, adaptación de una persona a un grupo: integración del niño y del adolescente en las conductas sociales (Gran Diccionario de Psicología, 1996).

4.4.2 VARIABLES DEPENDIENTES

4.4.2.1 DEFINICION OPERACIONAL

1.- La atribución de los afectos en los niños. Es decir, atribuir en otro ya sea un rasgo o deseo propio que en sí mismo no se reconoce.

2.-Expresión de los afectos: De los 9 afectos presentados en la prueba: 1.- asustado, 2.- enojado, 3.- triste, 4.- disgustado, 5.- contento y enojado, 6.- triste y sorprendido 7.- normal, 8.- contento y 9.- sorprendido. Cuáles de éstos afectos-emociones, son los que más expresan los niños y niñas de 5 y 6 años de una zona rural de Chiapas

3.- La coherencia: El grado de coherencia entre la emoción atribuida y la correcta elección de la cara para tal emoción.

4.-Intencionalidad: Si la acción de la situación presentada se percibió: a propósito, por accidente o ambiguamente.

4.4.2.2 DEFINICION CONCEPTUAL.

- 1.- Atribución. será definida en los mismo términos que la proyección. Aparece siempre como una defensa, se dice que la persona está proyectando cuando atribuye a otra un rasgo o deseo propio que a su ego le resulta difícil aceptar (Freud,1894. cit en Anderson, A. 1978).
- 2.- Expresión: Conjunto de rasgos del comportamiento mediante los cuales se revela la emoción. (Gran Diccionario de Psicología, 1996).
- 3.- Coherencia: una condición necesaria y suficiente para que el discurso sea coherente significa que sea posible construir un modelo mental simple a partir de él (Johnson-Laird, 1983).
- 4.- Intencionalidad: predeterminación de una meta que preside la organización de un acto y que permite realizarlo. La intencionalidad sería la cualidad de todas las conductas dirigidas hacia una meta; precede y gobierna su cumplimiento (Gran diccionario de Psicología, 1996).

4.5.- SUJETOS

Se trabajó con un total de 60 niños, fueron 15 niñas y 15 niños de 5 años que cursaban preescolar, y 15 niñas y 15 niños que estudiaban el primer grado de educación primaria. Para su elección sólo se consideró la edad y sexo de los niños por lo que se le pidió al maestro correspondiente que seleccionara a aquellos que cumplieran con estas características.

4.6.-MUESTREO

Para la elección de los sujetos de esta investigación, se utilizó la técnica de muestreo no probabilístico por cuota, ya que se caracteriza por el empleo deliberado para obtener muestras representativas mediante la inclusión de áreas típicas, y un determinado número de sujetos (Pick y López, 1986). Se formaron 4 grupos de la siguiente forma:

	5 años	6 años
niños	15	15
niñas	15	15

4.7. TIPO DE ESTUDIO.

El presente fue un estudio de tipo descriptivo, se realizó una recolección de datos y se procedió a realizar descripciones de los resultados obtenidos, por sexo, edad, estado civil de los padres, el rendimiento académico y la actividad social.

4.8. DISEÑO.

La presente investigación no es de carácter experimental en la que se pueden manipular las variables, sino de tipo ex-post-facto, en la que los hechos sucedieron antes de la investigación (Campbell y Stanley, 1982). Por ello se describió y se realizó una interpretación de la expresión y atribución de los afectos en las diferentes edades 5 y 6 años, así como diferente sexo, femenino y masculino.

4.9 INSTRUMENTOS Y MATERIALES

La prueba de "Tarea de Atribución de Afectos", elaborada por Steele y Steele y Fonagy (1995) no publicada, fue la que se utilizó en esta investigación. Esta prueba fue adaptada a la cultura mexicana por González, P (1996), quien llevo a cabo una investigación en nuestro país, traduciéndola al español, realizando su aplicación en niños y niñas de 5 y 6 años de edad de la ciudad de México. La primera caricatura de la prueba fue adaptada al cambiar el color original de piel negra del personaje, al color de piel morena. La prueba consta de 12 historias, que miden la coherencia existente entre el afecto presentado en imágenes (caricaturas) y el reconocimiento por parte del niño del mismo, y otra parte en la que se presentan 6 situaciones (historias) en serie y miden la intencionalidad de la acción presentada, (si el evento se dió a propósito, por accidente, o es ambiguo). Esta prueba aporta datos del niño, acerca de nueve afectos-emociones, que se mencionan a continuación:

Afectos-Emociones:

- 1.-Asustado.
- 2.-Enojado.
- 3.-Triste.
4. Disgustado.-
- 5.-Contento y enojado.
- 6.-Sorprendido y triste.
- 7.-Normal.
- 8.-Contento.
- 9.-Sorprendido.

La prueba consta de:

- 1.- Doce historias (caricaturas)-a colores presentadas en secuencia de 2, 3 y 4 tarjetas; existe una version para niñas y otra para niños,
- 2.- Seis láminas blanco y negro que muestran cada una la secuencia de una situacion determinada, y miden la intencionalidad de la accion presentada, (si el evento fué a propósito, por accidente o es ambiguo), se aplica tanto a niñas como a niños
- 3.- Caritas de acetato transparente que expresan en ellas los nueve afectos-emociones mencionados anteriormente.
- 4.- Dos láminas tamaño carta, una con las nueve caritas de las expresiones faciales (ver anexo 1) de los diferentes afectos-emociones, sin nombres. La otra lámina también con las nueve caritas de emociones impresas y debajo de cada una el nombre correcto de la emoción que se expresa (ver anexo 2).
- 5.- Forma de evaluación del instrumento: la evaluación de la prueba se divide en:

I.- Coherencia en base a 4 rangos:

- 1- coherencia baja..
- 2- coherencia moderada.
- 3.- coherencia moderada alta.
- 4- coherencia alta.

II- Justificación de acuerdo a 3 rangos.

- 1- respuesta irrelevante.
- 2- respuesta relevante.
- 3- respuesta elaborada.

III.- Rango de emociones y caras usadas

- 1- asustado
- 2- enojado
- 3- triste
- 4- disgustado
- 5- contento y enojado
- 6- sorprendido y triste.
- 7- normal
- 8- contento
- 9- sorprendido
- 10- emoción o cara fuera de las 9 antes presentadas.

IV.- Número correcto de las 9 emociones presentadas.

- 1- correcto
- 2- incorrecto.
- 3- no conoce.
- 10- emoción fuera de las 9 presentadas.

V.- Uso de emociones múltiples.

- 1- no utilizó.
- 2- no justifica el uso de emociones múltiples
- 3- justifica el uso de emociones múltiples o utiliza una emoción apropiada
- 4- usa emociones múltiples y justifica la cara apropiada.

VI.- Correspondencia.

Cuando existe correspondencia en la emoción del niño con los personajes de las caricaturas (mamá, papá, niño 2, y maestra.)

- 1- Si
- 2- No

VII.-Tarea de intencionalidad

- 1- por accidente.
- 2- a propósito.
- 3- ambigua.

4.10 PROCEDIMIENTO.

Para la aplicación de la prueba se acudió a la zona rural conocida como municipio de Berriozábal, estado de Chiapas. En dicho municipio se acudió a tres jardines de niños, y a cuatro escuelas primarias:

- 1.- Jardín de niños UNESCO, clave 07DJN1446Y
- 2.- Jardín de niños Ma. Angela Melchor de Chanona, clave 07EJN0565D.
- 3.- Jardín de niños La Corregidora, clave 07EJN0263I.
- 4.- Escuela primaria Lic. Efraín Aranda Osorio, clave 07EPRO239Z.
- 5.- Escuela primaria Gabriela Mistral, clave 07EPRO361Z.
- 6.- Escuela primaria Sor Juana Inés De La Cruz, clave 07EPRO317M
- 7.- Escuela primaria Emiliano Zapata, clave 07DPRO774R.

La aplicación de la prueba se inició en los jardines de niños. Primeramente se habló con los directivos de los planteles para explicarles el objetivo de la investigación, para la aprobación de la aplicación de la prueba. Este procedimiento fue el mismo para las escuelas primarias.

Posteriormente se tuvo una entrevista con cada uno de los maestros de los grupos de niños de cinco y seis años, y se les pidió que seleccionaran a los niños y niñas que tuvieran dicha edad. Una vez elegidos se inició la aplicación en forma individual de la siguiente manera:

- 1.- Primeramente se entabló una conversación con el niño acerca de sus pasatiempos favoritos, lo que más le gustaba, etc, con el fin de romper el hielo y así tener una relación cálida entre el niño y el examinador.
- 2.- En una mesa y de frente al niño se le decía : "te voy a enseñar algunas caricaturas y quiero que tu me escuches con atención, porque te voy a contar una historia acerca de la persona(s) de la caricatura y quiero que tú me digas como se siente(n) en ese momento y porqué se siente(n) así.
- 3.- El siguiente paso fue, enseñarle la lámina con las nueve caras de emociones sin nombres (ver anexo 1) y se le pedía que mencionara de la columna izquierda hacia abajo la emoción que creía expresaba cada una de las caras y de la misma manera tenía que mencionar también la emoción de las caritas de la columna derecha hacia abajo. Posteriormente se le mostraba la lámina de las caras de las emociones con los nombres correctos y si presentaba algún error en la identificación de la expresión de la emoción, se le aclaraba cual era la emoción

correcta, de acuerdo a la expresión facial de cada una de las nueve caras, (asustado, enojado, triste, disgustado, contento y enojado, triste y sorprendido, normal, enojado, contento y sorprendido).

4.- Después se le proporcionó una caja con las caras de acetato transparente que expresaban las nueve emociones (ya mencionadas en el punto anterior y se le menciono que tenía que elegir la cara de la emoción que creía era la adecuada y tenía que ponerla a las personas de las caricaturas (personajes: niños y/o adultos) que se le iban a ir mostrando en las tarjetas, es decir en cada una de las doce historias, en la última tarjeta de la serie el personaje(s) venía sin rostro (expresión), por lo que el niño tenía que elegir la cara que él pensaba era la adecuada, y colocarla en el rostro del personaje, y de esta manera poder mostrar la emoción de la persona en esa situación. En cada una de las 12 caricaturas se le narraba una historia del personaje y se le interrogaba en base a:

a) ¿Cómo piensas que se siente ahora esa persona ? (aquí el niño tenía que mencionar alguna de las 9 emociones que previamente se le habían mostrado en la hoja de las caritas)

b) Escoge una cara que me muestre como se ve su cara ahora, de acuerdo a lo que siente la persona. (en este punto tenía que elegir una de las caritas de acetato transparente que expresaban las 9 emociones y ponerla en la cara del personaje).

c)¿ Qué es esa cara ? (se le interrogaba para saber si la cara que había elegido correspondía a la emoción que había expresado en el punto a).

d) ¿ Por qué se siente de esa manera ? (aquí se evaluaba la justificación que el niño daba del sentir del personaje(s)).

5.-En el protocolo correspondiente (ver anexo 3) se iban registrando las respuestas que daba el niño a las historias presentadas; posteriormente se le mostraban las 6 historias de intencionalidad. Aquí las instrucciones eran te voy a ir mostrando unas tarjetas en las que pasó una historia y tú me vas a decir porqué pasó, (si la situación era a propósito, por accidente o ambigua). De esta manera se fueron mostrando una a una las 6 tarjetas con las historias; y se iba anotando la respuesta del niño a cada una de las historias en el protocolo (ver anexo 3). Este procedimiento fué el mismo para todos los niños. El tiempo promedio de la aplicación individual fue de 30 a 35 minutos y la evaluación final de los 60 niños fue de aproximadamente un mes.

CAPITULO V
RESULTADOS

RESULTADOS

Para obtener los resultados de esta investigación se aplicó el paquete estadístico aplicado a las ciencias sociales (SPSS). Dentro de éste paquete primero se aplicó análisis por frecuencias, en segundo lugar se hizo una descripción detallada por caricatura, para posteriormente hacerlo por justificación, coherencia y correspondencia, describiendo las características para los 4 grupos aplicados. Luego se aplicó un análisis de correlación de Pearson, Prueba t y análisis de varianza.

Tabla 1 Rendimiento académico

Rendimiento académico	niños 5 años		Niñas 5 años		niños 6 años		niñas 6 años	
	frecuencia	porcentaje	Frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje
5-6	2	13.3%	1	6.7%	3	20%	0	0/
7-8	11	73.3%	5	33.3	6	40%	9	60%
9-10	2	13.3%	9	60%	6	40%	6	40%
total	15	100%	15	100%	15	100	15	100

Respecto a las niñas de 5 años registrarán calificaciones más altas en comparación con los niños de 5 años ya que se ubicaron en un promedio entre 9 y 10. En cuanto a los grupos de 6 años su rendimiento académico fué entre 7, 8, 9 y 10 de calificación. (ver tabla 1)

Tabla 2 Actividad Social por Edad

Actividad Social	niños 5 años		Niñas 5 años		niños 6 años		niñas 6 años	
	frecuencia	porcentaje	Frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje
baja	2	13.3	0	0	4	26.7	2	13.3
media	12	80.0	9	60.0%	7	46.7%	8	53.3%
alta	1	6.7%	6	40.0%	4	26.7%	5	33.3%
total	15	100	15	100	15	100	15	100

Respecto a la tabla 2 se observa que los 4 grupos corresponden a una actividad social media, no obstante habría que mencionar que los niños de 5 años tienen mayor adaptación social y menor los niños de 6 años (ver tabla 2).

Tabla 3 Estado Civil de los Padres.

Estado civil	niños 5 años		Niñas 5 años		niños 6 años		niñas 6 años	
	frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje	frecuencia	porcentaje
Casados	12	80%	15	100%	12	80.0%	14	93.3%
Separados	2	13.3%	0	0	3	20.0%	1	6.7%
Madre soltera	1	6.7%	0	0	0	0	0	0
Total	15	100%	15	100%	15	100	15	100%

Con referencia al estado civil de los padres, los niños provienen de parejas casadas, sin embargo en el grupo de los niños de 5 años los hay con padres separados y que viven solo con la madre, y en los niños y niñas de 6 años los hay con padres separados (ver tabla 3). Debido a que en su mayoría los niños provienen de padres casados, y por no tener grupos de comparación no se aplico una prueba de significación estadística (ANOVA).

Tabla 4

Emociones	Niños 5 años				Niños 6 años				Niños 7 años			
	No contacto	Correcto	Incorrecto	Desconoce	No contacto	Correcto	Incorrecto	Desconoce	No contacto	Correcto	Incorrecto	Desconoce
Asustado	13.3	0	86.7	0	0	100	0	0	100	0	0	0
Enojado	6.7	53.3	40.0	0	13.3	40.0	46.7	0	0	80.0	20.0	0
Triste	20.0	13.3	60.0	6.7	0	13.3	86.7	0	6.7	33.3	53.3	6.7
Disgustado	0	0	100	0	6.7	0	93.3	0	6.7	0	93.3	0
Enojado y contento	6.7	0	93.3	0	0	6.7	0	93.3	6.7	0	93.3	0
Triste y sorprendido	6.7	0	86.7	6.7	6.7	0	93.3	0	6.7	0	86.7	6.7
Normal	13.3	0	73.3	13.3	6.7	0	86.7	6.7	6.7	0	80	13.3
Contento	20.0	73.3	6.7	0	0	66.7	33.3	0	0	100	0	0
Sorprendido	86.7	0	6.7	6.7	6.7	0	93.3	0	6.7	0	93.3	0

Respecto al total de las caras (expresiones faciales) se observa que todos los niños reconocen 2 caras, la de enojo y la de contento , no obstante los grupos de 5 años obtuvieron menor porcentaje en el reconocimiento de éstas expresiones en comparación con los demás. Cabe señalar que el puntaje de caras incorrectas fué en general muy elevado en toda la muestra. (ver tabla 4)

En las siguientes tablas de la 5 a la 28 se muestra el resultado y el análisis de cada historia. Para cada caricatura se muestran dos tablas que explican la ejecución de la tarea de atribución de afectos. La primera incluye las emociones y las caras atribuidas a los diferentes personajes, niño, papá, mamá, amigo, y maestra. En la segunda tabla la justificación dada por el niño a las emociones atribuidas, así como el puntaje de coherencia y correspondencia obtenido, (este último punto sólo en las caricaturas donde hay más de un personaje).

Tabla 5

Emoción	Niños 5 años		Niñas 5 años		Niños 6 años		Niñas 6 años	
	Emoción	Cara	Emoción	Cara	Emoción	Cara	Emoción	Cara
Asustado	0	13.3	0	0	0	6.7	0	13.3
Enojado	26.7	20.0	33.3	46.7	13.3	20.0	20.0	26.7
Triste	66.7	20.0	40.0	26.7	86.7	26.7	73.3	33.3
Disgustado	0	20.0	0	6.7	0	0	0	6.7
Contento y Enojado	0	0	0	0	0	0	0	0
Sorprendido y triste	0	6.7	0	6.7	0	20.0	0	13.3
Normal	0	0	0	6.7	0	20.0	0	6.7
Contento	6.7	0	6.7	0	0	0	0	0
Sorprendido	0	20.0	0	6.7	0	6.7	6.7	0

1.- Caricatura el helado. El tema de la caricatura trata de un niño(a) que acaba de comprarse un helado y esta contento por ello, pero el helado se le cae. Esta historia sugiere las sensaciones desagradables que el niño puede sentir. Para esta historia se encontró que la emoción que más atribuyen los niños es de tristeza, empero las niñas de 5 años aunque también hablaron de tristeza atribuyen más una emoción de enojo. En cuanto a la cara atribuida todos los grupos hicieron uso de 2 la de tristeza y la de enojo (ver tabla 5).

Tabla 6

Persona	Justificación			Coherencia			
	Respuesta Irrelevante	Repetido Historia	Elaborada	Baja	Media	Moderada alta	Alta
niños 5 años	20.0	73.3	6.7	26.7	66.7	0	6.7
niñas 5 años	0	100	0	0	33.3	6.7	60.0
niños 6 años	6.7	86.7	6.7	6.7	60.0	0	33.3
niñas 6 años	0	93.3	6.7	0	73.3	0	26.7

En cuanto a la justificación dada a la caricatura se encontró que la mayoría de los niños explican retomando los mismos elementos de la historia repitiendolos. La emoción que los niños encontraron más fácil de reconocer, fue la de enojado y contento en todos los grupos. Por otro lado la emoción más difícil de reconocer fué asustado y disgustado y con un porcentaje menor la cara triste y sorprendido. Cabe mencionar que la cara contento y enojado también tuvo dificultad para ser reconocida en tres de los grupos, niños de 5 y 6 años y niñas de 6 años (ver tabla 6)

Tabla 7

E	Niños 5 años				Niñas 5 años				Niños 6 años				Niñas 6 años			
	n*	p*	m*	Cará												
1	0	0	0	13.3	13.3	0	0	6.7	13.3	0	0	26.7	6.7	6.7	6.7	20.0
2	26.7	60.0	46.7	33.0	0	26.7	40.0	46.7	20.0	40.0	46.7	40.0	26.7	33.0	20.0	40.0
3	73.3	33.3	40.0	6.7	20.0	13.3	46.7	40.0	53.3	6.7	26.7	20.0	26.7	20.0	13.3	20.0
4	0	0	6.7	6.7	33.3	13.3	0	0	33.3	13.3	0	0	6.7	40.0	0	6.7
5	0	0	0	6.7	6.7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
6	0	0	0	13.3	6.7	0	0	6.7	6.7	6.7	0	0	6.7	0	0	13.3
7	0	0	0	0	6.7	0	0	20.0	0	13.3	0	0	0	33.3	6.7	0
8	0	6.7	6.7	20.0	20.0	13.3	0	6.7	0	13.3	0	6.7	0	0	0	0
9	0	0	0	6.7	0	6.7	0	0	0	0	0	13.3	0	13.3	0	6.7

2.- Caricatura de la bicicleta. La historia se refiere a un niño que se cae de su bicicleta frente a ambos padres. Esta historia sugiere el fracaso del niño en una actividad que realiza. La emoción mayormente atribuida en general al personaje del niño fue la de tristeza, aunque el grupo de niñas de 5 años atribuyeron mayormente la emoción de enojo al personaje. La cara que resultó ser la más atribuida fue la de enojo en general, observándose en el grupo de niños de 6 años un porcentaje semejante en la atribución de la cara de tristeza siendo precisamente ésta cara la segunda mayormente atribuida por los niños.

Para el personaje papá la emoción más atribuida fue la de enojo aunque los niños de 6 años atribuyeron casi en igual proporción la de tristeza, siendo también esta emoción la segunda mayormente atribuida a esta historia. Se manejaron 3 caras atribuidas casi en igual proporción, siendo la cara de disgusto la que mayor porcentaje registró, siguiendo la de enojo y tristeza.

Para el personaje mamá se manejaron 2 emociones siendo la más atribuida la de tristeza principalmente por los grupos de 6 años, y la de enojo fue la que se atribuyó en segundo término, principalmente por los grupos de 5 años. La cara que registró más atribución fue la de enojo siguiendo casi en igual proporción la de disgusto (ver tabla 7).

E = emoción	4 = Disgustado
n* = niño	5 = Contento y enojado
p* = papá	6 = Sorprendido y triste
m* = mamá	7 = Normal
1 = Asustado	8 = Contento
2 = Enojado	9 = Sorprendido
3 = triste	

Tabla 8

Personas	Justificación			Coherencia				Correspondencia	
	Repetición caricaturas	Repetición historia	Elaboración	Baja	Media	Moderada alta	Alta	Si	No
Niño 5	6.7	93.3	0	6.7	66.7	0	26.7	0	100 %
Papá	13.3	80.0	6.7	6.7	73.3	6.7	13.3	0	100 %
Mamá	13.3	86.7	0	6.7	66.7	6.7	20.0	0	100 %
Niña 5	0	100	0	0	0	53.3	46.7	26.7	73.3
Papá	0	100	0	6.7	40.0	0	53.3	26.7	73.3
Mamá	0	100	0	0	46.7	0	53.3	26.7	73.3
Niño 6	6.7	86.7	6.7	6.7	53.3	0	40.0	0	100
Papá	0	93.3	6.7	0	40.0	60.0	0	0	100
Mamá	0	93.3	6.7	0	80.0	0	20.0	0	100
Niña 6	13.3	73.3	13.3	6.7	53.3	6.7	33.3	13.3	86.7
Papá	0	93.3	6.7	6.7	53.3	0	40.0	13.3	86.7
Mamá	0	86.7	13.3	6.7	66.7	0	26.7	13.3	86.7

La justificación que registró mayor porcentaje fue la relevante, es decir la repetición de la historia de la caricatura en todos los grupos; la coherencia media fue la mayormente utilizada, aunque también la moderada alta, y alta se registró en las niñas de 5 años, observándose porcentajes considerables de coherencia alta en los demás grupos. La correspondencia sólo se registró en los grupos de niñas (ver tabla 8).

Tabla 9

Nombre de la Emoción	Niños 5 años		Niñas 5 años		Niñas 6 años		Niñas 6 años	
	Emoción	Cara	Emoción	Cara	Emoción	Cara	Emoción	Cara
Asustado	0	0	0	13.3	0	6.7	0	6.7
Enojado	33.3	13.3	53.3	26.7	20.0	46.7	26.7	13.3
Triste	60.0	20.0	46.7	13.3	80.0	20.0	73.3	26.7
Disgustado	0	13.3	0	13.3	0	0	0	6.7
Contento y Enojado	0	6.7	0	6.7	0	6.7	0	6.7
Sorprendido y triste	0	13.3	0	6.7	0	13.3	0	13.3
Normal	0	13.3	0	20.0	0	6.7	0	13.3
Contento	6.7	13.3	0	0	0	0	0	6.7
Sorprendido	0	6.7	0	0	0	0	0	6.7

3.- Caricatura el rompecabezas. En esta historia un niño esta trabajando con un rompecabezas y tiene dificultades para armarlo, el papá va llegando de trabajar y el niño quiere que él le ayude, pero papá se pone a leer el periódico. Esta historia sugiere la falta de atención del padre hacia el niño. Para ésta caricatura la emoción más atribuida en general fué la de tristeza en todos los grupos, observándose mayor puntaje en los niños de 6 años, y menor en los de 5 años. Se manejo la cara de enojo como la más atribuida siguiendo la de tristeza, eligiendo la de enojo tanto las niñas de 5 años como los niños de 6 años, y la de tristeza los niños de 5 años y las niñas de 6 años (ver tabla 9).

Tabla 10

Persona	Justificación			Coherencia			
	Repetida irrelevante	Repetida Historia	Elaborada	Baja	Medio	Moderada alta	Alta
niño 5 años	33.3	66.7	0	33.3	60.0	0	6.7
niña 5 años	0	100	0	0	60.0	0	40.0
niño 6 años	20.0	73.3	6.7	13.3	46.7	6.7	33.3
niña 6 años	6.7	93.3	0	0	66.7	6.7	26.7

En relación a la justificación de la historia observa que todos los niños tienden a repetir la historia de la misma, siendo las niñas las de puntaje más elevado, la coherencia en este caso fué para todos los grupos media, es decir, la emoción atribuida no correspondía a la cara atribuida, cabe mencionar que las niñas de 5 años obtuvieron mayor puntaje en coherencia alta (ver tabla 10).

Tabla 11

nombre de la emoción	Niños 5 años		Niñas 5 años		Niños 6 años		Niñas 6 años	
	Emoción	Cara	Emoción	Cara	Emoción	Cara	Emoción	Cara
Asustado	0	13.3	0	0	0	6.7	0	6.7
Enojado	13.3	20.0	26.7	26.7	13.3	13.3	0	13.3
Triste	80.7	13.3	60.0	53.3	86.7	33.3	100	13.3
Disgustado	0	13.3	0	0	0	20.0	0	0
Contento y Enojado	0	0	0	0	0	0	0	0
Sorprendido y triste	0	6.7	0	0	0	0	0	20.0
Normal	0	0	0	0	0	6.7	0	26.7
Contento	6.7	33.3	13.3	6.7	0	20.0	0	13.3
Sorprendido	0	0	0	13.3	0	0	0	6.7

4.- Caricatura: Las vacaciones. Esta caricatura presenta a un niño que se esta despidiendo de sus padres porque ellos se van de vacaciones. Esta historia sugiere separación. La emoción más atribuida a ésta historia fué la de tristeza en los 4 grupos , aunque las niñas de 6 años obtuvieron el mayor porcentaje . Otras emociones manejadas fueron: contento, enojado y normal. Y la cara más atribuida fué la de tristeza mayormente en niñas de 5 años y niños de 6 años. (ver tabla 11)

Tabla 12

Persona	Justificación			Coherencia			
	Respuesta Irrelevante	Repetición Historia	Elaborada	Baja	Media	Moderada alta	Alta
Niño 5 años	13.3	86.7	0	0	73.3	13.3	13.3
Niña 5 años	0	86.7	13.3	0	40.0	6.7	53.3
Niño 6 años	6.7	66.7	26.7	13.3	46.7	0	40.0
Niña 6 años	0	86.7	13.3	0	80.0	0	20.0

Se puede observar que en la justificación todos los niños tuvieron un porcentaje alto en la repetición de la historia, considerada como respuesta relevante, aunque los niños de 6 años registrarán un puntaje menor. En cuanto a la coherencia se observó que el grupo de niños de 5 años y las niñas se ubicaron en su mayoría en un nivel medio y las niñas de 5 años y los niños de 6 años casi en igual proporción entre coherencia media y alta. (ver tabla 12).

Tabla 13

Emociones	Niños 5 años				Niña 5 años				Niños 6 años				Niña 6 años			
	Emoción	Caras	Emoción	Caras	Emoción	Caras	Emoción	Caras	Emoción	Caras	Emoción	Caras	Emoción	Caras		
1	0	6.7	6.7	20.0	0	0	0	20.0	0	0	6.7	20.0	0	0	0	6.7
2	20.0	46.7	6.7	0	20.0	26.7	20.0	13.3	13.3	26.7	33.3	13.3	20.0	26.7	20.0	13.3
3	66.7	26.7	6.7	20.0	53.3	46.7	26.7	6.7	86.7	26.7	33.3	0	80.0	40.0	20.0	20.0
4	0	0	13.3	20.0	0	0	6.7	20.0	0	0	0	20.0	0	0	6.7	6.7
5	0	0	13.3	6.7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
6	0	0	13.3	0	0	0	0	13.3	0	0	0	0	6.7	0	0	6.7
7	0	0	20.0	0	0	0	20.0	13.3	0	0	13.3	20.0	0	0	33.3	40.0
8	13.3	20.0	20.0	26.7	26.7	26.7	13.3	13.3	0	46.7	13.3	20.0	0	33.3	6.7	13.3
9	0	0	0	6.7	0	0	13.3	0	0	0	0	0	0	0	6.7	0

5.-Caricatura la alimentación. La caricatura trata de un niño que esta muy ocupado trabajando con su dibujo, llega la mamá y él quiere enseñárselo, pero la mamá esta muy ocupada dándole de comer al bebé. Esta historia sugiere la llegada de un nuevo hermano y los sentimientos de displacer hacia la madre por falta de atención. La emoción más atribuida al niño fué la de tristeza en todos los grupos además se encontró que la cara de tristeza y la normal fueron atribuidas en igual proporción, por los niños de Chiapas para este personaje. Para la mamá la emoción que mayormente le atribuyeron fue la de tristeza y dos caras fueron atribuidas en igual proporción: la normal, y de contento.(ver tabla 13)

Tabla 14

Persona	Justificación			Coherencia				Correspondencia	
	Respuesta Irrelevante	Repetición Historia	Elaborada	Baja	Media	Moderada alta	Alta	Si	No
niño 5 años	33.3	60.0	6.7	20.0	66.7	13.3	0	6.7	93.3
mamá	40.0	46.7	13.3	6.7	66.7	0	26.7	6.7	93.3
niña 5 años	20.0	53.3	26.7	6.7	46.7	26.7	20.0	6.7	93.3
mamá	26.7	53.3	20.0	6.7	53.3	26.7	13.3	6.7	93.3
niño 6 años	13.3	46.7	40.0	6.7	46.7	13.3	33.3	0	100
mamá	6.7	60.0	33.3	0	80.0	0	20.0	0	100
niña 6 años	6.7	73.3	20.0	6.7	66.7	0	26.7	6.7	93.3
mamá	13.3	73.3	13.3	6.7	66.7	0	26.7	6.7	93.3

La justificación dada a ésta caricatura fué en mayor porcentaje la repetición de la historia en todos los grupos para ambos personajes, observándose en los niños de 6 años un puntaje considerable en respuestas elaboradas.La coherencia media fué la que manejaron en su mayoría tanto niños y niñas para los dos personajes, no obstante los grupos de 6 años obtuvieron puntajes por arriba de los demás en coherencia alta para el personaje niño (ver tabla 14).

Tabla 15

Emociones	Niños 5 años				Niñas 5 años				Niños 6 años				Niñas 6 años			
	Emoción		Cara		Emoción		Cara		Emoción		Cara		Emoción		Cara	
	niño	mamá	niño	mamá												
1	0	0	6.7	6.7	0	0	0	13.3	6.7	0	13.3	13.3	0	0	6.7	0
2	13.3	60.0	6.7	6.7	33.3	60.0	20.0	26.7	26.7	80.0	13.3	33.3	6.7	53.3	13.3	26.7
3	80.0	40.0	40.0	13.3	46.7	33.3	26.7	13.3	60.0	20.0	13.3	86.7	46.7	40.0	20.0	
4	0	0	0	26.7	0	0	20.0	13.3	0	0	20.0	33.3	0	0	6.7	20.0
5	0	0	0	6.7	0	0	0	6.7	0	0	0	0	0	0	0	0
6	0	0	13.3	6.7	0	0	0	6.7	0	0	0	0	0	0	6.7	6.7
7	0	0	6.7	20.0	0	0	13.3	6.7	0	0	13.3	0	0	0	26.7	6.7
8	6.7	0	20.0	13.3	20.0	6.7	20.0	6.7	6.7	0	20.0	6.7	6.7	0	0	6.7
9	0	0	6.7	0	0	0	0	6.7	0	0	0	0	0	0	0	13.3

6.- Caricatura: las galletas. La historia trata de una mamá que le dice a su hijo(a) que no vaya a coger más galletas, la mamá se va y el niño(a) coge más galletas, la mamá llega y lo ve. Esta historia sugiere la transgresión de reglas y su comprensión. Para ésta historia la emoción más atribuida fué la de tristeza para el niño y para la mamá fue la emoción de enojo, observándose en los niños de 6 años el más alto porcentaje y en las niñas de 6 el menor. La cara mayormente atribuida al personaje niño por 3 de los grupos fué también la de tristeza para el niño, a excepción de los niños de 6 años quienes atribuyeron la cara de tristeza, disgusto y contento en igual porcentaje.

Para la mamá las caras que más atribuyeron en igual porcentaje en general fueron las de enojo y disgusto, aunque toda la muestra de los niños de 5 años manejan las 9 expresiones faciales (ver tabla 15).

Tabla 16 Galletas

Personas	Justificación			Coherencia				Correspondencia	
	Respuesta Irrelevante	Repetición Historia	Elaborada	Baja	Media	Mediada alta	Alta	Si	No
niño 5	26.7	33.3	40.0	20.0	40.0	6.7	33.3	6.7	93.3
mamá	13.3	80.0	6.7	13.3	73.3	0	13.3	6.7	93.3
niña 5	13.3	73.3	13.3	13.3	46.7	0	40.0	20.0	80.0
mamá	6.7	80.0	13.3	6.7	53.3	0	40.0	20.0	80.0
niño 6	6.7	66.7	26.7	6.7	66.7	0	26.7	0	100
mamá	6.7	86.7	6.7	0	66.7	6.7	26.7	0	100
niña 6	6.7	73.3	20.0	6.7	53.3	0	40.0	13.3	86.7
mamá	0	86.7	13.3	0	66.7	0	33.3	13.3	86.7

Para esta historia la justificación más utilizada fué la repetición de la historia para los personajes niño y mamá en tres de los grupos, siendo los niños de 5 años los que obtuvieron el puntaje más alto en dar respuestas elaboradas. La coherencia media fue la que mayormente se dió en todos los grupos para ambos personajes, no obstante cabe señalar que la coherencia alta también se registró en todos los grupos. En cuanto a la correspondencia entre emociones y caras manejadas las niñas de 5 años fueron las que obtuvieron el porcentaje mayor de los grupos, siguiéndoles las niñas de 6 años (ver tabla 16).

Tabla 17

Emociones	Niños 5 años				Niñas 5 años				Niños 6 años				Niñas 6 años			
	Emoción		Cara		Emoción		Cara		Emoción		Cara		Emoción		Cara	
	niño	mamá	niño	mamá												
1	0	6.7	13.3	6.7	0	0	0	13.3	0	0	0	20.0	0	0	0	6.7
2	20.0	13.3	0	26.7	20.0	13.3	13.3	13.3	6.7	13.3	13.3	6.7	0	13.3	6.7	0
3	73.3	26.7	26.7	40.0	33.3	33.3	13.3	20.0	86.7	46.7	40.0	26.7	73.3	46.7	13.3	20.0
4	0	0	0	6.7	0	0	20.0	13.3	0	0	6.7	0	0	0	6.7	13.3
5	0	0	0	0	0	0	6.7	0	0	0	0	0	0	0	6.7	6.7
6	0	0	6.7	6.7	0	0	13.3	0	0	0	6.7	13.3	0	0	13.3	6.7
7	0	0	13.3	6.7	0	0	0	13.3	0	0	13.3	6.7	0	0	20.0	26.7
8	6.7	53.3	33.3	6.7	46.7	53.3	26.7	20.0	6.7	40.0	20.0	26.7	26.7	40.0	20.0	20.0
9	0	0	6.7	0	0	0	6.7	6.7	0	0	0	0	0	0	13.3	0

7.- Caricatura: Camino a la escuela. El tema de la caricatura trata de una niño(a) que va hacia la escuela y la mamá lo lleva dejándolo en ésta, diciendole adios a su hijo(a). Esta historia sugiere la separación entre niño y madre. La emoción de tristeza fué la mayormente atribuida a esta historia en 3 de los grupos para el personaje niño, observándose un porcentaje menor en las niñas de 5 años, siendo la emoción de contento en la que mayor puntaje se registro. La emoción más atribuida a la mamá fué la de contento por parte de los grupos de 5 años y por parte de los niños de 6 años la emoción de tristeza. En cuanto a la cara mayormente atribuida al niño, en el grupo de 6 años fué la de tristeza, observándose dificultad en el reconocimiento de la misma en los demás niños ya que se manejarón 3 diferentes caras, la de contento, disgustado, y normal. La cara más atribuida a la mamá por los niños de 5 años fué la de tristeza y en los grupos de niñas se observo en igual proporción la cara triste y la de contento; manejando los niños de 6 años éstas mismas caras en su mayoría. (ver tabla 17).

Tabla 18

Persona	Justificación			Coherencia				Correspondencia	
	Respuesta Irrelevante	Relevante Historia	Elaborada	Baja	Media	Moderada alta	Alta	Si	No
niño 5	13.3	53.3	33.3	13.3	66.7	0	20.0	13.3	86.7
mamá	20.0	53.3	26.7	20.0	66.7	0	13.3	13.3	86.7
niña 5	6.7	73.3	20.0	0	60.0	6.7	33.3	20.0	80.0
mamá	13.3	73.3	13.3	6.7	60.0	13.3	20.0	20.0	80.0
niño 6	0	80.0	20.0	0	46.7	6.7	46.7	0	100
mamá	6.7	46.7	46.7	6.7	66.7	0	26.7	0	100
niña 6	6.7	73.3	20.0	6.7	66.7	6.7	20.0	20.0	80.0
mamá	6.7	80.0	13.3	0	73.3	6.7	20.0	20.0	80.0

La justificación registrada en mayor porcentaje fué la relevante en todos los grupos; la coherencia moderada fué la mayormente utilizada tanto por niñas y niños, no obstante sólo las niñas de 5 años y los niños de 6 años tuvieron porcentajes considerables en coherencia alta. La correspondencia registrada fué baja en 3 de los grupos, y nula en los varones de 6 años (ver tabla 18).

Tabla 19

	Niños 5 años				Niñas 5 años				Niños 6 años				Niñas 6 años			
	Emoción	Cara		Emoción	Cara		Emoción	Cara		Emoción	Cara		Emoción	Cara		
1	0	0	13.3	13.3	0	0	0	0	0	0	13.3	6.7	0	20.0	6.7	0
2	26.7	13.3	6.7	6.7	26.7	33.3	6.7	13.3	40.0	13.3	26.7	0	20.0	66.7	20.0	20.0
3	60.0	73.3	26.7	33.3	66.7	53.3	13.3	46.7	60.0	73.3	20.0	26.7	80.0	0	20.0	26.7
4	0	0	13.3	0	0	0	26.7	0	0	0	6.7	6.7	0	0	13.3	6.7
5	0	0	0	0	0	0	0	6.7	0	0	0	0	0	0	13.3	0
6	0	0	13.3	6.7	0	0	13.3	0	0	0	6.7	20.0	0	0	13.3	0
7	0	0	6.7	13.3	0	0	13.3	6.7	0	0	6.7	13.3	0	0	13.3	33.3
8	13.3	13.3	13.3	13.3	6.7	13.3	13.3	6.7	0	13.3	6.7	13.3	0	13.3	0	6.7
9	0	0	6.7	13.3	0	0	13.3	20.0	0	0	13.3	13.3	0	0	0	6.7

8.- En esta historia se encuentran dos niños y uno de ellos está trabajando mucho pintando (niño 1) y el otro observa el trabajo realizado, y éste tira (niño 2) la pintura en todo el dibujo. Esta historia sugiere como el niño se sentiría cuando sus esfuerzos son destruidos no por su culpa sino por otros. La emoción más altamente atribuida a esta historia fue de tristeza para ambos niños, aunque en su gran mayoría las niñas de 6 años atribuyeron la emoción de enojado al niño 2; en la atribución de la cara la mayoría también eligió la de tristeza para los dos niños. No obstante los niños y niñas de 5 años atribuyeron la cara de disgusto y triste al niño 1, y los grupos de 6 años la de enojo y tristeza, las niñas de 6 años casi en la misma proporción la de tristeza y la normal. (ver tabla 19).

Tabla 20

Persona	Justificación			Coherencia				Correspondencia	
	Repetición Irrelevante	Repetición Historia	Elaborada	Baja	Media	Moderada alta	Alta	Si	No
niño 5 No.1	6.7	93.3	0	6.7	60.0	0	33.3	6.7	93.3
niño 5 No.2	13.3	73.3	13.3	13.3	53.3	0	33.3	6.7	93.3
niña 5 No.1	6.7	93.3	0	6.7	73.3	0	20.0	20.0	80.0
niña 5 No. 2	6.7	93.3	0	6.7	73.3	0	20.0	20.0	80.0
niño 6 No. 1	0	93.3	6.7	0	53.3	0	46.7	0	100
niño 6 No. 2	6.7	73.3	20.0	6.7	73.3	0	20.0	0	100
niña 6 No.1s	0	86.7	13.3	0	80.0	0	20.0	26.7	73.3
niña 6 No. 2.	13.3	73.3	13.3	6.7	53.3	6.7	33.3	26.7	73.3

La justificación más utilizada en esta caricatura fue la repetición de la historia, la coherencia moderada fue la que registró mayor puntaje en los 4 grupos. No obstante en todos los niños de 6 años se observó un porcentaje medio de coherencia alta. La mayor correspondencia se registró en las niñas de 6 años siguiendo las de 5 años (ver tabla 20).

Tabla 21

	Niño 1				Niño 2				Niña 1				Niña 2			
	Emoción		Cara		Emoción		Cara		Emoción		Cara		Emoción		Cara	
1	0	0	20	0	0	0	0	6.7	0	0	0	6.7	0	0	6.7	0
2	26.7	33.3	13.3	0	40.0	13.3	0	0	40.0	26.7	53.3	6.7	40.0	6.7	13.3	26.7
3	73.3	33.3	26.7	26.7	60.0	33.3	40.0	20.0	60.0	40.0	33.3	26.7	60.0	40.0	13.3	13.3
4	0	0	13.3	26.7	0	0	0	13.3	0	0	0	13.3	0	0	13.3	0
5	0	0	0	0	0	0	26.7	13.3	0	0	0	0	0	0	6.7	6.7
6	0	0	0	6.7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	13.3	0
7	0	0	13.3	6.7	0	0	13.3	13.3	0	0	0	13.3	0	0	26.7	33.3
8	0	33.3	13.3	26.7	0	53.3	0	26.7	0	33.3	13.3	26.7	0	53.3	0	20.0
9	0	0	0	6.7	0	0	6.7	6.7	0	0	0	6.7	0	0	6.7	0

9.- Caricatura: el jugo. La caricatura trata de un niño que deja su jugo sobre la mesa, (niño 1), va hacia la cocina y toma galletas, llega otro niño, ve el jugo y se toma todo (niño 2). Esta historia sugiere como un niño se siente cuando el placer que había tenido antes lo pierde. La emoción mayormente atribuida a esta historia fue la de tristeza para el niño 1 en todos los grupos, y para el niño 2 también la mayor emoción fue tristeza. La cara más atribuida fue en general de tristeza, mayormente en los grupos de 5 años, para el niño 1; los varones de 6 años manejarán la cara de enojo en mayor porcentaje y las niñas la cara normal. La cara de contento fue la más atribuida para el niño 2 siguiendo la de tristeza Si bien no fue el porcentaje más alto la atribución de la cara de tristeza para el niño 2, si se maneja en todos los grupos, observándose una diversidad de caras atribuidas: enojo, normal y contento (ver tabla 21).

Tabla 22

Personas	Justificación			Coherencia				Correspondencia	
	Repetición Irrelevante	Repetición Historia	Elaborada	Baja	Media	Moderada alta	Alta	Si	No
niño 5 No. 1	40.0	60.0	0	26.7	33.3	13.3	26.7	6.7	93.3
niño 5 No. 2	13.3	86.7	0	13.3	66.7	0	20.0	6.7	93.3
niña 5 No. 1	13.3	86.7	0	13.3	46.7	0	40.0	20.0	80.0
niña 5 No. 2	6.7	93.3	0	6.7	53.3	0	40.0	20.0	80.0
niño 6 No. 1	0	100	0	0	33.3	0	66.7	0	100
niño 6 No. 2	0	73.3	26.7	0	73.3	0	26.7	0	100
niña 6 No. 1	0	100	0	6.7	60.0	0	33.3	6.7	93.3
niña 6 No. 2	6.7	93.3	0	6.7	66.7	0	26.7	6.7	93.3

La justificación mayormente otorgada a esta caricatura fue la repetición de la historia en toda la muestra, para el niño 1. La coherencia media fue la que se registró en general, es decir la emoción y la cara elegidas por el niño no eran congruentes, excepto en la mayoría de los niños de 6 años. La mayor correspondencia se dió en las niñas de 5 años (ver tabla 22).

Tabla 23

E	Niños 5 años			Niños 5 años			Niños 6 años			Niños 6 años		
	n 1	n 2	m*									
1	0	0	13.3	6.7	26.7	0	0	0	6.7	13.3	0	0
2	20.0	13.3	53.3	13.3	66.7	13.3	0	0	6.7	20.0	0	0
3	80.0	13.3	13.3	0	0	26.7	46.7	20.0	13.3	80.0	6.7	33.3
4	0	0	0	20.0	33.3	0	0	6.7	6.7	0	0	0
5	0	0	0	0	0	0	13.3	0	0	0	0	0
6	0	0	13.3	0	6.7	0	0	6.7	20.0	0	0	13.3
7	0	0	26.7	0	6.7	0	26.7	6.7	0	0	6.7	6.7
8	0	73.3	33.3	13.3	40.0	26.7	6.7	26.7	33.3	0	93.3	40.0
9	0	0	0	0	6.7	6.7	0	20.0	13.3	0	0	0

E =	Emociones
m* =	Maestra

10.- Caricatura: los bloques. El tema de la caricatura trata de una maestra que les proporciona material para trabajar en su construcción a dos niños (as). Uno de ellos tiene problemas para construir (niño 1) y el otro niño no(niño 2), la maestra llega a observar como van en su construcción ambos niños. Esta caricatura sugiere la falla en un niño quien es menos exitoso que otro. En ésta historia la emoción de mayor porcentaje en 3 de los grupos fue la de tristeza para el niño 1. Sin embargo las niñas de 5 años atribuyeron en su mayoría la emoción de enojo. Para el niño 2 la emoción de contento fue la mayormente atribuida en los 4 grupos. Para la maestra la emoción de contento fue la más atribuida siguiéndole la de tristeza. La cara de tristeza fue la que se maneja en su mayoría para el niño 1. Siendo también la cara de contento la más utilizada tanto para el niño 2 como para la maestra.

Tabla 24

Persona	Justificación			Coherencia			Correspondencia		
	Respuesta irrelevante	Repetición Historia	Elaborada	Baja	Media	Mediana Alta	Alta	Sin No	
niño 5 No. 1	73.3	26.7	0	46.7	20.0	33.3	0	0	100
niño 5 No. 2	40.0	60.0	0	33.3	33.3	6.7	26.7	0	100
Maestra	46.7	53.3	0	40.0	53.3	6.7	0	0	100
niña 5 No. 1	46.7	46.7	6.7	26.7	33.3	33.3	6.7	13.3	86.7
niña 5 No. 2	46.7	40.0	13.3	26.7	26.7	33.3	13.3	13.3	86.7
Maestra	40.0	53.3	6.7	26.7	33.3	26.7	13.3	13.3	86.7
niño6 No. 1	33.3	46.7	20.0	20.0	40.0	6.7	33.3	0	100
niño 6 No. 2	20.0	80.0	0	6.7	40.0	13.3	40.0	0	100
Maestra	6.7	6.7	86.7	6.7	80.0	0	13.3	0	100
niña6 No1.	13.3	73.3	13.3	13.3	53.3	6.7	26.7	13.3	86.7
niña 6 No. 2	13.3	73.3	13.3	6.7	40.0	13.3	40.0	13.3	86.7
Maestra	20.0	66.7	13.3	6.7	53.3	13.3	26.7	13.3	86.7

La justificación que más utilizaron todos los grupos fue la repetición de la historia para los 2 personajes, La coherencia media fue la que se manejo en mayor porcentaje, dándose un porcentaje considerable en coherencia alta en los grupos de 6 años. La correspondencia sólo se dió en los grupos de niñas (ver tabla 24).

Tabla 25

Episodio	Niños 5 años				Niñas 5 años				Niños 6 años				Niñas 6 años			
	Emoción		Cara		Emoción		Cara		Emoción		Cara		Emoción		Cara	
	niño	mamá	niño	mamá												
1	0	0	20	6.7	0	6.7	0	6.7	0	0	0	0	0	6.7	0	13.3
2	6.7	20.0	0	0	0	6.7	0	6.7	13.3	6.7	13.3	13.3	13.3	6.7	6.7	6.7
3	20.0	20.0	13.3	26.7	13.3	20.0	33.3	26.7	6.7	6.7	6.7	20.0	33.3	26.7	26.7	0
4	0	0	0	20.0	0	0	6.7	6.7	0	0	0	0	0	0	26.7	20.0
5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6.7	13.3
6	0	0	6.7	6.7	0	0	0	13.3	0	0	6.7	13.3	0	0	6.7	0
7	0	0	20.0	0	0	0	20.0	6.7	0	0	13.3	20.0	0	0	0	13.3
8	73.3	60.0	40.0	33.3	86.7	66.7	20.0	20.0	80.0	86.7	60.0	33.3	53.3	60.0	26.7	33.3
9	0	0	0	6.7	0	0	20.0	13.3	0	0	0	0	0	0	0	0

11.- Caricatura: saliendo de la escuela. La historia es acerca de un niño (a) que se prepara para salir de clases y su mamá va camino a traerlo de la escuela. La caricatura sugiere la reunión entre el niño y su madre. Para esta historia la emoción de contento fue la que mayormente se atribuyó en ambos personajes, aunque las niñas de 6 años lo hicieron en menor porcentaje. También la cara de contento fue la más atribuida para el niño, no obstante se maneja la cara de tristeza por parte de las niñas de 5 años; para la mamá la cara que se atribuyó más fue la de contento, aunque las niñas de 5 años se inclinaron por la de tristeza (ver tabla 25).

Tabla 26

Personas	Justificación			Coherencia				Correspondencia	
	Respuesta Irrelevante	Repetición Historia	Elaborada	Baja	Media	Moderada alta	Alta	Si	No
niño 5 años	20	73.3	6.7	13.3	40.0	0	46.7	6.7	93.3
mamá	20.0	60.0	20.0	20.0	60.0	0	20.0	6.7	93.3
niña 5 años	0	93.3	6.7	0	73.3	6.7	20.0	26.7	73.3
mamá	33.3	53.3	13.3	26.7	46.7	6.7	20.0	26.7	73.3
niño 6 años	6.7	86.7	6.7	0	33.3	6.7	60.0	0	100
mamá	0	80.0	20.0	0	80.0	0	20.0	0	100
niña 6 años	13.3	66.7	20.0	13.3	40.0	0	46.7	20.0	80.0
mamá	13.3	80.0	6.7	13.3	46.7	0	40.0	20.0	80.0

La justificación más utilizada por todos los grupos fue la repetición de la historia, para ambos personajes, la coherencia alta se maneja en 3 de los grupos en mayor porcentaje, las niñas de 5 años se ubicaron en el nivel de coherencia media, la mayor correspondencia se registró en las niñas, siendo baja en los niños de 5 años y nula en los de 6 años (ver tabla 26).

Tabla 27

Nombre de Emoción	Niños 5 años		Niños 6 años		Niños 6 años		Niñas 6 años	
	Emoción	Cara	Emoción	Cara	Emoción	Cara	Emoción	Cara
Asustado	6.7	13.3	0	0	0	26.7	0	13.3
Enojado	20.0	13.3	26.7	0	20.0	20.0	0	0
Triste	73.3	33.3	66.7	46.7	80.0	26.7	100	20.0
Disgustado	0	13.3	0	26.7	0	6.7	0	13.3
Contento y enojado	0	0	0	0	0	0	0	0
Triste y sorprendido	0	0	0	0	0	0	0	0
Normal	0	13.3	0	0	0	13.3	0	40.0
Contento	0	13.3	6.7	13.3	0	6.7	0	6.7
Sorprendido	0	0	0	13.3	0	0	0	6.7

12.- Caricatura. las canicas. Esta caricatura presenta a 2 niños jugando canicas, llega otro niño con una pelota y uno de los niños se va con el de la pelota a jugar, dejando al otro niño solo. Esta historia sugiere el abandono de su amigo. Aquí la emoción mayormente atribuida por todos los niños fue la de tristeza, sin embargo los niños y niñas de 6 años obtuvieron el puntaje más alto; en cuanto a la cara que más se atribuyó fue la de tristeza, en relación a los niños de 6 años, se observa un porcentaje semejante en la elección de la cara de asustado y triste, siendo la cara de normal la que más atribuyeron las niñas de 6 años a esta caricatura (ver tabla 27).

Tabla 28

Persona	Justificación			Coherencia			
	Respuesta irrelevante	Repetición Historia	Elaborada	Baja	Media	Moderada alta	Alta
niños 5 años	33.3	53.3	13.3	33.3	40.0	0	26.7
niñas 5 años	13.3	86.7	0	20.0	46.7	13.3	20.0
niños 6 años	0	66.7	33.3	0	66.7	0	33.3
niñas 6 años	13.3	73.3	13.3	6.7	73.3	6.7	13.3

La justificación otorgada por todos los grupos fue la de la repetición de la historia, observándose un puntaje mayor en las niñas de 5 años, la coherencia manejada por niños y niñas fue media obteniendo un puntaje mayor los grupos de 6 años (ver tabla 28).

tabla 29

Intencionalidad

Historia	Niños 5 años			Niñas 5 años			Niños 6 años			Niñas 6 años		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Uno	33.3	33.3	33.3	26.7	20.0	53.3	46.7	53.3	0	26.7	53.3	20.0
Dos	26.7	60.7	13.4	20.0	60.0	20.0	60.0	80.0	0	6.7	73.3	20.0
Tres	0	66.7	33.3	6.7	53.3	40.0	13.3	80.0	6.7	6.7	66.7	26.7
Cuatro	46.7	20.0	33.3	33.3	13.3	53.3	53.3	40.0	6.7	33.3	40.0	26.7
Cinco	26.7	46.7	26.7	13.3	33.3	53.3	40.0	40.0	20.0	26.7	53.3	20.0
Seis	13.3	73.3	13.3	40.0	33.3	26.7	26.7	73.3	0	26.7	73.3	0

1.- por accidente

2.- a propósito

3.- ambigua

La tabla 29 muestra la intencionalidad de la tarea que reportan los niños a las 6 historias presentadas. En general se observa que tanto niñas como niños mencionan en la historia 2, 3 y 6 que el evento se dió a propósito. Cabe señalar que la tendencia de los niños a los 5 años es una intencionalidad de tipo ambigua, a excepción de las historias 2, 3 y 6.(ver tabla 29)

Posteriormente se obtuvieron diferencias significativas a través del análisis de varianza, por sexo, edad, actividad social y rendimiento académico, en el cual se encontró que no hubo diferencias significativas en ninguna de las variables antes mencionadas.

Tabla 30

**	Niños 5 años				Niñas 5 años				Niños 6 años				Niñas 6 años			
	1*	2*	3*	4*	1*	2*	3*	4*	1*	2*	3*	4*	1*	2*	3*	4*
0	20.0	20.0	0	0	26.7	0	0	0	0	0	0	0	13.3	0	0	0
1	26.7	0	0	0	26.7	6.7	0	0	13.3	0	0	0	6.7	6.7	0	0
2	46.7	26.7	0	0	46.7	26.7	6.7	6.7	60.0	13.3	0	0	60.0	26.7	0	0
3	6.7	60.0	0	0	0	60.0	0	0	26.7	80.0	13.3	0	20.0	60.0	6.7	0
4	0	13.3	6.7	0	0	0	6.7	0	0	6.7	13.3	0	6.7	13.3	13.3	0
5	0	0	33.3	20.0	0	0	40.0	33.3	0	0	0	33.3	0	0	33.3	0
6	0	0	33.3	40.0	0	0	26.7	26.7	0	0	26.7	33.3	0	0	13.3	20.0
7	0	0	20.0	33.3	0	0	13.3	20.0	0	0	13.3	20.0	0	0	20.0	20.0
8	0	0	6.7	0	0	6.7	6.7	13.3	0	0	0	0	0	0	13.3	13.3
9	0	0	0	6.7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

** No. de emociones reconocidas

1*= Total de caras reconocidas

2*= Total emociones manejadas

3*= Total caras

4*= Total emociones y caras

En cuanto al total de caras reconocidas en general se observó que los niños reconocieron 2 expresiones. Por otro lado el número de emociones manejadas fueron 3, el total de caras utilizadas por los niños y niñas de 5 años fué de 5 caras. Con respecto a los niños de 6 años utilizaron sólo 4 y las niñas de la misma edad usaron hasta 7 caras para atribuir las emociones. Finalmente se observó que el total de emociones y caras utilizadas en todos los grupos fué entre 5 y 6 (ver tabla 30)

ANALISIS DE CORRELACION : EDAD, ACTIVIDAD ACADEMICA Y ACTIVIDAD SOCIAL.

EDAD.

Con respecto a edad se encontró correlación entre el total y número de caras reconocidas observando que a mayor edad mayor número de caras reconocidas ($r=.38$; $p=.002$).

Sólo se registraron diferencias significativas en 3 de las caricaturas; en cuanto a la caricatura donde la madre esta alimentando al bebé, a mayor edad (6 años) los niños tienden a hacer una mejor justificación de la madre ($r=.27$; $p=.03$), de la misma manera se encontró para la caricatura donde la mamá va a dejar a su hijo a la escuela ($r=.24$; $p=.05$). En cuanto a la caricatura en la que dos niños están realizando un trabajo con bloques, los niños de mayor edad dan una justificación más elaborada del personaje (niño 1) ($r=.039$; $p=.002$).

Con relación a la coherencia solo se encontró correlación entre edad y la caricatura en la que la madre alimenta a su hijo, observando que los niños a mayor edad mayor coherencia ($r=.36$; $p=.004$).

ACTIVIDAD ACADEMICA.

En este estudio la actividad académica correlacionó con la coherencia en la caricatura en la que el helado se le cae al niño ($r=.34$; $p=.007$), en la caricatura donde dos niños estan trabajando en una construcción de bloques niño 1 ($r=.41$; $p=.001$) y en el niño 2 ($r=.28$; $p=.02$), así como en correspondencia en la caricatura donde el niño se cae de su bicicleta frente a ambos padres, tanto en niño como en papás ($r=.28$; $p=.02$) y la justificación de la caricatura en la que dos niños realizan una construcción ($r=.30$; $p=.02$). Esto indica que los niños a mayor rendimiento académico, tienen mejor coherencia, correspondencia y justificación en las caricaturas antes mencionadas. No se encontraron diferencias significativas en las demás caricaturas respecto a actividad académica.

ACTIVIDAD SOCIAL.

Con respecto a la actividad social se observa correlación con coherencia en la caricatura donde el niño está armando su rompecabezas ($r=.025$; $p=.05$), la caricatura en la que los papás se van de viaje ($r=.24$; $p=.05$) y la caricatura en la que la mamá va a dejar a su hijo a la escuela ($r=.25$; $p=.04$).

En cuanto a justificación se encontró correlación con la actividad social, en la historia en donde están dos niños y uno de ellos está pintando y el otro observa ($r=.26$; $p=.03$), y en la caricatura en la que se encuentran dos niños, realizando una construcción con bloques ($r=.27$; $p=.03$) en el caso del niño no.1; y en el caso del niño 2 en la historia donde un niño deja su juguete, otro niño llega y se lo toma todo ($r=.32$; $p=.01$), esto implica que los niños mejor adaptados presentaron mejor coherencia y justificación en estas caricaturas. Cabe señalar el caso en que la correlación de actividad social y justificación de la caricatura en donde el niño se prepara para salir de la escuela y la mamá va por él, para el personaje mamá se observa que los niños menos adaptados son los que dan una mejor justificación a esta historia ($r=-.31$; $p=.01$). En las caricaturas restantes no se encontrarán diferencias significativas respecto a actividad social.

DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS ENCONTRADAS EN ESTE ESTUDIO, EN CADA CARICATURA POR SEXO.

1.- En la caricatura en la que se le cae el helado al niño y en la caricatura en donde dos niños están trabajando en una construcción de bloques, se observarán diferencias significativas, resultando ser más coherentes las niñas que los niños ($t=2.63$; $p=.01$). niñas $\bar{X}=2.90$ niños $\bar{X}=2.23$.

2.- En la historia en que un niño se cae de su bicicleta frente a mamá y a papá también se encontrarán diferencias significativas, observándose mayor correspondencia en las niñas en comparación con los niños ($t=2.54$; $p=.01$) niñas $\bar{X}=2.23$ niños $\bar{X}=2.00$

3.- En la caricatura donde un niño se encuentra armando un rompecabezas, también se encontrarán diferencias significativas entre niñas y niños observándose que las niñas dan una mejor justificación en comparación con los niños ($t=2.04$; $p=.04$). niñas $\bar{X}=1.96$ niños $\bar{X}=1.70$.

-en esta misma caricatura las mujeres resultarán ser más coherentes en sus respuestas que los varones ($t=1.95$; $p=.05$) niñas $\bar{X}=2.70$ niños $\bar{X}=2.20$.

4.- En la historia donde un niño esta pintando y otro observa el trabajo, se registrarón diferencias significativas: las niñas presentan mayor correspondencia que los niños ($t=2.34$; $p=.02$) niñas $\bar{X}=2.3$ niños $\bar{X}=1.03$

5.-Asi mismo se encontrarón diferencias significativas en la caricatura en la que dos niños utilizan bloques que les da la maestra para una construcción, y uno de ellos tiene problemas para realizar su trabajo y él otro no, las niñas registrarón mayor coherencia que los niños, en el personaje de la maestra ($t=2.19$ $p=.03$) niñas $\bar{X}=2.43$ niños $\bar{X}=1.93$. No se encontrarón diferencias significativas en las caricaturas restantes.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS POR FACTORES SOCIODEMOGRAFICOS, EN INTENCIONALIDAD POR SEXO A TRAVÉS DE LA PRUEBA t

Tabla 31

Intencionalidad	NIÑAS X	NIÑOS X	t	p
1	2.10	1.76	1.68	.09
2	2.06	1.90	.95	.34
3	2.26	2.13	.94	.34
4	2.06	1.70	1.71	.09
5	2.16	2.00	.76	.45
6	1.80	1.86	-.44	.66

Diferencias en intencionalidad por sexo. Con respecto a las seis historias que miden intencionalidad no se encontraron diferencias por sexo; no obstante cabe señalar que en la historia 1 hay una tendencia a mencionar en el caso de las niñas que la acción fue a propósito y en los niños por accidente, observándose lo mismo en la historia 4 (ver tabla 31).

Tabla 32

Variables	Niñas X	Niños X	t	p
Total c/r*	1.53	1.76	-1.01	.31
Total emociones	2.80	2.90	-.42	.67
Total caras	5.56	5.63	-.21	.83
Total e/c*	5.86	5.96	-.31	.75

- *caras reconocidas
- * emociones y caras

En cuanto al número total de caras reconocidas no se encontraron diferencias significativas entre niños y niñas ($t = -1.01; p = .31$), así mismo en el total de emociones atribuidas ($t = -.42; p = .67$), para el total de caras atribuidas ($t = -.21; p = .80$), y para el total de caras y emociones atribuidas ($t = -.31; p = .75$), (ver tabla 32)

CAPITULO VI

DISCUSION Y CONCLUSIONES

DISCUSION

Esta investigación pretendió conocer el sentir emocional de los niños y niñas de 5 y 6 años de zona rural, con el fin de obtener mayor información acerca de la expresión de los afectos en esta etapa del desarrollo del niño. Los datos obtenidos brindan información descriptiva y detallada acerca de la atribución de emociones que realizan niños y niñas a cada una de las historias presentadas en la prueba de Tarea de Atribución de Afectos. Los resultados obtenidos en esta investigación dan la oportunidad de enfatizar la importancia de la adecuada expresión de los afectos en la vida del ser humano.

Se encontró que los niños y niñas del estudio manejaron mayormente tres emociones, en primera instancia la tristeza, siguiendo casi en la misma proporción las emociones de contento y enojo, observándose que esta última emoción la atribuyeron a ambos padres en las historias donde había una falla en las realizaciones del niño (historia donde el niño se cae de su bicicleta y la caricatura donde el niño toma más galletas), registrándose coherencia entre la emoción y cara atribuida a ambos padres.

Se encontro también que los niños son capaces de atribuir al personaje niño las emociones de tristeza y alegría, no así la emoción de enojo. Coincidiendo estos resultados con lo reportado por González, P. (op. cit.) en su investigación.

Se observó que en cuanto al número total de caras reconocidas no se encontraron diferencias significativas entre niñas y niños, por lo que puede decirse que tanto niños y niñas reconocen dos caras (expresiones faciales), la de enojo y la de contento, consideradas emociones universales, coincidiendo estos resultados con lo afirmado por Ekman, 1972, 1973, Boucher, (1973); Ekman, Sorenson y Friesen, (1969), Izard (1973), (Ekman, P y Oster, H . 1979); no obstante los grupos de 5 años obtuvieron menor porcentaje en el reconocimiento de estas expresiones en comparación con los demás, debido probablemente a factores de madurez y desarrollo. Además, en general se observó que ha mayor edad (6 años) se incrementa la coherencia en la expresión y atribución de afectos.

Cabe señalar que el porcentaje de caras no identificadas correctamente, fue muy elevado en toda la muestra, ya que si se considera que eran un total de nueve expresiones (asustado, enojado, triste, disgustado, contento y enojado, triste y sorprendido, normal, contento, y sorprendido.), las que había que reconocer, resulta ser un porcentaje realmente bajo el obtenido en esta muestra, con sólo dos expresiones reconocidas. Cabe mencionar que la emoción de tristeza sólo se identificó en muy bajo porcentaje principalmente por los grupos de 5 años, lo que indica que los niños y niñas del estudio están apenas iniciando el reconocimiento de dicha emoción.

Por otra parte, los resultados encontrados en esta investigación muestran que en 11 de las 12 historias de la tarea de atribución de afectos se atribuyó para el personaje principal la emoción de tristeza, y en la historia restante la emoción de contento para este personaje, es decir, en términos proyectivos puede decirse que la gran mayoría de los niños de este estudio atribuyen a sí mismos, la emoción, sentimiento y vivencia del personaje con la tristeza, (Freud, 1894. cit. Anderson, 1978).Sin embargo al momento de la identificación de esta emoción por parte de la población se observan dificultades en el reconocimiento, debido probablemente a que utilizan defensas como la negación o represión para encubrir sus sentimientos.

Respecto a la caricatura que sugiere las sensaciones desagradables que el niño pueda sentir (historia en la que se le cae el helado al niño), se observó que la emoción más atribuida en porcentaje fue la tristeza, observándose que las niñas de 5 años atribuyen más una emoción de enojo. En cuanto a la cara, la que más se atribuyó a esta historia fue la de enojo siguiéndole la de tristeza. Observándose que las niñas de 5 años resultaron ser más coherentes en la atribución de emociones, ya que atribuyeron la emoción y expresión facial de enojo, esto debido probablemente a que sufren con más intensidad que los demás la pérdida del placer que ya se tenía.

En cuanto a la historia que sugiere separación entre padres e hijo (las vacaciones) en este estudio se encontró que la emoción que más atribuyeron los niños y niñas fue la tristeza, aunque las niñas de 6 años lo hicieron en mayor porcentaje que los demás. La cara más atribuida fué también la de tristeza, principalmente por las niñas de 5 años y los niños de 6 años. La coherencia se registró en todos los grupos sin embargo fué más alta en las niñas de 5 años y los niños de 6 años.

Respecto a la historia que también sugiere separación (donde la mamá lleva a su hijo a la escuela) en general, la emoción de tristeza fue la más atribuida, aunque se observaron diferencias en la atribución de esta emoción en las niñas de 5 años ya que eligieron en su mayoría la emoción de contento tanto para el personaje "niño" como para el personaje "mamá" en particular.

Lo anterior resulta congruente con lo establecido por Main y Kaplan (1985) en su estudio sobre separación y apego con los padres, en el que se encontró que los niños que atribuyen emociones de tristeza o enojo reflejaban dificultades en la calidad del apego con sus padres y por lo tanto una inseguridad emocional. Respecto a los resultados obtenidos en esta investigación (y de acuerdo a esta caricatura) puede decirse que la mayoría de las niñas de 5 años poseen un apego seguro con sus madres.

Por otra parte, en cuanto a la historia donde el niño es abandonado por su amigo de juegos, la tristeza fué la emoción más atribuida en general, sin embargo, los niños de 5 años atribuyen más la emoción de enojo al personaje de ésta

historia. Además se observó que la expresión facial de tristeza resultó ser la más atribuida, registrándose así mayor coherencia en la atribución y expresión de afectos en los niños de 6 años.

Respecto a la historia que sugiere que ambos padres presencian el fracaso de su hijo en una actividad que realiza, (cuando el niño se cae de su bicicleta) la mayoría de los niños muestran una atribución de la emoción de tristeza para el personaje niño, sin embargo no son coherentes en la atribución de la expresión facial ya que atribuyen la cara de enojo a ésta situación. Debido probablemente a que esto es doloroso para ellos y se valen de la negación como un mecanismo de defensa para atenuar el dolor que esto les produce, principalmente los niños de 5 años. (Mc Keoug y Yates, 1994 cit. González , P.op. cit.).

En cuanto a la figura paterna, en una situación en la que el niño fracasa, la mayoría de niños y niñas le atribuyen una emoción de enojo, debido probablemente a que lo perciben como una figura autoritaria y rígida en cuanto a su desempeño. Respecto a la cara más atribuida fué la de enojo, sin embargo al parecer existe dificultad para la atribución de ésta, ya que se manejaron tres caras casi en igual proporción: las dos primeras, enojado, y disgustado, esto pudiera ser por falla en la percepción del niño ya que ambas expresiones son parecidas: la otra cara atribuida fué la de tristeza, esto probablemente a que el niño pretenda encubrir o negar el enojo del padre utilizando también la negación o el desplazamiento como mecanismo de defensa.

En relación a la figura Materna, la emoción de tristeza fué la mayormente atribuida por niños y niñas de 6 años debido probablemente a que han introyectado la figura materna como: cálida y protectora; que además sufre con ellos cuando algo les pasa; respecto a los niños y niñas de 5 años también se dió la atribución de tristeza, no obstante la mayoría atribuyó enojo a la emoción de la madre, esto puede explicarse por una figura de apego ambivalente, inadecuada, probablemente por que no exista una buena relación, caracterizándose ambivalencia afectiva en esta.

La expresión facial más atribuida fue la de enojo, siguiendo casi en igual proporción la de disgusto, registrándose una coherencia media en la atribución de afectos. Parece ser que la mayoría de las veces los hijos perciben enojados a sus padres cuando sienten que cometen alguna falla.

Respecto a la situación en donde el niño carece de la atención del padre, (historia en la que el niño espera la ayuda del papá y éste no se la brinda), la emoción que más se atribuyó al niño fué la tristeza, principalmente por los varones y niñas de 6 años, esto podría explicarse en términos proyectivos como la atribución de la tristeza en ellos mismos, ya que se ven reflejados en éste personaje y ello les produce la tristeza que sentirían en una situación semejante.

Para esta historia resultaron ser dos caras atribuidas: la de enojo por parte de las niñas de 5 años y los niños de 6 años y la tristeza por los demás niños. Con

estos datos puede decirse que las niñas de 6 años muestran mayor coherencia en la atribución de las emociones, identificando en este caso la expresión facial acorde a la emoción atribuida.

En relación a la situación donde la madre no brinda atención al hijo por la llegada de un hermano, al personaje "mamá" se le visualizó emocionalmente triste, casi en igual porcentaje en todos los grupos, aunque la población de 5 años la percibió enojada en mayor proporción que los demás. Además se observó dificultad en la elección de la cara, ya que si bien las mayormente elegidas fueron la cara normal y la de contento, las caras de tristeza, disgusto, y susto, también se eligieron aunque en bajo porcentaje; esto indica que la madre evoca diversas emociones en los niños y no existe una identificación real del sentir emocional de la madre, probablemente por reprimir sentimientos dolorosos que les causa la llegada de un hermano. La coherencia media fue la registrada para este personaje; ya que la emoción y cara atribuidas no fueron constantes.

Para el personaje "niño" de esta historia la emoción más atribuida fué la de tristeza, principalmente por los grupos de 6 años, esto probablemente debido a que los niños se sientan desplazados afectivamente por un hermano. Se observó también que los grupos de 5 años atribuyeron aunque en baja proporción la emoción de contento, quizá por que se identifiquen con el personaje "bebé" y así se sientan gratificados con la atención de mamá. En cuanto a la cara, la de tristeza y la cara normal fueron las mayormente atribuidas, resultando con ello mayor coherencia en la expresión y atribución de los afectos en los niños y niñas de 6 años. Observándose mayor dificultad en el grupo de niños de 5 años ya que se manejaron hasta 8 expresiones faciales.

Por otra parte, en la historia donde se sugiere la transgresión de reglas y su comprensión (donde el niño coge* más galletas sin permiso de la mamá) la emoción de tristeza fue la más atribuida para el personaje niño, aunque las niñas de 5 años lo hicieron en menor porcentaje y las de 6 años en mayor, situación que puede indicar que a mayor edad mayor introyección de reglas y límites impuestos por los padres.

Se encontró que la cara más atribuida para este personaje (niño) fué la de tristeza, sobre todo por los niños de 5 años y las niñas de 6 años quienes lo hicieron en su mayoría, resultando ser también en esta situación las niñas de 6 años las más coherentes en la atribución y expresión de emociones, dado que atribuyeron emoción y cara de tristeza a esta situación.

Para el personaje "mamá" de esta historia la mayor atribución de la emoción fué enojo siendo los niños de 6 años los que registraron mayor puntaje y menor las niñas de la misma edad, esto debido probablemente a que los niños sean tratados con mayor rigidez que las niñas y perciban a la madre autoritaria y castigadora, y que inclusive posean una imagen débil del padre.

Se observaron dos caras atribuidas a la mamá mayormente la de enojo, siguiendo la de disgusto lo que indica que la gran mayoría de niños y niñas percibieron a la madre, enojada, molesta ó disgustada, por no cumplir los límites ó reglas impuestos por ella.

Además se observó dificultad en la identificación de la expresión de la madre, principalmente en la población de 5 años ya que incluso manejaron las 9 expresiones faciales, lo que indica una gran confusión en el reconocimiento de la expresión de la madre, o bien utilicen la negación, principalmente cuando la perciben molesta con ellos.

En cuanto a la historia que se refiere a los esfuerzos del niño que son destruidos no por él, sino por otros, (caricatura en la que un niño realiza un dibujo y otro niño tira la pintura encima de su trabajo), la emoción más atribuida fué la tristeza , es decir valiéndose de la proyección atribuyen tristeza al sentirse afectados en su ejecución, no importando que sea por otro niño. Además se observó que las niñas pueden sentir más tristeza que los niños por este hecho, probablemente debido a que haya menos tolerancia a la frustración que los niños.

Para esta historia la cara más atribuida fue la de tristeza, no obstante se observó dificultad en la elección de la misma ya que se manejaron hasta 8 caras por parte de los niños y 7 por las niñas, esto indica que la gran mayoría de los niños tiene dificultad para identificar la expresión facial en una situación así. Para el personaje que destruyó sus esfuerzos (trabajo realizado) la atribución mayoritaria de emoción también fué tristeza en los varones y niñas de 5 años, aunque la gran mayoría de las niñas de 6 años atribuyeron la emoción de enojo debido probablemente a que ya exista en ellas una mayor conciencia de sus actos (principio de realidad). La expresión facial más atribuida fue la tristeza, particularmente por los grupos de 6 años, aunque los varones también atribuyeron enojo. La coherencia se registró mayormente en los niños de 6 años y niñas de 5 años.

Para la historia que sugiere que un niño pierde el placer que ya tenía, por causa de otro (caricatura en la que un niño se toma el jugo de otro) la gran mayoría de niños y niñas atribuyeron la emoción de tristeza para el que pierde éste placer, por lo que puede decirse que los niños vivencian la tristeza que les produciría el enfrentarse a una situación semejante. La mayor atribución de expresión facial para este personaje fué también la tristeza, principalmente por los niños de 5 años, mostrando ser más coherentes en la atribución de afectos que los demás; y los niños de 6 años la de enojo, observándose dificultad en el reconocimiento de la expresión facial principalmente en las niñas de 6 años ya que atribuyeron hasta 8 expresiones faciales de las nueve presentadas.

La emoción de tristeza fué la más atribuida por parte de las niñas para el niño que quita el placer a otro, y se observó que los varones atribuyeron más la emoción de enojo que las niñas. Cabe señalar que hablando en términos globales

la emoción mayormente atribuida fue la tristeza. Si bien, la cara más atribuida se encontró que fue la de contento siguiéndole la de tristeza, en general se observó dificultad en el reconocimiento de la expresión facial en todos los grupos para ambos personajes ya que se manejaron hasta 8 expresiones. Una explicación podría ser el tratar de encubrir o reprimir sus emociones en una situación semejante

En la historia donde se sugiere la falla de un niño que es menos exitoso que otro en sus actividades escolares (caricatura en la que se encuentran dos niños realizando una construcción), se observó que la emoción mayormente atribuida fue tristeza para el niño menos exitoso, reflejando así como se sentirían en una situación similar; mientras que las niñas de 5 años manifestaron en mayor porcentaje la emoción de enojo, lo que puede indicar baja tolerancia a la frustración. En cuanto a la cara, la de tristeza fue la más atribuida para este personaje, observándose en las niñas de 5 años un incremento en el porcentaje, reflejando con ello menor coherencia en la atribución de los afectos que los demás.

Para el niño más exitoso de esta historia, la emoción que más se atribuyó fue la de contento, principalmente por los niños de 6 años. Así mismo la cara más atribuida fue la de contento, marcadamente también por los niños de 6 años, observándose que en esta historia, estos niños fueron los que atribuyeron emoción y cara en mayor porcentaje, resultando por tanto mayor coherencia. De manera que para situaciones positivas no parece haber dificultades de identificación y atribución tanto de la emoción como de la expresión facial correspondiente, ya que se atribuyó altamente en la mayoría de los niños la alegría que pueden llegar a sentir en una vivencia similar.

Para el personaje "maestra" la emoción que más le atribuyeron fue la de contento, siendo los niños de 5 años quienes atribuyeron enojo, debido probablemente a que la perciban como la figura materna que a veces puede ser autoritaria y rígida con ellos, utilizando para ello el desplazamiento. Además se encontró que la cara de contenta fue la más atribuida a este personaje, no obstante se observó dificultad en la elección de la cara ya que la mayoría utilizó hasta 7 caras. Con estos datos al parecer la figura femenina produce gran confusión en la identificación de la expresión facial.

Para la historia que sugiere la reunión entre niño y madre (a la salida de la escuela) la emoción de contento fue la que más se atribuyó al personaje niño, observándose una elección menor de esta emoción en las niñas de 6 años, siendo precisamente ellas las que tuvieron un porcentaje mayor en la emoción de tristeza, lo que puede indicar que pueden pasar periodos de tiempo más prolongados alejadas de la madre, es decir son capaces de lograr una estancia en la escuela menos angustiante y dolorosa que los demás, disfrutando con ello

la vida escolar. La cara más atribuida a este personaje también fué la de contento, observándose que los niños de 6 años atribuyeron más ésta expresión y menos los grupos de niñas, demostrando con ello tener mayor coherencia en la atribución y expresión de emociones los niños de 6 años.

Para el personaje mamá la emoción más atribuida fué también la de contento es decir la mayoría la percibió contenta de reunirse con el hijo, mostrando así un apego seguro con ella, así como una elevada autoestima. Si bien la expresión facial más atribuida a la mamá fué la de contento se observó dificultad en el manejo de ésta, ya que se utilizaron diversas emociones, entre ellas la emoción de tristeza mencionada en segundo lugar. No obstante la coherencia media y alta fue la registrada en esta historia.

Respecto a la intencionalidad no se encontraron diferencias significativas por sexo, no obstante es importante mencionar que en la historia no.1 hay una tendencia a mencionar en el caso de las niñas que la acción presentada fue a propósito y en los niños por accidente, esperándose precisamente una respuesta accidental (correcta) para esta historia, siendo los niños los que percibieron correctamente la intencionalidad de esta historia señalando que el evento había sido por accidente, y puede indicar una falla en la percepción del estímulo por parte de las niñas. Lo mismo sucedió para la historia no. 4, donde la respuesta esperada era "no sé" (ambigua), resultando con ello una falla en la percepción de la intencionalidad tanto en niñas como en niños. Resultados que pueden explicarse a partir de lo establecido por Suess, Grossman y Sroufe (1991, Cit. en González, P. op. cit.) quienes señalaron que las fallas en la percepción de los estímulos en este tipo de pruebas, y la percepción con mayor frecuencia de intenciones negativas, estaban relacionadas con historias de apego ansioso en los niños.

Del mismo modo no se encontraron diferencias en Intencionalidad, en cuanto al no. total de caras reconocidas, al total de emociones atribuidas, total de caras atribuidas y total de emociones y caras atribuidas.

Hasta aquí se han reportado los resultados encontrados en esta investigación, que permiten acercarnos a las características de la expresión emocional de los niños a estas edades.

Queda claro que el niño se encuentra atento a los estados de ánimo, emociones y afectos de sus padres, es capaz de percibir los cambios en las expresiones faciales, sin embargo en esta etapa de su desarrollo se encuentra todavía en un proceso de construcción en la esfera emocional, un ejemplo sería cuando manifiesta ambivalencia en sus sentimientos hacia la madre y al mismo tiempo percibe de ella emociones contradictorias hacia él. Esto también podría explicar sus dificultades en el reconocimiento y atribución de emociones, así como su manejo limitado de conceptos emocionales.

CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados encontrados en este estudio, pueden establecerse las siguientes conclusiones:

1.- En primer lugar puede decirse que si se encontraron diferencias en la expresión y atribución de afectos entre niños y niñas, cumpliéndose con ello las hipótesis planteadas en ésta investigación. Los resultados encontrados muestran que el sexo sí influye en relación a estas tareas ya que las niñas demostraron ser más coherentes en la expresión y atribución de las emociones que los niños, esto quizá debido a que a los niños se les reprima en el hogar en la manifestación de sus afectos. De hecho en nuestra sociedad se promulga que el hombre debe ser "macho", es decir, desde pequeños se les inculca a los varones, que los hombres no lloran, se aguantan, etc., esto al introyectarlo hace que repriman o nieguen muchas de sus emociones. En cambio a las mujeres se les permite volcarse en sentimientos y emociones ya sea en el hogar o en la misma sociedad.

Se encontro también que las niñas son capaces de brindar una mayor justificación para expresar y atribuir afectos, además de una mayor correspondencia entre sus afectos y los de sus padres.

2.- Respecto a la edad también se observó influencia en la atribución de emociones, es decir, a mayor edad (6 años), existe tendencia a incrementarse el número de emociones reconocidas. Además se encontró que a esta edad son capaces de proporcionar una justificación más elaborada para la figura materna y el personaje niño 1. Con lo que también se confirma la hipótesis planteada a este respecto

3.- En cuanto al rendimiento académico en este estudio, puede decirse que este sí influyó en la expresión y atribución de afectos, ya que se encontro que a mayor promedio escolar (9 y 10) existe una mayor coherencia en la expresión de los mismos, así como una mayor justificación para atribuir los afectos, además de una mayor correspondencia entre sus afectos y los de sus padres o compañeros.

4.- En relación a la actividad social, también se encontró, que los niños mejor adaptados socialmente presentan mayor coherencia entre la expresión y atribución de los afectos, además de ser capaces de proporcionar una mayor justificación para atribuir las emociones

5.-Se encontró que tanto en las niñas como en los niños la figura materna evoca diversas emociones, es decir la madre provoca ambivalencia afectiva, en la mayoría de los niños, más aún cuando la perciben enojada, ó disgustada, es decir, los niños se valen de mecanismos de defensa como la represión, la negación o la formación en lo contrario, principalmente para reducir la angustia o el dolor que esto les pueda producir.

6.-El padre es percibido como una figura que impone su autoridad y la mayoría de los niños y niñas lo percibe enojado ante alguna falla cometida por ellos. Al parecer no brinda afectividad como la ternura tan importante en la vida emocional del niño.

7.-Se encontró que solamente las caras de enojado y contento (expresiones faciales) de las nueve presentadas, son reconocidas por la mayoría de los niños en este estudio, coincidiendo estos resultados con las investigaciones que indican que éstas son emociones universales.

8.- En la atribución de emociones la tristeza fue la que se atribuyó casi en la totalidad de las historias, para el personaje principal (niño), lo que puede indicar que los niños de la zona rural vivencian muchas de sus actividades con la tristeza. Sin embargo al momento de la identificación de esta emoción, se observaron grandes dificultades en su correcta identificación. Esta emoción de tristeza está considerada también como emoción universal.

9.-Se considera de gran importancia para la vida de cualquier ser humano contar desde su infancia, con una vida emocional plena llena de afecto y cariño básicamente de los padres, para que en su vida futura puedan brindar tanto afecto como el que recibieron y así tener más posibilidades de llegar a ser personas emocionalmente sanas y bien adaptadas a su medio ambiente.

10.-La prueba de Tarea de Atribución de Afectos aporta información relevante acerca del sentir emocional tanto de niños como de niñas, y se considera una herramienta valiosa en el área de los afectos.

11.-Este estudio brinda información sustancial por sexo y edad, acerca de las emociones que utilizan los niños y niñas en situaciones cotidianas como las presentadas en las historias.

SUGERENCIAS Y LIMITACIONES

Se sugiere llevar a cabo más investigaciones relacionadas específicamente con el área de los afectos en particular con niños, ya que como se ha señalado, hay diversidad de estudios relacionados con el desarrollo del niño, en múltiples campos sin embargo, aún es insuficiente la información que se posee acerca de los afectos y de la expresión de los mismos en los niños.

Además, se propone realizar investigaciones que involucren otros rangos de edad, otras culturas, así como el nivel socioeconómico; con el fin de ampliar el conocimiento en este ámbito e identificar la participación o influencia de éstos y otros factores en el terreno afectivo buscando con ello, entender, comprender y conocer más los afectos en la infancia

Una limitación puede ser el manejo del instrumento, ya que ha sido aplicado en nuestro país, sólo por González, P. (1996), quien lo tradujo al español para su aplicación precisamente con niños y niñas de la ciudad de México. No obstante, el presente estudio pretende aportar la mayor información obtenida, y se debe considerar como un intento válido de obtener conocimiento en el área de los afectos. El número de la muestra puede ser una limitación, dado que la administración de la prueba es individual y prolongada, considerándose estos factores los que podrían complicar el trabajar con muestras grandes.

REFERENCIAS.

- Anderson, H y Anderson (1976). Técnicas Proyectivas del Diagnóstico Psicológico. Madrid. Rialp.
- Avila, G. L. (1992). Los Afectos en Hijos hacia el Padre Alcohólico. Tesis de Maestría. México. UNAM.
- Baron, R. Byrne, D. y Kantowitz, B. (1980) Psicología: Comprensión de la conducta. México: Interamericana.
- Bellak, L. y Lawrence, E. (1987). Psicología Proyectiva: Enfoque Clínico de la Personalidad Total. México: Paidós.
- Berryman, J. C. (1994). Psicología del Desarrollo. México: Manual Moderno.
- Biehler, R. (1980). Introducción al Desarrollo del Niño. México: Diana.
- Bowlby, J. (1993). La Pérdida Afectiva. Barcelona: Paidós.
- Craig, G. J. (1994). Desarrollo Psicológico. México: Prentice-Hall
- Caglar, H. (1985). La Psicología del Escolar. México: Fondo de cultura Económica.
- Dantzer, R (1989). Las Emociones. México: Paidós.
- Delval, J. (1994). El Desarrollo Humano. México: Siglo XXI
- Diccionario de Psicología. (1980). Barcelona: Orbis.
- Diccionario Pequeño Larousse en Color.(1994). España: Larousse.
- Ekman, P y Oster, H. (1979). Facial Expressions of emotion. Annual Review of Psychology. 30. p. 527-554
- English, H. y English, A. (1977). Diccionario de Psicología y Psicoanálisis. Ed: Paidós.

Estrada-Inda, L. y Salinas F, J. L. (Comps). (1991). La Teoría Psicoanalítica de las Relaciones de Objeto: del Individuo a La Familia. México. Hispánicas

Gesell, A. (1978). El Niño de 5 y 6 Años. Buenos Aires: Paidós

Gesell, A. y Bates, L (1993). El niño de 5 a 10 años. Barcelona: Paidós.

González, N. y cols. (1990). Los Afectos: Su expresión Masculina. México. Ed: IIPCS

González, P. A. (1996). Understanding of Affect and Intentionally Atributions in Five to Six Year Old Mexican Children : Psychoanalytic Developmentally Orientated Study. Tesis Maestría.: London: University of London.

Gran Diccionario de Psicología. (1996). Madrid: del prado.

Greenspan, S. Barends, C y Chandler, M. (1976). Emphaty and pseudoemphaty: The Affective Judgements of First and Third-Graders Journal of Genetic Psychology. 129 p. 78-88

Kerlinger, F (1975). Investigación del comportamiento : Técnicas y Metodología. México: Interamericana

López, F. R. (1993). Estudio Exploratorio del Vínculo Emocional-Social en la relación Maestro Alumno desde el Punto de Vista de la Comunicación. Tesis Licenciatura. México: UNAM.

Núñez, L. A. (1994). Afectos hacia la Figura Paterna dentro del Grupo Terapéutico. Tesis de Maestría. México: UNAM.

Ojeda, G. A. (1998). Apego y Amor. Tesis de Maestría. México: no publicada. UNAM.

Papalia, D. y Wendkos, S. (1992). Desarrollo Humano. Colombia: McCraw-Hill

Reeve, J.M. (1994). Motivación y Emoción. México: Ed McGraw-Hill.

Robles, O (1956). Símbolo y Deseo. México: Jus

Saez, S.P. (1986). Expresión Facial de la Emoción de Felicidad. Revista de Psicología General y Aplicada. 41, (3), p. 527-538

Tonini, Z.M. (1997). Los Afectos y las Emociones en el Niño con Discapacidad Mental: el Recurso del Juego como una Estrategia Terapéutica. Tesis de Licenciatura. México UNAM.

Tucker, N. (1994). ¿Qué es un niño?. Madrid: Morata.

Tyson , P. y Tyson, R. (1990) Psychoanalytic Theories of Development : New Haven & London: Yale University Press

Wallon, H. (1997). La Evolución Psicológica del Niño. México: Grijalbo.

Watson, J. y Ersild, A.(1965) Las emociones del Niño Pequeño. Buenos Aires: Paidós

ANEXOS

Anexo 1



Ánexo 2.

1. ASUSTADO



6. TRISTE Y SORPRENDIDO



2. ENOJADO



7. NORMAL



3. TRISTE



8. CONTENTO



4. DISGUSTADO



9. SORPRENDIDO



5. CONTENTO Y ENOJADO



Anexo 3

Tarea de Atribución de Afectos

Niño Número : _____

Niveles : 0 = Perdido 1 = Correcto 2 = Incorrecto 3 = No Conoce
10 = Emoción fuera de las 9 presentadas

1	2	3	4	5	6	7	8	9	Total

	Caricatura	Emoción			Cara			Justificación			C*	Coherencia		
1	El Helado													
2	La Bicicleta													
3	El Rompecabezas													
4	Las Vacaciones													
5	La Alimentación													
6	Las Galletas													
7	Ir a la Escuela													
8	Pintando													
9	El Jugo													
10	Los Bloques													
11	Salir de la Escuela													
12	Las Canicas													

* Correspondencia

T N° de Emociones	T N° de Caras	Total e/f	Emoción Múltiple

Intencionalidad : 1 = Por Accidente 2 = A propósito 3 = Ambiguo

1	
2	
3	
4	
5	
6	